



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE  
MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES  
ACATLÁN**

**“ESTUDIO DE ERNESTO CHE GUEVARA EN SU FACETA DE  
COMUNICADOR, SEA ORADOR, MAESTRO, ESCRITOR O  
PERIODISTA”**

**TESINA**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN**

**PRESENTA**

**JUAN CARLOS ANGELES TELLO**

**ASESOR: URSO MARTÍN CAMACHO ROQUE**

**ABRIL DE 2012**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Sería inaccesible el que alguien te mate,  
si cada bala costara lo que cuesta un yate,  
tendrías que ahorrar todo tu salario  
para ser un mercenario habría que ser millonario.*

*Pero no es así, se mata por montones,  
las balas son igual de baratas que los condones.  
Hay poca educación, hay muchos cartuchos  
cuando se lee poco, se dispara mucho.*

*Hay quienes asesinan y no dan la cara,  
el rico da la orden y el pobre la dispara.  
No se necesitan balas para probar un punto,  
es lógico, no se puede hablar con un difunto.*

Fragmento de *La Bala*, canción del grupo Calle 13

*Es difícil unir tanta grandeza a su  
sensibilidad y ternura, a su riqueza  
humana.*

*Demasiado cálido para tallarlo en  
piedra.*

*Demasiado grande para imaginarlo  
nuestro.*

*Ernesto Guevara, argentino como el  
que más, fue quizás el más auténtico  
Ciudadano del Mundo.*

Evocación de Tita Infante a un año de la muerte del Che

*Este es un pequeñísimo homenaje  
a un gran hombre.  
Para el comandante Ernesto Guevara de la Serna,  
conocido en el mundo como el Che*

## AGRADECIMIENTOS

El que se lleva el crédito por este trabajo soy yo; claro, mi nombre es el que aparece en la portada. Pero, de no ser por gente muy valiosa que me apoyó invaluablemente, esta tesina jamás se hubiera terminado, ni siquiera imagino haber escrito una sola cuartilla sin estas personas. Es una injusticia que ellos no estén en la portada, junto conmigo, pero al menos los recuerdo siempre, y en este momento les extiendo mi más sincero agradecimiento.

Empezaré por mis padres: Juanita y René, que sin ellos yo no podría haber llegado a concluir una educación superior. En todo momento me han brindado su apoyo incondicional, desde económico hasta moral, sin escatimar gastos ni esfuerzos. Si he de ser sincero, mis papás tendrían el 90% del crédito de este trabajo. No podría concebir mi vida sin ellos y aunque en ocasiones seamos un tanto parcos al demostrar lo que sentimos entre nosotros, sabemos que nos queremos y que en todo momento podemos contar el uno con el otro.

Lo único que les puedo decir es GRACIAS por su comprensión, por sus consejos, regaños y apoyo.

Les debo todo, mucho más que la vida.

También quiero gratificar a mis dos hermanos, René Alejandro y Esmeralda. Iré por turnos: a mi hermano René le agradezco que haya sido la primera persona que me diera un acercamiento a la figura de Ernesto Guevara, hace ya varios años, al prestarme una biografía del Che que cambiaría mi manera de ver el mundo. Desde ese momento, hemos tenido muchas charlas muy apasionadas sobre mi comandante Guevara.

A mi hermana Esmeralda le doy las gracias por sus pequeños detalles, desde aceptarme en su casa cuando voy a comer, prestarme su cámara de video para mis entrevistas, hasta permitirme que le platique un poco del legado del Che sin hartarse. Flaca, agradezco que antes de ir a la casa a visitarnos marques por teléfono para cerciorarte si estoy o no, y te dé gusto (creo que te da gusto) que yo esté en casa.

A mis cuatro sobrinos: Edson René, Suleima Elizabeth, Óscar Eduardo y Víctor Manuel, por su compañía, por ser quienes son, les agradezco mucho. Como su tío siempre estaré para darles algún consejo y mi total apoyo. Y también, en ocasiones, para andarme peleando con ustedes.

Cabe dar un poco de notoriedad a Víctor Manuel, quien, a sus dos años de edad es el consentido de la familia, el bebé. Simplemente te digo que eres la mejor cosa que me ha pasado en la vida y que sigas siendo así como eres: el niño más puro y auténtico que conozco.

A Karla Alejandra, mi compañera de travesura, la persona que en un principio me llevaba casi a empujones a la biblioteca y me ayudaba a hacer mis tareas y las bases para elaborar este trabajo... por allá, en aquellos años mozos, que se ven tan cercanos, pero a la vez tan lejos, infinitamente lejos.

Siempre agradeceré tu compañía, tu lealtad y ese apoyo que está más que comprobado. Eres muy especial en mi vida.

A mi tío Arturo Tello, que gracias a sus consejos y pláticas, no me atreví a desertar en la escuela cuando caí en ese bache existencial en el CCH; por todas las veces que hemos platicado, tal vez solamente de un libro, de Historia, o de nada en particular. Le agradezco esa paciencia demostrada.

Quizá, mi tío no recuerde algunos de esos momentos, pero créame, yo los valoró demasiado.

A toda mi familia en general; a mis tíos y tías; a mi abuelita Luz, a mis abuelos fallecidos: Pedro, Vicente y Josefina; a mi cuñado y cuñada; a los primos con los cuales he compartido muchas vivencias, desde los más pequeños hasta los que parecen mis padres.

A mis amigos y compañeros de muchos años: Marina, Carolina, Sairi, Dulce, Rogelio, Jesús, Perla, Hugo, Galo, Diana, Héctor, Itzel... en verdad tengo suerte de tener varios amigos y aunque algunos no aparezcan aquí, no quiere decir que no son importantes, simplemente ya tengo sueño y es complicado recordar a todos.

Un agradecimiento especial al profesor cubano Félix Mendoza, que muy amablemente accedió a darme una entrevista sobre su postura en cuanto al Che Guevara. Esa fue una de las mejores experiencias que he tenido; el profesor es el primer contacto que tengo que convivió directamente con Guevara, que lo conoció y trabajó con él. Mil gracias por recibirme.

Al jefe de la Hemeroteca de la FES Acatlán, el Lic. Héctor Sánchez y a los compañeros de ese departamento que me enseñaron que no todos los trabajadores administrativos de la UNAM deben ser déspotas y mal encarados. Tuve el honor de convivir con ellos al realizar mi servicio social en ese lugar, y puedo decir que fueron momentos que atesoraré por siempre.

Quisiera agradecer a los maestros Griselda Aguilar y Xavier Ávila, que me ayudaron a comprender las bases de la Investigación y a darme armas para poder desarrollar este trabajo. Me quedo con sus enseñanzas.

A mis sínodos, las maestras Rocío Castellanos, Esther Morales y Graciela Carrasco, que gracias a sus críticas constructivas esta tesina pudo enriquecerse y adquirir un mayor grado de calidad.

Por supuesto, a la maestra Leticia Urbina que más allá de ser mi sínodo, me ha demostrado simpatía y paciencia. Le agradezco su tiempo y su apoyo, además de sus consejos inmejorables.

Y para finalizar, pero no menos importante, quiero agradecer infinitamente a mi asesor, al Lic. Urso Martín Camacho Roque, que, prácticamente sin conocerme, accedió a darle forma y sentido a este trabajo, en su etapa de mayor desorden. Sin él hubiese sido mucho más complicado darle coherencia a la tesina. Por sus lecciones mil gracias.

Y de nuevo, permítanme agradecerle a mi mamá, Juanita.

Simplemente un texto del mismo Ernesto Guevara escrito para su madre, podría describir lo que siento por la mía:

“Sólo sé que tengo una necesidad física de que aparezca mi madre y yo recline mi cabeza en su regazo magro y ella me diga: “mi viejo”, con una ternura seca y plena y sentir en el pelo su mano desmañada, acariciándome a saltos, como un muñeco de cuerda, como si la ternura le saliera por los ojos y la voz, porque los conductores rotos no la hacen llegar a las extremidades. Y las manos se estremecen y palpan más que acarician, pero la ternura resbala por fuera y las rodea y uno se siente tan bien, tan pequeñito y tan fuerte.”

Por ti, soy lo que soy... Gracias Juanita.



# TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
<b>CAPÍTULO 1: IMPORTANCIA COMUNICATIVA EN ERNESTO GUEVARA DE LA SERNA</b>	<b>12</b>
1.2 MOMENTOS CLAVE EN SU VIDA COMUNICATIVA	14
<b>CAPÍTULO 2: ANÁLISIS DE LA IDEOLOGÍA DE ERNESTO GUEVARA</b>	<b>41</b>
2.1 PERSONAS INFLUYENTES Y VIAJES IMPORTANTES QUE AYUDARÁN A FORMAR LA IDEOLOGÍA DE ERNESTO CHE GUEVARA	41
2.2 LIBROS, Y ESCRITORES INFLUYENTES EN LA IDEOLOGÍA DEL CHE GUEVARA	55
<b>CAPÍTULO 3: GUERRILLERO COMUNICADOR</b>	<b>61</b>
3.1 REVOLUCIÓN CUBANA	61
3.2 LUCHA ARMADA EN EL CONGO	72
3.3 AMERICA LATINA	77
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>85</b>
<b>FUENTES CONSULTADAS:</b>	<b>92</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>97</b>
1- ARTÍCULO COMPLETO DE JORGE RICARDO MASETTI SOBRE EL COMANDANTE CHE GUEVARA, ABRIL DE 1958:	97
2- ARTÍCULO COMPLETO NOTAS PARA EL ESTUDIO DE LA IDEOLOGÍA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA (OCTUBRE DE 1960), ESCRITO POR ERNESTO CHE GUEVARA:	107
3- DISCURSO COMPLETO DE ERNESTO CHE GUEVARA EN LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, DICIEMBRE DE 1964:	117
4- ENTREVISTA CON EL PROFESOR FÉLIX MENDOZA DE LA FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN, QUE FUERA TRADUCTOR DE ERNESTO GUEVARA EN LA ÉPOCA EN QUE ÉSTE DESEMPEÑABA EL CARGO DE MINISTRO DE INDUSTRIAS EN CUBA, REALIZADA POR EL AUTOR EN OCTUBRE DE 2011, EN LA FES ACATLÁN:	137

5- TEXTO ESCRITO EN 1965 EN LA ESTANCIA DE ERNESTO CHE GUEVARA EN EL CONGO, DEDICADO A SU RECIÉN FALLECIDA MADRE, TITULADO <i>LA PIEDRA</i> :	145
6- PRIMER COMUNICADO QUE ESCRIBE EL CHE EN BOLIVIA:	150
7- <i>NO LEVANTES HIMNOS DE VICTORIA EN EL DÍA SIN SOL DE LA BATALLA</i> (EVOCACIÓN DE GILDA TITA INFANTE A UN AÑO DE LA MUERTE DEL CHE):	152
8- CARTA DE DESPEDIDA DEL CHE A FIDEL CASTRO:	159
9- PRÓLOGO DEL MANUAL DE GUERRA DE GUERRILLAS DEDICADO AL COMANDANTE CAMILO CIENFUEGOS:	161
10- CARTA DEL CHE A SUS HIJOS:	164
11- CARTA DE DESPEDIDA A SUS PADRES, MARZO DE 1965:	165

# INTRODUCCIÓN

Esta Tesina de Reportaje es un trabajo dedicado a una de las figuras más populares del siglo pasado: el hombre argentino de nacimiento, cubano por elección, nos referimos, por supuesto a Ernesto Guevara de la Serna, mejor conocido como Che Guevara. Aventurero, vagabundo, ávido lector, asmático, fotógrafo, médico, luchador por los derechos de los pueblos que viven en miseria, estadista, guerrillero...

Todas estas facetas son de gran importancia en el estudio de su vida, pero aquí se abordó una cara poco conocida del guerrillero: su producción comunicativa, es decir, su lado de escritor, discursista, maestro y periodista. Cualquier persona podría reconocer al Che en su famosa fotografía tomada por el fotógrafo Alberto Korda en Cuba; argumentar que la persona que aparece en dicha fotografía de rostro serio, adusto y un tanto taciturno fue un guerrillero, un *hippie* y político. La importancia de este trabajo es mostrar que además de estos motes, el Che Guevara, fue un comunicador en potencia, un escritor que elaboró importantes contribuciones literarias, además de ser un sobrio ponente que participó, por ejemplo, en la Organización de las Naciones Unidas, como representante del gobierno revolucionario cubano.

El lector conocerá con la lectura de este trabajo una nueva faceta en la ya plural figura de Ernesto Che Guevara. Observará que además de importantes aptitudes en el arte de la guerra de guerrillas y en las ciencias políticas, Guevara desde muy joven poseía cualidades de periodista, profesión que llevó a cabo, si no de tiempo completo y consagrándose a la comunicación, sí en sus escasos ratos libres, e incluso vivió de la fotografía en su estadía en la capital de este país, México.

Se trata esta tesina de la reunión de materiales dispersos con el fin de estudiar una faceta muy poco conocida en la vida de Ernesto Guevara.

Aquí no se intentó demostrar científicamente o con un modelo de comunicación rígido que el Che Guevara era un buen comunicador; lo que se realizó fue la recolección de documentos donde pueda apreciarse el trabajo comunicativo y periodístico que tuvo Guevara a lo largo de su existencia. Una tesina difiere de la tesis por la articulación entre realidad-teoría-metodología; en la primera

basta con una sólida y robusta metodología para congregarse materiales esparcidos, para que de este modo se pudiera lograr una nueva visión sobre el personaje que se está estudiando, en este caso Ernesto Guevara de la Serna. Este trabajo no está precisamente redactado en su totalidad de forma cronológica, simplemente no era necesario. Para el capítulo que abre esta tesina tiene mayor importancia dejar en claro su importancia comunicativa, momentos en que utilizó ésta para realizar sus sueños.

Es decir, en el capítulo uno se estudiaron los intervalos en que el Che se convirtió en comunicador, en el Che líder, el Che escritor y periodista. En una palabra, el lector se familiarizará con los puntos claves en donde se fue formando el Ernesto Guevara comunicador.

Al elegir el tema de este trabajo, el autor pensó que resultaría pueril redactarlo y acomodarlo; una cosa sencilla y fácil, debido a sus conocimientos previos sobre Ernesto Che Guevara. Pero se equivocó. No podía estar más erróneo en sus predicciones.

Hablar sobre un personaje como el Che Guevara es entrar a terrenos complicados. Era importante redactar algo nuevo sobre este histórico comandante, decir algo no dicho o al menos abordarlo de una manera poco convencional, en otras palabras, el Che no solamente fue un guerrillero y apasionado político que luchó por la Revolución Cubana, como se le ha conocido desde su muerte, sino que en sus venas corría sangre de verdadero periodista y líder nato.

Al escribir este primer capítulo y al revisar minuciosamente diversas biografías del Comandante, se dio a la tarea de encontrar momentos fundamentales en la vida de Guevara donde haya aplicado la comunicación y el periodismo para plasmar ideas y dar a conocer su sentir a las personas que lo rodeaban. Era importante divisar los aspectos comunicativos más importantes en la existencia del Che, estudiar cómo se desarrollaba primero ante él mismo y después con las demás personas. Escarbar y adentrarse lo más posible en su ser, en el periodista en acción en que se fue convirtiendo a lo largo de su vida.

Desde sus años juveniles se le vio muy interesado en plasmar todo en un papel. Escribir al final del día sus impresiones sobre cierto tema y darle un análisis era perpetuo en la figura de Ernesto Guevara. En la adolescencia editó una revista poco conocida de rugby. Su pasión por la lectura no se queda sólo

ahí, ya que comienza cuadernos filosóficos basados en sus estudios personales. Además elabora resúmenes de libros que contribuyeron a su formación cultural e ideológica.

Cuando viaja por Argentina, y por todo el continente empieza a escribir sus diarios, una forma de hacer periodismo. Los periodistas registran la realidad a través del trabajo que se realiza en el acto de informar sobre los hechos considerados noticia; por su parte, el Che acota su realidad a partir, no de las notas periodísticas, sino de las anotaciones de sus pasos por el mundo. Es una especie de reportero de sus mismos actos. La historia se puede reconstruir de sus diarios cotidianos, la vida del Che se puede reconstruir de sus textos cotidianos.

A pesar de que estas anotaciones eran de efecto personal y sin la intención de publicarse, con los años se han hecho públicos muchas de ellas, las cuales son de suma importancia para entender más a su creador.

A su paso por México ejerce el oficio de fotógrafo, además de ser periodista de medio tiempo. Le gusta expresarse escribiendo poemas y quiere realizar un libro que jamás terminó debido a su aventura en tierras cubanas.

Se convierte en el cronista de la Revolución Cubana, basándose en sus diarios de campaña escribe un libro sobre su participación en la lucha y otro sobre los principios tácticos de la guerra de guerrillas. Es sin duda, un escritor en potencia. Se le conocen más de ochenta artículos periodísticos a los cuales firmaba con el pseudónimo de "Francotirador". Además, sus ganas de crear órganos informativos para el ejército de guerrilleros, lo llevan a fundar *Radio Rebelde* y el periódico *El Cubano Libre*, en los cuales, por supuesto, participa; además de poner sus esfuerzos en la revista *Verde Olivo*.

El capítulo primero de este trabajo es imprescindible para conocer la etapa de comunicador que llevó a cabo el Che. Sus inquietudes, su manera de apreciar la vida y sus ideas son importantísimos para que este proyecto se desarrollara. Es fascinante encontrar cada vez más y más información sobre los escritos, diarios, artículos, crónicas, críticas y demás asuntos periodísticos que fue narrando Ernesto Guevara incluso desde antes de ser el Che.

Se pretende, entonces, conocer de forma general los momentos decisivos y trascendentes que pudieron guiarlo para realizar sus ideas y convertirlo, además del *Guerrillero Heroico* que todo el mundo conoce, en un sobrio

comunicador, que desde sus años juveniles sintió unas ganas tremendas por expresar sus ideas, costumbre que jamás le abandonaría, ni siquiera en los días finales, en el oprobio y miseria, de las selvas bolivianas.

En el segundo capítulo se revisó la ideología del Che Guevara. No solamente cuando ya estaba formada, sino que se estudió su proceso de creación, sus principales influencias tanto personales, como sus familiares y amigos, hasta tener contacto con libros que el Che leyó en algún momento de su vida y que, como era su costumbre, anotó alguna observación sobre el mismo.

Al inicio del trabajo, el que esto escribe consideraba que un verdadero detonante para que el joven estudiante de medicina se convirtiera en el Che Guevara fueron sus viajes por todo el continente; vivir en carne propia el entorno lastimero y extremadamente pobre que deben soportar los pueblos latinoamericanos. Al terminar de redactar este trabajo, el autor considera que no sé equivocó, que indudablemente el Che cambió radicalmente su manera de actuar y de pensar a causa de su vagabundeo por el continente americano. De este modo Ernesto se hermanó con la raza mestiza de los pueblos latinos y decidió consagrar su vida con tal de liberarlos del imperialismo.

Es importante subrayar un punto, la vida del Che estaba traducida a un sinnúmero de correspondencia. Desde muy joven el Che escribe cartas de manera asidua e igualmente las recibe. En una muy importante carta al escritor argentino Ernesto Sábato le dice que el título más importante en esta vida es el de escritor. Curiosamente, el Che se consideraba un poeta y escritor fracasado. Se dice que la inteligencia es el reflejo de los libros, muchas veces es cierto, pero en ocasiones se poseen virtudes que las letras no son capaces de otorgar. La inteligencia del Che al parecer fue una mezcla de ambas enseñanzas. De cualquier modo Guevara debía tener cierto desarrollo intelectual e ideológico para lograr convertirse en la mayor efigie de la Revolución a nivel mundial.

Claro que es imposible estar dentro de la cabeza del Che, pero sí es factible darnos una idea del porqué de su manera de ser, del porqué del surgimiento de sus ideas, del porqué de su forma tan radical de actuar y de seguir sus convicciones hasta la muerte.

Se revisaron varias docenas de autores que colaboraron en la construcción de sus ideales: Miguel de Cervantes, Julio Verne, Marx, Lenin, Jorge Icaza, Jack London, León Felipe, Simón Bolívar, José Martí... y un sinnúmero de escritores cuya huella quedó muy enraizada en la vida del Che. De algunos de ellos se hablará en las páginas siguientes.

Sin este capítulo estaría muy incompleto el presente trabajo. La vida intelectual y cultural del Che Guevara fue una vasta adquisición que estuvo moviéndose constantemente, sin detenerse, jamás apoltronándose; continuando, de esta manera, su evolución y revolución. En el momento de su muerte, seguía creciendo en forma desmedida la capacidad intelectual que le era conocida, además de su sensibilidad por los problemas mundiales.

Es importante también conocer los viajes que realizó a lo largo de su vida, ya sea en solitario por todo el norte de Argentina conociendo sus provincias o por el continente americano en dos distintas etapas: en la primera con su amigo Alberto Granado y en la segunda con su amigo "Cálica" Ferrer que lo llevó desde Sudamérica hasta la isla de Cuba participando en su revolución.

En estos periplos aventureros el Che trata más estrechamente a la población latina que vive en la pobreza y el abandono por parte de sus gobiernos. Serán estos viajes importantísimos para la comprensión del pensamiento de Guevara, tanto como saber qué leía, de qué escribía y cómo canalizaba sus sentimientos.

Además es ineludible conocer un poco a las personas que influyeron en la visión que se irá formando el Che Guevara de la vida. Diversos personajes desde sus padres hasta compañeros de lucha se convirtieron en fundamentales para que el Comandante llegara a ser el Guerrillero Heroico conocido por gran parte del mundo.

Esta parte del trabajo ha sido de las más fascinantes, se pudo leer lo que el propio Che leía, lo que le inquietaba, conocer sus hábitos de lector infatigable, sus gustos, sus tendencias. Además de estudiar la forma en que se desarrolló socialmente con diversos escritores, políticos y pensadores de su tiempo.

Para el tercer y último capítulo de este trabajo se estudió una fusión entre el Che guerrillero y el Che comunicador. Además de ver que lo aprendido a lo largo de su vida, desde sus lecturas y el vagabundeo por el continente, queda

traducido y puesto en práctica en la lucha armada. Todas las facetas permanecen unidas a un todo, que es la guerrilla.

De este modo el Che hace a un lado los libros y los viajes (no dejándolos apartados totalmente) para comenzar a poner en práctica las vivencias y la teoría que lleva acumulando en su cabeza a lo largo de prácticamente toda su vida. Considera que la Revolución es la única manera viable de conseguir la emancipación del hombre ante el neocolonialismo.

Aquí es cuando no solamente utiliza las armas, sino que los medios de comunicación los considera de gran importancia para lograr la meta final. En plena Sierra Maestra el Che se dedica, como ya se mencionó, a crear organismos informativos que ayuden a sus propósitos: un periódico, una revista, y ya estando en lo más alto del poder en Cuba, una cofundación de una importante agencia de noticias que hasta el día de hoy opera; sin olvidar que su afición al periodismo lo plasmaba en sus distintos artículos, libros y conferencias que ofrecía dentro y fuera de Cuba.

Ernesto Guevara era un hombre de acción, nunca pensó que la teoría fuese la única forma de lograr sus ideales. El Che tenía una formación marxista, entonces la praxis era lo más importante; sin práctica la teoría no vale nada.

En el tercer capítulo se dará un paso enorme en la vida del Che, es decir, se estudiarán los momentos en que decidió dejar solamente de teorizar para comenzar a luchar con fusil en mano por lo que creía convertiría a este mundo en un lugar más justo e igualitario para todas las razas existentes: La Revolución.

En la Guatemala del presidente Jacobo Arbenz es cuando se decide a entrar en acción. Se enlista en los grupos de apoyo de éste para tratar de soportar la próxima invasión a ese país auspiciada por los Estados Unidos.

Aunque verdaderamente tomará el fusil en México para prepararse en su formación de guerrillero junto con sus compañeros los veteranos del Asalto al Cuartel Moncada.

Al momento de zarpar desde el puerto de Tuxpan, Veracruz, es cuando en realidad comienza su verdadero desafío: ser fiel a las enseñanzas que ha ido adquiriendo a lo largo de su vida, de su vagabundeo perpetuo; no dejarse arrastrar por los vicios de la fama y el poder, no desviar la mirada del objetivo final, en una palabra, no venderse ni dejar del lado sus ideales.



Los momentos más complicados para el Che y sus compañeros cubanos de lucha, son los primeros días de la guerra, en este capítulo se verán algunas de las penurias por las cuales tuvieron que pasar para convertirse en un verdadero ejército revolucionario.

El mismo Che, en su primer enfrentamiento con el ejército enemigo piensa que no podrá sobrevivir al ser herido de bala en el cuello.

Van transcurriendo las jornadas, Ernesto Guevara aprende rápidamente el arte de la guerra de guerrillas. De ahí su fama se dispara como cohete al espacio. Primero Fidel Castro lo nombra el jefe de un pequeño grupo de heridos. El Che los cuida y cura de sus heridas. Meses después, Castro decide formar una columna nueva para extender su dominio en la sierra y nombra a Guevara como el comandante de ésta, eligiéndolo por encima de su propio hermano, Raúl Castro Ruz y de otros combatientes destacados.

Los esfuerzos por realizar una revolución mundial por parte del Che Guevara no se limitan solamente a Cuba. Se verá en este capítulo la incursión del Comandante en los preparativos de una guerrilla en su país natal, Argentina. Además de apoyar diversos movimientos armados como el de Vietnam y repudiar invasiones a la soberanía de países latinos y del mundo entero.

El Che decide, después de estar en Cuba por siete años y tener esposa y varios hijos, abandonar la isla para partir a luchar en el Congo. En este país africano pensó Guevara que las condiciones para hacer la Revolución estaban dadas, además creía que se desencadenaría un movimiento por todo el continente negro. En ese apartado del trabajo se verá qué es lo que sucedió.

Para terminar, el último país en el que el Che Guevara luchó como guerrillero fue el país sudamericano Bolivia. Aunque la infraestructura del movimiento jamás llegó a un gran apogeo, el foco guerrillero del Che tuvo una decena de peleas contra el ejército boliviano en las que salió victorioso. No fue, sino hasta la intervención de los grupos antiguerrilleros estadounidenses cuando el movimiento de los dirigentes bolivianos se convirtió en efectivo y lograron capturar al Che y asesinarlo.

En las próximas páginas se verá al Che Guevara no sólo como el gran guerrillero que fue, sino que el lector tendrá la oportunidad de conocer más al guerrillero-comunicador en que se convirtió a lo largo de los años.

## CAPÍTULO 1: IMPORTANCIA COMUNICATIVA EN ERNESTO GUEVARA DE LA SERNA

Ernesto Guevara de la Serna nació el 14 de junio de 1928 en la ciudad de Rosario, Argentina. La rebeldía y el carácter igualitario del niño Ernesto, venía ya en los genes. Su madre, Celia de la Serna, aventurera, fuerte, tenaz, culta, preocupada por los derechos de la raza indígena; un ejemplo de toda la vida para su primogénito. Además de que fue el apoyo de éste para realizar todos sus viajes y sus incursiones; siempre tuvieron un vínculo especial que sobrepasaba –por decirlo de algún modo- el parentesco sanguíneo.

A los 15 días de nacido, el pequeño Ernesto enfermó gravemente de una infección respiratoria, que quizás es el origen de su asma, pero parece ser un niño fuerte y con ganas de vivir. A los dos años de edad después de bañarse en el río con su madre, Ernestito comienza a toser, este fue el principio de su eterna compañera, el asma, que jamás se alejó de él y que le hizo la vida sumamente difícil. Se dice que la primera palabra que aprendió a decir fue “inyección” ya que pedía a gritos esta cura para su enfermedad.

Cuenta su padre, Ernesto Guevara Lynch que “Ernesto comenzaba a caminar. Como a nosotros nos gustaba tomar mate, lo mandábamos hasta la cocina, distante unos veinte metros de la casa, para que nos lo cebara. Entre la cocina y la casa, una pequeña zanjita ocultaba un caño. Allí tropezaba siempre el chico y caía con el mate entre sus manitas. Se levantaba siempre enojado y cuando volvía con una nueva cebada de nuevo se volvía a caer. Empecinado siguió trayendo el mate una y otra vez hasta que aprendió a saltar la zanja.” (Taibo II: 1997, pp. 17.18).

Desde joven, Ernesto era poseedor de una inteligencia sumamente extensa, y debido a su enfermedad que lo obligaba a pasar horas y horas de reposo su única distracción era la lectura. Casi ningún año de la formación primaria lo cursó regularmente, siendo, de esta forma, su madre la que le diera cursos en casa.

En su juventud jugaba al Rugby, a pesar de que su condición de asmático lo limitaba mucho. El gusto por este juego lo llevó a ser editor y cronista de una revista llamada *Tackle* dedicada a este deporte, con el pseudónimo de Chang-

cho, que en realidad era Chanco. Este apodo se lo ganó por su falta de higiene personal. Debido a los tantos años que han transcurrido desde la aparición de esta revista, es casi imposible conseguir un número de la misma. Podría ser que en los archivos allá en la Argentina se encuentre algo, pero aquí en México no es viable.

Su juventud fue una mezcla de estudios –pasaba cerca de 12 horas diarias en la biblioteca, a pesar de lo cual no tenía calificaciones excelentes, ya que sólo estudiaba lo que él consideraba importante en su formación-, aventuras, deportes, y sus primeros acercamientos a las injusticias sociales en las cuales viven los latinoamericanos. Siempre se mantuvo inquieto, con ganas de comerse al mundo, recitando poemas, cantando tangos, enamorando muchachas.

“El 24 de febrero de 1946 se producen las elecciones que ratifican el mandato de Perón. No puede votar porque le faltan unos meses para ser mayor de edad. Se inscribe en el servicio militar, lo declaran no apto a causa del asma.” (Taibo II: 1997, p. 28).

Continuó con sus estudios. Decidió matricularse en Ingeniería, pero por peripecias de la vida, en específico por la muerte de su abuela paterna, Ana, cambia de carrera, así que cursa en la Universidad de Buenos Aires la carrera de Medicina.

Conoció en octubre de 1959 a María del Carmen Ferreyra “Chichina” de la cual se enamoró. El sentimiento es recíproco y entablan una relación sentimental. Ella es hija de una familia muy rica; a sus padres no les agrada la idea que tenga por novio a Ernesto, que siempre está desaliñado.

Trabaja de enfermero en embarcaciones, recorriendo el Brasil, Venezuela y hasta Trinidad y Tobago. Además se da el tiempo para estudiar y presentar materias en la Universidad. Su vida es un cúmulo de actividades que parecen no agotarlo o al menos no se deja agotar.

A lo largo de sus viajes ya sea de trabajo o por placer, por llamarlo de algún modo, el futuro Che Guevara aprende a narrar sus aventuras y las plasma en su diario para después reconstruir los hechos y darles forma a lo que serán distintos libros que hoy en día se pueden encontrar publicados. Algunos títulos son: *Notas de Viaje*, *Otra vez*, sus *Pasajes de la Guerra Revolucionaria*, *en Cuba y en el Congo*; entre otros libros.

## 1.2 MOMENTOS CLAVE EN SU VIDA COMUNICATIVA

Ya estando en su lucha en la guerrilla cubana, Ernesto Guevara sigue formándose como comunicador, líder e ideólogo. Además de participar en entrevistas con periodistas del todo el mundo. De este modo se conoce al argentino que pelea en Cuba.

Por ejemplo, en la Sierra Maestra un día “Los mensajeros anunciaron que el Directorio Nacional del 26 de Julio estaba en camino y que Herbert Matthews, un conocido periodista del New York Times, irá a entrevistar a Fidel en la sierra. Se reunirán el 17 de febrero en una granja situada en la ladera norte.” (Lee: 2006, p. 227).

Este acto resultó sumamente importante para el apoyo popular a la guerrilla. Batista ya había declarado que Fidel y su grupo habían sido exterminados y que no había sobrevivientes, pero el artículo de Matthews desmintió esta información mostrando una fotografía de Fidel Castro vivo. También aparece el Che en estas fotografías. De manera curiosa, en ese retrato sólo se ve la nariz, la boca y el mentón de Guevara, teniendo un parecido extraordinario con el cómico Mario Moreno *Cantinflas*. De este parecido se mofará el propio Che en los años venideros.

Los días continúan y el asma del Che se agrava llevándolo al reposo total. Debido a esto deciden separarlo del grupo para que cuando mejorara su estado físico se reuniera de nuevo con ellos. “De ahí en adelante pasaron diez de los días más amargos de la lucha en la sierra. Caminando apoyándome de árbol en árbol y en la culata de mi fusil, acompañado de un soldado amedrentado que temblaba cada vez que se iniciaba un tiroteo y sufría un ataque de nervios cada vez que mi asma me obligaba a toser en un punto peligroso...” (Guevara: 1968, p. 144).

A finales de mayo de ese año Fidel Castro ordena atacar un cuartel de la dictadura que se encuentra en El Uvero. De esta batalla, a pesar de que resultan triunfadores los guerrilleros, el ejército les ocasiona 15 heridos. Éstos y los combatientes que no sufrieron heridas se ven obligados a separarse por varios días. Castro nombra a Che jefe de esta pequeña tropa.

Hasta el 16 de junio su traslado es muy malo, deben estar moviéndose cargando a los heridos en hamacas.

Poco a poco Ernesto Guevara se gana más la simpatía de los cubanos. Recluta a más gente y cuando se presenta de nuevo con Fidel está orgulloso de su tropa.

Declaró el Che varios años después que esa experiencia cuidando a los enfermos lo había ayudado a consagrarse como el líder revolucionario y el tenaz guerrillero en el que se convirtió.

El 3 de agosto de ese año, 1957, (ya cuando Castro ha nombrado al Che comandante de la nueva columna guerrillera) sube parte de la tropa de Guevara al valle del Hombrito (zona de la Sierra Maestra) donde dedica tiempo al entrenamiento y enseña a leer y escribir a sus hombres. También por esa época se incorporan al frente guerrillero diversos adolescentes que con el paso de los años serán compañeros entrañables de Guevara: los hermanos Acevedo, Rogelio y Enrique; Leonardo Tamayo y Harry Villegas –este último será sobreviviente, años más tarde, de la guerrilla en Bolivia-.

En un combate, un guerrillero de la columna del Che mata a un prisionero herido, cuando Guevara se entera lo amonesta diciéndole que ellos no deben matar a los hombres que son capturados, bajo ninguna circunstancia y ningún pretexto. Al escuchar esto, otro prisionero gritaba cuando algún rebelde pasaba frente a él “no me mate, no me mate, el Che dice que no se matan prisioneros” (Taibo II: 2003, p. 181).

Por esas épocas se firman diversos pactos entre los dos vértices de la lucha armada, el Movimiento de 26 de Julio en la Sierra y el movimiento del Llano. El llamado *Pacto de Miami*, fue un elemento importante para que iniciara la controversia entre la Sierra y el Llano, saliendo a flote las distintas diferencias ideológicas entre ambos. El Che le escribe a Fidel “Vos sabés que yo no tenía la menor confianza en la gente de la dirección nacional (del Movimiento 26 de Julio), ni como jefes, ni como revolucionarios...” (O’Donnell: 2003, p. 167). Desde esos momentos existirá una lucha entre la Sierra y el Llano.

En una jornada en que el Che había ido a entrevistarse con Fidel Castro, un compañero de nombre Lalo Sardiñas al intentar someter a otro combatiente para aplicar disciplina, le da un tiro en la cabeza por error, matándolo. Se crea una controversia, las opiniones están divididas, algunos guerrilleros piden la ejecución de Sardiñas. Los mediadores son los dos comandantes, quienes lo dejan todo a votación. Los votos fueron 76 que decían castigarlo de modo

diferente, contra 70 que pedían la pena de muerte. Al día siguiente un grupo de inconformes por esta decisión decide abandonar la guerrilla, “Aquellos hombres que no respetaron la mayoría y que demostraron su inconformidad abandonando la lucha, después se pusieron al servicio del enemigo y vinieron como traidores a luchar en nuestro suelo.” (Guevara: 1968, p. 205).

Lalo Sardiñas, queda relegado de su puesto de capitán, siendo Camilo Cienfuegos el que ocupa su lugar. Cienfuegos es uno de los mejores combatientes de la guerrilla, y en este momento queda como capitán de la vanguardia en la columna del Che. Camilo que tendrá un par de años más tarde una muerte prematura; se convertirá en uno de los mejores amigos del Che Guevara, dedicándole éste su *Manual de Guerra de Guerrillas*.

Con el paso de los meses en la sierra, el Che no sólo tiene la necesidad de crear hospitales, hornos de pan y escuelas, sino también, crear un periódico. *El Cubano Libre* es el nombre del primer diario en la sierra. El propio Che cuenta: “El periódico está todo redactado y pasado en stencil, pero la falta de tinta no lo deja salir, y la falta de papel lo limitará a unos 700 ejemplares (...) el periódico puede ser de gran utilidad.” (Taibo II: 2003, p.186). El diario es creado gracias a que llega a la sierra un mimeógrafo de 1903.

Guevara escribía en el periódico una sección, la cual firmaba con el pseudónimo de “El Francotirador”. Hay constancia de que el Che le mandó cartas a Fidel pidiéndole que escribiera en el periódico, además de ponerle al tanto de los temas que trataría. Uno de estos, por ejemplo, fue la quema de caña. Le explica en una carta el Che a Fidel lo siguiente: “Se necesita urgentemente todas las noticias de acciones, crímenes, ascensos, etc. y comunicación regular para lo que se puede crear un cuerpo especial.” (Taibo II: 2003, p. 187).

A mediados de noviembre del 57, el Che decide crear una base fija en el Hombrito y como símbolo de provocación para las tropas de su enemigo, Sánchez Mosquera, manda hacer una bandera de más de 6 metros con un letrero donde el Movimiento del 26 de Julio saludaba al año nuevo, 1958. Existe una fotografía donde el Che aparece con gorra en reemplazo de su boina, al centro de sus hombres y de fondo la bandera.

En su primer semestre como comandante, Ernesto Guevara, ha tenido éxito en varias contiendas con el ejército, pero en contraste se ha visto obligado a

replegarse en diversas ocasiones, además de perder su querida base del Hombrito. En reseña, su participación guerrera no fue la que él mismo esperaba: estuvo repleta de altibajos. De lo que no se había dado cuenta, es de que los guajiros de los lugares adyacentes le han tomado un profundo cariño debido a la forma justa e igualitaria con que se desenvuelve día con día. Esto le va creando una excelente fama al argentino que lucha en tierra extranjera.

Por petición del Che, se crea la radiodifusora *Radio Rebelde*, la cual transmite las principales noticias sobre la lucha armada. A diferencia del *Cubano Libre*, el Che en este medio de comunicación no utiliza pseudónimo, simplemente se presenta como Che.

El comandante Guevara escribe que en su primera transmisión “(...) los únicos oyentes fueron Pelencho, un campesino cuyo bohío estaba situado en la loma de enfrente de la planta, y Fidel que estaba de visita en el campamento y escuchó la transmisión.” (O’Donnell: 2003, p. 171). El argentino tenía una forma un tanto ácida y bizarra de escribir. Al autor de este trabajo le llama la atención cómo reseña el día de su primera transmisión.

Para el Che Guevara eran muy importantes los proyectos periodísticos, ya que los consideraba su arma más importante para contrarrestar la falta de información por parte de la dictadura de Batista. El Che dice que “Paulatinamente fue mejorando la calidad técnica de las emisiones, pasando entonces a la columna 1, siendo una de las estaciones de más rating de Cuba, al finalizar la campaña en diciembre del 58.” (Guevara: 2004, p.191).

El periódico *New York Times* le dedica a finales del año 57 un artículo con el nombre “¿Podrá el Che cambiar el destino de América?” para esas fechas ya se le calificaba como comunista internacional. Comenzaba a entrar en la escena mundial, además ya no sólo se le veía como guerrillero, sino como posible conductor de los pueblos de Latinoamérica.

Durante los primeros meses del 58, los rebeldes seguían teniendo visitas de periodistas de todo el mundo, de diarios de la talla del *New York Times* y del *Chicago Tribune*. En marzo llega a la guerrilla un periodista argentino llamado Jorge Ricardo Masetti que por casualidad conocía a un compañero del Che, Ricardo Rojo, y quien le mandaba una carta diciéndole a Guevara que tratase bien a su amigo periodista. Este reportero tuvo la oportunidad de entrevistarse

con el Che y con Fidel. Queda impresionado por la ideología de la Revolución y se vuelve amigo del Che. (Véase el relato completo de Masetti en el anexo 1). Años más tarde, se grabará en la historia la fascinación que siente Masetti por los ideales del comandante Guevara, pero eso se verá en páginas posteriores. Para Fidel era muy importante llevar la lucha armada de la Sierra Maestra al llano. En abril, trasladan las bases militares al nordeste de la sierra. El cuartel general de Castro queda ubicado en la zona llamada El Jíbaro.

A finales de abril de 1958 “Fidel decidió entonces que la capacidad organizativa del argentino debía continuar creando en otros lados, y lo mandó al frente de una escuela de reclutas, en un lugar muy frío, y en el que alguna vez existió una mina de oro, ahora abandonada.” (Rodríguez: 2007, p. 98). El lugar se llamaba Minas del Frío.

De este modo queda la Columna 4 en manos del capitán Ramiro Valdez, quien es veterano del Asalto al Cuartel Moncada y expedicionario del *Granma*.

Existe una anécdota que cuenta un ex teniente de la dictadura de Batista, que se incorporó a las filas de los guerrilleros. Explica que el Che, en Minas del Frío, con los nuevos reclutas, impuso un castigo severo al que se le escapara un tiro por error, la admonición consistía en dejar sin comer a la persona que tirara por descuido. Un día al mismo Guevara se le escapó un tiro de su pistola, al cerciorarse que no había ningún herido, fue con el cocinero de la tropa y le dijo que no le sirviera ningún tipo de alimento en los próximos tres días. El narrador de esta historia de apellido Laffeerté, dice que el Che era estricto con sus hombres, muy duro, pero que era igual o más fuerte consigo mismo; se exigía más día a día.

Continuaban pasando las semanas, el Che seguía con el entrenamiento de los nuevos reclutas, pero no sólo les enseñaba a tirar tiros, sino que los adoctrinaba en otros ramos, da testimonio de esto Harry Villegas “Pombo”: “La guerrilla para el Che era una escuela no sólo militar, sino cultural y educacional, se preocupaba por formar a los futuros cuadros de la Revolución.” (Lee: 2006, p.295).

En una de las ofensivas del gobierno batistiano, el Che escribe: “La posición era mala y nos venían rodeando, pero se les hizo poca resistencia. “Personalmente noté algo que nunca había sentido: la necesidad de vivir.” (Lee: 2006, p.313). Dice Lee Anderson que esa era la diferencia entre el Che y



sus hombres, ya que éstos en repetidas ocasiones tenían esa *necesidad de vivir*, la cual se le presentaba a Guevara por primera vez, pero se prometía no volver a sentirla.

Se sabe que el Che era muy severo a la hora de exigirles las cosas a sus hombres “Y ciertamente como lo recalcan hasta el cansancio las anécdotas cubanas, jamás les exigía a sus subordinados algo que no se impusiera a sí mismo.” (Castañeda: 1997, p. 162).

El Che escribe sobre esos días en que las marchas eran extenuantes: “El hambre y la sed, el cansancio, y la sensación de impotencia frente a las fuerzas enemigas que cada vez nos cercaban más, y sobre todo, la terrible enfermedad de los pies conocida por los campesinos como mazamorra (que convertía en un martirio intolerable cada paso dado por nuestros soldados), habían hecho de este un ejército de sombras, (...) Día a día empeoraban las condiciones físicas de nuestra tropa (...)”. (Lee: 2006, p. 323).

El Che con su columna seguía acercándose a las Sierra del Escambray, en donde existían diversos grupos del 26 de Julio. Fidel le ordenó a Guevara que unificara todas estas fracciones y se pusiera al mando. Cada tropa se había adueñado de un pequeño terreno del Escambray. El PSP Partido Socialista, era el más allegado a la columna del Che, y en general a las ideas de éste. El 15 de octubre Guevara se reúne con el dirigente del PSP, Ovidio Díaz, quien se puso a las órdenes del Comandante. También la columna de Camilo Cienfuegos, quien marchaba paralela a la del Che, había tenido reuniones con los representantes del PSP.

Guevara dirá tiempo después que “Nuestro primer acto (en Las Villas) fue dictar un bando revolucionario estableciendo la Reforma Agraria, en el que se disponía... que los dueños de pequeñas parcelas de tierra dejaran de pagar su renta hasta que la Revolución decidiera en cada caso. De hecho avanzamos con la Reforma Agraria como punta de lanza del Ejército Rebelde.” (Castañeda: 1997, p. 164). Así fue su entrada en la zona de Las Villas, cosa que no fue bien recibida por los otros sectores que ocupaban esos lugares. La Reforma Agraria no les parecía una buena idea.

Un día que el Che se entrevistó con Enrique Oltuski, uno de los dirigentes del llano en la zona de Las Villas, éste le dijo que estaba de acuerdo con la Reforma Agraria que defendía el Che, pero apoyaba el hecho de venderles las

tierras a los campesinos a precios justos, con plazos de pago y créditos para la producción, lo cual hizo que Guevara rechazara de manera tajante la forma en que deseaba proceder Oltuski: Che decía que no se les puede cobrar a los que trabajan las tierras, que esa es una visión reaccionaria. Oltuski le dijo al Che que eso también ayudaba a disimular con los Estados Unidos, ya que este país no se quedaría sentado viendo cómo el reparto a los campesinos se hacía abiertamente, entonces le dijo el Che que “Así que usted es de lo que cree que podemos hacer una revolución a espaldas de los norteamericanos. ¡Qué comemierda es usted! La revolución se debe llevar a cabo en una lucha de vida o muerte contra el imperialismo desde el primer momento. Una verdadera revolución no se puede disimular.” (Lee: 2006, p. 333). A pesar de que en los primeros momentos estos dos hombres discrepaban de forma significativa, en un futuro se harán amigos. Oltuski trabajó para el Che por 5 años.

El argentino se entrevistó con “(...) Manuel Quiñones del PSP, con Leonor Arestuch del sector urbano del 26 de Julio (...) y con el dirigente obrero Joaquín Torres. La orden de Fidel era que el Che los unificara bajo su comandancia, pero la tarea se presentó muy difícil pues ninguno quería saber del otro; (...)”. (O’Donnell: 2003, p. 189). Llegar a tener el control sobre todos estos grupos fue una tarea sumamente complicada con la cual el comandante Guevara demostraba sus aptitudes políticas y revolucionarias.

Para ese entonces el Che ya había instalado una base fija en una zona llamada El Pedrero, en ella se imprimió el periódico *El Miliciano*, además de instalar una talabartería, una fábrica de armas y una escuela de reclutas, similar a la de Minas del Frío. En esas fechas, el Che recibe a un joven estudiante de contaduría llamado Orlando Borrego, (Guevara prevé que al terminar la guerra será necesario un grupo de técnicos capacitados para dirigir la isla a una mejor estabilidad en todo sentido).

En un documental dedicado al Che, éste habla para el pueblo cubano: “Durante todos los meses, ya son dieciséis los meses que hemos estado en la Sierra Maestra, han venido periodistas de muchas partes del mundo y se han preocupado de la parte digamos anecdótica, de esta guerra de guerrillas. Hoy aprovecho la oportunidad de la visita de un periodista cubano para dar al pueblo de Cuba el primer saludo que tengo oportunidad de dar. Un pueblo que he decidido defender, conociendo solamente a través de la acción y del

pensamiento de nuestro jefe Fidel Castro.” (Pérez, M. *Caminos de Revolución: Capítulo I: Che Guevara, donde nunca jamás se lo imagina*. Cuba.)

Para mediados de noviembre, el Che habrá logrado un triunfo muy importante: ser el comandante en jefe de la zona de Las Villas. Las tropas que estaban dispersas, quedaron a su mando.

Escribe el Che en sus *Pasajes de la guerra revolucionaria*: “Durante los meses de noviembre y diciembre de 1958 fuimos cerrando gradualmente las carreteras.” (Guevara: 1968, p. 271). Las columnas de Camilo y la del Che continuaban su marcha tomando los pueblitos por los que pasan y cerrando las vías de comunicación que tenía la gente de Batista. Los hombres de Guevara tomaron los lugares de Fomento, Guayos, Remedios, Calibarién, Santi Spíritus, Placetas y Cabaiguán, (por cierto, en este último el Che cae por una azotea y se rompe la muñeca izquierda).

Al triunfo revolucionario sobre Fulgencio Batista los medios masivos continúan sus, crónicas, reportajes y entrevistas sobre la lucha armada en Cuba y sobre sus dirigentes.

Durante una semana el Che es asediado por los distintos periódicos y medios de comunicación: están *La tarde y la revolución*, *La tarde y el mundo*, *Prensa Libre*, *Bohemia*, entre muchas otras. El Comandante se encuentra exhausto, no ha podido dormir bien en todos estos días. Se sorprende y alegra cuando alguien le dice que entre las plantas emisoras del ejército de Batista se le conocía como “el rebelde del burrito”. Los periodistas le preguntan sobre la Reforma Agraria y otros aspectos importantes, a los cuales el Che contesta de manera moderada al no saber con exactitud el lugar que ocuparía en el nuevo gobierno revolucionario.

El Che reúne a sus oficiales de la Columna 8 para darles una panorámica nacional. Les dice que muchos se verán ofendidos con las nuevas proclamas del gobierno revolucionario: la rebaja en un 50% en los alquileres, las rebajas en las tarifas telefónicas y la Reforma Agraria.

El 13 de enero inaugura una academia militar en La Cabaña, además de seguir con la alfabetización de los hombres de su columna, que en su mayoría son campesinos.

El 21 de enero de 1959 llegan a Cuba Hilda Gadea y su hija, Hildita Guevara. El Che habla con su aún esposa y le dice que ya tiene otra mujer; ella acepta y

se divorcian. Acuerdan que la niña se quede en la isla para recibir su educación, Gadea vive por lo pronto también en ese lugar.

El 7 de febrero se lanza un decreto en la isla, que claramente es hecho, de manera exclusiva para el argentino comandante de las fuerzas revolucionarias: se le dará la nacionalidad cubana a todo aquel extranjero que haya luchado en la Revolución por más de dos años y que por un año o más hubiese sido comandante de alguna columna rebelde. De este modo al día siguiente el Che ya no es el argentino, ahora es cubano “de nacimiento” y se siente tan guajiro como el que más. El nombrarlo cubano es un homenaje a su esfuerzo, a su lucha desmedida, a arriesgar la vida por una patria que no es la suya. Si existía algún pequeño complejo de extranjero, con este decreto se socavó completamente.

Es necesario que en Cuba se siga por caminos muy distintos a los que llevaba Batista, entonces el Gobierno Revolucionario “Inicia una nueva y muy peligrosa etapa con la creación de más enemigos. Hay que implantar otro sistema económico y social para cumplir una de las promesas más llamativas. Sólo se puede comenzar con nacionalizaciones, y ocurre que la mayor parte de los afectados son acaudalados ciudadanos norteamericanos...” (Calzada: 2002, p. 336). Esto solamente refuerza la lucha entre la potencia del norte con el nuevo gobierno de la pequeña isla caribeña.

En esas fechas el Che Guevara seguirá dando muestras de su total ascetismo, de su claro ejemplo: le piden que fije su sueldo mensual a lo que él le pone la cifra de 125 pesos mensuales, mientras que la mayoría de sus compañeros la fijaban entre 750 y 1000 pesos al mes. Al preguntarle al Comandante si no consideraba que su sueldo era muy bajo él respondió que un guajiro gana noventa y dos pesos, pero al año.

Con respecto a la Reforma Agraria, el Che sigue en su posición zapatista, “La tierra es de quien la trabaja” y así lo deja ver siempre que habla de esta reforma.

A finales de enero Guevara se encuentra sumamente agotado, casi no duerme, come poco, trabaja largas jornadas, fuma mucho... Lo revisan dos doctores, uno le hace unas radiografías donde le descubre enfisema pulmonar; el otro al revisarlo y cerciorarse de que tiene fiebre, le dice que padece de neumonía

peligrosa. Por prescripción médica debe guardar reposo; Fidel lo manda a una casa en la playa Tarará, cerca de La Habana.

El Che se niega por completo, no quiere dejar de trabajar, además cuando se entera que la casa a la que es enviado es ostentosa y lujosa, su renuencia es mayor, pero termina cediendo por órdenes de Castro. Se muda con Aleida March y con sus escoltas. Al poco tiempo un periodista redacta un artículo donde dice que el Che se mudó a una casa lujosa, con lo cual Guevara se indigna, contestándole que estaba enfermo y que por eso tenía que guardar reposo en un lugar apartado y que con su sueldo no podía pagar una casa grande donde cupiera la gente que debía estar con él, pero que al recuperar su salud dejaría esa lujosa casa, que le pertenecía a algún allegado a Fulgencio Batista.

En una semana abandona su obligado reposo.

En abril el Che se dedica además de todas sus labores cotidianas a la creación de dos proyectos periodísticos: *Prensa Latina* y la revista *Verde Olivo*. Serán varios personajes quienes sean los cofundadores de esta agencia de noticias. Jorge Ricardo Masetti, Fidel Castro y Ernesto Guevara, son los principales protagonistas en el lanzamiento de *Prensa Latina*. El primero de los tres nació en Argentina el 31 de mayo de 1929, era descendiente de una familia de italianos. Como ya se dijo, en 1958 se dirige a la Sierra Maestra con el fin de entrevistar a Fidel Castro y al Che. Sus memorias son recopiladas en el libro *Los que luchan y los que lloran*. Al morir se le conocía como el “Comandante Segundo”. En las siguientes páginas se describirán las condiciones de su muerte.

El 10 de abril de ese año nacerá *Verde Olivo*, que es un órgano informativo del ejército rebelde. Esta revista, a la fecha, cuenta con más de 50 años de haberse creado. La publicación debe defender el nombre de la Revolución Cubana. Por eso la creó el Che, con la ayuda de su mejor amigo en Cuba: Camilo Cienfuegos. En esta publicación aparecieron mes con mes los distintos capítulos que formaron parte del libro de Guevara *Pasajes de la guerra revolucionaria*, además de algunos de sus disertaciones políticas y económicas y sus distintos artículos periodísticos.

Entre estos artículos están publicados los siguientes: *Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo?*, que apareció el 9 de abril de 1961 en la revista. Este artículo periodístico está resumido en la entrada del mismo “Nunca en América se había producido un hecho de tan extraordinarias características, tan profundadas raíces y tan trascendentes consecuencias para el destino de los movimientos progresistas del continente como nuestra guerra revolucionaria. A tal extremo que ha sido calificada por algunos como el acontecimiento cardinal de América y el que sigue en importancia a la trilogía que constituye la Revolución rusa, el triunfo sobre armas hitlerianas con las transformaciones sociales siguientes, y la victoria de la Revolución china.” (Guevara: 1985, p. 21).

En su lenguaje denota conocimiento profundo de la historia latinoamericana y mundial: sabe de los importantes acontecimientos sociales y adorna con un dejo de cultura y amenidad su escrito.

Otro texto, de los tantos que aparecen en la revista *Verde Olivo es Táctica y estrategia de la Revolución Latinoamericana*, escrito por el Che en octubre-noviembre de 1962, aunque publicado hasta 1968, un año después de su muerte.

En este artículo, en primera, dice el comandante Guevara que no se puede (...) reducir a una fórmula esquemática el análisis de los principios tácticos y estratégicos que rigen las luchas guerreras o políticas.” (Guevara: 1985, p. 225). Argumenta que para pulir la táctica y la estrategia es necesario practicar constantemente. Dice que para que en América Latina exista un mayor equilibrio y libertad, la única forma para lograrlas es la lucha armada contra los grandes imperialismos. “Para llegar a esto correrán ríos de sangre. Argelia, que aún no ha restañado sus heridas, el Vietnam que sigue sangrando, Angola, luchando brava y solitariamente por su independencia, Venezuela, cuyos patriotas hermanados con la causa cubana han demostrado en estos días la más alta y expresiva forma de solidaridad con nuestra Revolución, Guatemala, en lucha difícil, subterránea casi, son ejemplos palpables. (Guevara: 1985, p. 231). Aquí sigue demostrando su conocimiento de los conflictos mundiales y claramente da un apoyo moral a los países que luchan por su libertad.

Regresando al año de 1959, después de divorciarse de Hilda Gadea (por cierto, ella ya trabajaba en *Prensa Latina*), el Che se casa el 2 de junio con Aleida March. A los 10 días Fidel lo manda de gira con el fin de arreglar acuerdos comerciales. Viaja por España, Egipto, India, Japón, Indonesia, entre muchos otros países; el viaje se prolonga por más de tres meses. Después de entrevistarse con los máximos líderes políticos de aquellos países, el Che regresa a La Habana el 8 de septiembre de 1959. Es recibido con la noticia de que se le ha vendido a la URSS 320.000 toneladas de azúcar, además se han nacionalizado diversas empresas norteamericanas. Esto hace que los Estados Unidos comiencen con los vuelos piratas a tierras cubanas.

“El 7 de octubre de 1959, Fidel lo nombra director del INRA (Instituto Nacional de la Reforma Agraria) auténtico motor de la experiencia social de `los barbudos’”. (Calzada: 2002, p. 369). Este instituto dependía casi en su totalidad de las ideas nuevas que presentaba el comandante Guevara. Uno de sus compañeros más cercanos en ese tiempo fue Orlando Borrego. Éste estuvo en la columna del Che en la pelea en el llano y después escribió un libro dedicado a su comandante.

Se habla mucho de una broma que protagoniza el Che. Se dice que estaba en una reunión con los revolucionarios. Dormitaba y en ese momento Fidel Castro preguntó que si ahí había algún economista, el Che levantó la mano y dijo “yo soy comunista” por lo cual el Comandante en jefe lo nombra presidente del Banco Nacional de Cuba.

Che comienza una tarea que será incansable en su haber: el trabajo voluntario. “(...) convoca masivamente a los trabajadores de Manzanillo para realizar una jornada de trabajo voluntario, la primera de carácter masivo en Cuba.” (Taibo II: 2003, p. 353). Además, Guevara prepara la construcción de una escuela que llevará el nombre de su amigo Camilo Cienfuegos, muerto un mes atrás. A partir de esos momentos el Che dedica 8 horas los domingos para ejercer el trabajo voluntario. De esta manera demuestra que a pesar de ser de los líderes revolucionarios, es capaz también de agarrar un mazo y triturar piedras, o de colocar ladrillos en las nuevas escuelas, cortar caña, entre muchas otras labores.

A finales del primer año de la Revolución en Cuba, el Che además de seguir al corriente con el INRA, escribe el *Manual de Guerra de Guerrillas*, redacta parte

de sus pasajes de la guerrilla, estudia matemáticas, es presidente del banco y trabaja como voluntario en la construcción de escuelas. Les escribe una carta a sus papás diciéndoles que no es un hombre, que es una máquina de trabajo. El Che se ha comprado un carro de segunda mano que le falla constantemente. Al ver esto Raúl Castro le pide a un comandante llamado Juan Escalona que le compre un automóvil a Guevara, para lo cual el Che se indigna espetándole que quién se cree para regalarle un coche nuevo.

A principios del año de 1960 las relaciones con la URSS se hacen más grandes. No se sabe bien en esas fechas qué es lo que el Che piensa de este bloque socialista. Anastas Mikoyan uno de los máximos líderes del bloque soviético visita Cuba en febrero de ese año. Firma acuerdos azucareros y las cosas van bien entre las naciones.

El 4 de marzo ocurre un hecho fúnebre en la nación caribeña: se produce una explosión de un barco francés llamado La Coubre que está en aguas cubanas. Este navío transportaba 70 toneladas de armas belgas. El Che se dirige al lugar de los hechos y apoya en las labores de rescate. Se teme que no haya sido un simple accidente.

Al día siguiente Fidel Castro da un discurso por los 70 muertos y 200 heridos. En esta alocución pronuncia por primera vez la consigna "Patria o muerte". Además de que este día queda marcado como la fecha en que el fotógrafo cubano Alberto Korda tomara la fotografía más conocida y difundida del Che, en donde se le ve con cara seria, en su cabeza porta la clásica boina con su estrella de comandante, tiene cara ruda y varonil.

El 14 de junio de 1960, el día de su cumpleaños, el Che avisa a los obreros cubanos que no podrá hacerse tangible el aumento a los salarios, les explica que si los sueldos suben solamente provocarán la inflación mientras la producción no aumente. Para ese entonces en Cuba todavía existían 300 mil desempleados; en el momento de tomar el poder los rebeldes habían 600 mil personas sin trabajo, terminaron con el 50% del desempleo, pero continuaba siendo una tasa muy alta.

Ya para principios de agosto Ernesto Guevara, como presidente del banco, había firmado los billetes, pero no con su nombre, si no con su apodo de revolucionario "Che". De esta forma apareció el papel moneda marcado por la ironía latente del Comandante. Muchos contrarrevolucionarios quisieron



satanizar este hecho pero Guevara les contestó que él hacía el trabajo de manera profesional, que bien, si no tenía las mismas ideas que los banqueros tradicionales, sí contaba con la fuerte convicción de trabajar adecuadamente. A fin de cuentas no le importa lo que dijeran de su manera peculiar de firmar los billetes.

“El 8 de octubre se publica en el *Verde Olivo* “Notas para el estudio de la ideología de la revolución cubana”. Es su primera declaración pública de marxista, no de comunista, de marxista heterodoxo.” (Taibo II: 2003, p. 372). (Véase en el anexo 2 esta publicación).

El 13 de ese mismo mes, Estados Unidos declara el bloqueo económico sobre la isla. Entre este día y el próximo el gobierno revolucionario responde a esta agresión nacionalizando 400 bancos, ingenios azucareros e industrias; entrega a los habitantes viviendas y congela las rentas.

El departamento en que trabaja el Che, además del banco, el de industrialización, recibe casi 300 nuevas empresas y prácticamente toda la minería del país.

Che anuncia que deja la presidencia del Banco Nacional y se dispone a partir en una nueva gira por distintos países. Viaja a Madrid, Praga, China y por toda Europa oriental. Unas de sus intenciones es obtener el apoyo del bloque soviético. Participa en el aniversario de la Revolución de Octubre. Escribe que jamás olvidará esos momentos.

Se entrevista con Mao, pero en esos momentos le da un fuerte ataque de asma que le provoca un desmayo.

“El Che regresó a La Habana contento del resultado: había logrado vender gran parte de la zafra y además traía abastecimiento petrolero, auxilio técnico para la minería y créditos con los que se compraron veintiuna plantas industriales y se contrataron otras cien para el futuro.” (O’Donnell: 2003, p. 257).

Comenzaba el año de 1961, el Che se convirtió en padre por segunda vez, su hija se llamó Aleida Guevara March.

Ernesto comenzaría a desempeñar otro puesto de gran importancia para el desarrollo cubano, el de ministro de industrias. Siempre decía que pasaría en ese lugar cinco años más y que después se iría. Esto en realidad lo cumplió cuando dejó Cuba para ir a luchar al Congo Belga... pero de eso se hablará un poco más adelante.

En los primeros meses de ese año el Che continúa con la idea de crear nuevos focos guerrilleros en Latinoamérica para luchar contra el imperialismo yanqui. Seguía poniendo el ejemplo trabajando más de nueve horas los domingos, cortando caña, o haciendo cualquier labor comunitaria. Cuando cortaba las arrobas de caña el polvo que se levantaba le causa nuevos ataques de asma, pero esto no le impidió cortar más de cien mil arrobas.

El ataque a Playa Girón auspiciado por los Estados Unidos era un golpe que todo mundo esperaba en Cuba. Los principales mercenarios eran los mismos cubanos exiliados en Miami que habían sido entrenados en países como Nicaragua y Guatemala por la CIA. De esta invasión el Che siempre decía que sólo serviría para consolidar la Revolución. También para ese entonces ya se había cortado todo tipo de relaciones con el país norteamericano, así como con todos los países latinos, con excepción de México.

“A las seis de la mañana del 15 de abril, aviones B26 estadounidenses, con pilotos cubanos entrenados por la CIA, bombardean las bases aéreas de Santiago, San Antonio de los Baños y Ciudad Libertad. Era el prólogo a la esperada invasión.” (Taibo II: 2003, p. 393). De esta forma comienza el ataque contra la pequeña isla caribeña. El Che es enviado a Pinar del Río para soportar los ataques enemigos, está en la zona donde se espera será el primer enfrentamiento. Por error, el propio Guevara se dispara cerca de la mejilla, es llevado al hospital para ser intervenido sin anestesia debido a que alguna reacción alérgica le podría causar un episodio de asma.

Para el día 17 los invasores ya no atacan, solamente están a la defensiva y encerrados en un cerco. El 19 el ejército rebelde ha tomado Playa Girón, la invasión norteamericana ha fracasado rotundamente. Los cubanos bajo las órdenes de los hermanos Castro, Guevara y otros comandantes, han luchado ávidamente por consolidar su revolución. Los hombres de Fidel han capturado a 1500 invasores, el número de muertos es de 200.

El Che se reincorpora a sus labores como ministro. Una de sus metas es producir tractores, autos, herramientas... importar todo tipo de productos. El racionamiento en toda la isla comienza a ser parte de la vida ciudadana; falta la carne, leche, huevos, zapatos y hasta pasta de dientes. El mismo Che como conocido asceta, raciona la comida en su casa. El bloqueo yanqui continúa causando estragos.

Para principios de agosto de ese año el Che participa en la Reunión Interamericana de la CIES, llevada a cabo en Punta del Este, Uruguay. En este escenario el gobierno de los Estados Unidos presentaría su programa llamado “Alianza para el Progreso” en donde se supone ayudaría a los países latinos a salir adelante con sus economías. Esto sólo era para no permitir que se siguiera el ejemplo cubano en otras partes del continente.

El 8 de agosto da una réplica contra el delegado Douglas Dillon, representante de los Estados Unidos. La delegación cubana pregunta a los estadounidenses por quiénes manejan los fondos de la “Alianza para el Progreso”, pero no reciben respuesta; Dillon dice que no acepta al gobierno cubano, por lo tanto el Che no firma el acuerdo, diciendo que si la delegación norteamericana no acepta al gobierno revolucionario en la isla, es lógico que no acepte sus firmas; Cuba queda fuera de la “Alianza para el Progreso”. Es interesante ver una entrevista que le hace un periodista al Guevara al término de la asamblea. Dicha entrevista se puede ver en la siguiente página de Internet: [http://www.youtube.com/watch?v=Agz3cYH\\_DPw](http://www.youtube.com/watch?v=Agz3cYH_DPw). El lector curioso no dejará de revisar esta pequeña conversación. En breve se hablará un poco más de su ponencia ese día de octubre de 1961.

En ese mismo mes se da un poco de tiempo (Che trabajaba de 16 a 18 horas diarias según sus propias declaraciones) para volver a uno de sus vicios de toda la vida, el ajedrez. Además participa en campañas contra el analfabetismo. En la zona militar de San Julián iza la bandera rojiblanca que significaba territorio libre de analfabetas. Sólo queda sin alfabetizar el 3.9% de la población. Esto se logró en 2 años de revolución.

A inicios del año 62 se celebra el aniversario de la revolución. El Che saca fotografías, muchas, incluyendo una de Fidel; también había aprendido a pilotear avión y feliz comienza con su labor aérea. Más adelante se verán un par de instantes que capturó el argentino, no en esta celebración, pero sí en sus viajes por Latinoamérica, en su vagabundeo constante.

Vuelve a su vida como Ministro de Industrias; inauguró muchas fábricas. Amén de que da conferencias con respecto a su trabajo en ese departamento.

En ocasiones sus padres van a visitarlo, le piden dinero y les dice que sólo tiene el que le pertenece a Cuba y que no le es permitido dar algo que no es suyo. Cuando va al cine con su esposa Aleida los empleados se niegan a

cobrarles, “-Si no es tuyo, chico, es del pueblo, y ¿por qué no me vas a cobrar a mí?” (Taibo II: 2003, p. 415). Le gustan, curiosamente, las películas de vaqueros. Gustos extraños para alguien con los ideales de Guevara.

Para el Che lo más importante en esos momentos es centrar toda la atención en los niños y niñas del país: creía que era esencial proporcionarles una excelente educación para que en años posteriores fueran los dirigentes de la isla. Además cree que la salud es no sólo básica en la población, sino la considera estratégica para el progreso del país.

Se opone cuando el bloque soviético ofrece de aliciente base para el socialismo la recompensa económica, el Che piensa que así regresará al capitalismo la URSS, que la base debe ser el estímulo moral.

El 20 de mayo del 62 nace su primer hijo varón, Camilo Guevara, quien lleva el nombre de su mejor amigo muerto hace ya casi dos años.

En esta época comienza lo que casi termina en guerra nuclear entre los Estados Unidos y la URSS. El gobierno soviético propone instalar en Cuba una base de misiles con el fin de tener resguardada la isla en caso de un nuevo atentado. Se dice que el gobierno cubano aceptó esta idea al sentirse presionado por Nikita Krushev, máximo dirigente del bloque socialista, pero quizá no sea acertada esta información ya que (como se verá en líneas siguientes) el Che era de los hombres que más se oponían a desinstalar los misiles soviéticos de la isla cuando Estados Unidos los amenazaba.

Durante una semana se vive con gran tensión lo que podría ser una guerra nuclear. Finalmente el 28 de octubre el presidente de los Estados Unidos John F. Kennedy da un ultimátum para que sean retirados los misiles de la isla a lo cual Nikita Krushev acepta con la condición de que Cuba no sea invadida. Para Guevara y muchas otras personas este fue un acto de cobardía por parte del dirigente soviético. Esto se convirtió en el inicio de las críticas abiertas por parte del comandante Guevara a la URSS.

Entre 1962 y 1963 el Che continuaba la lucha por mantener a flote la economía y políticas cubanas. Trabajaba mucho, dormía muy poco, se mantenía al pie del cañón en el Banco Nacional, era Ministro de Industrias, laboraba los domingos en el trabajo voluntario, estudiaba matemáticas, daba conferencias de prensa, participó en el gran debate socialista, eventualmente hacia giras por diversos países para lograr acuerdos financieros y políticos, se entrevistaba

con escritores de renombre y con las figuras políticas de esos momentos, se dedicaba medianamente a su familia, jugaba lo más que podía ajedrez, su asma no desaparecía, las críticas hacia el comportamiento capitalista de la URSS se volvieron agudas a pesar de que ni el mismo Fidel Castro era tan duro en los cuestionamientos a sus aliados soviéticos; y además, el Che siempre estaba al día con la incursión guerrillera que lideraba Masetti en la Argentina.

De esta forma trascurrieron para el Che estos dos años.

1964 es el último año que pasa el Che públicamente en Cuba. Estuvo dedicado a fortalecer y fomentar la agricultura en el país, sin dejar la industrialización, que pasa a segundo plano. Aún así inaugura fábricas de bicicletas, lápices, alambre de púas, refrigeradores, bujías etc.

Casi todo el mes de noviembre de ese año lo dedica a una gira por la URSS en la que se conmemora el 47 aniversario de la revolución de octubre. Este es el primer contacto social que tiene con los soviéticos después de la crisis de los misiles en el 62, pero jamás abandona su espíritu crítico.

Está al tanto de las guerrillas en Latinoamérica y el Congo Belga; conoce la situación de las guerrillas en Venezuela, Perú y Colombia, pero ninguno de estos lugares ofrece, en esos momentos una buena situación para desarrollar la lucha armada.

Sabe del asesinato de Patricio Lumumba, líder anticolonialista congolés. Se indigna de este atentado y lo da a conocer en una conferencia. Cuando regresa de su viaje por el bloque soviético se reúne con sus hombres de confianza del Ministerio de Industrias, pero casi inmediatamente es necesario que parta de nuevo. Sale el 9 de diciembre hacia Nueva York para participar en una asamblea de la ONU. Este será uno de sus mejores y más conocidos discursos. El 11 de ese mes da su ponencia.

En este discurso ataca la opresión de los Estados Unidos hacia Cuba y varios países latinos, sentencia el bloqueo económico, las ataques piratas a la isla del Caribe... trata de saldar un poco las cuentas con el gigante del norte. Termina su discurso de esta manera: "Porque esta humanidad ha dicho "basta" y ha echado a andar. Y su marcha de gigante, ya no se detendrá hasta conquistar la

verdadera independencia, por la cual ya han muerto más de una vez inútilmente (...).” (Borrego: 2002, p. 359).

(Véase en el anexo 3 el discurso completo).

En los días siguientes y aún en Nueva York, el Che participa en programas televisivos donde lo bombardean con todo tipo de preguntas. Al terminar su recorrido por los Estados Unidos prepara una visita por diversos países de África que en esos momentos luchan por su independencia, y será precisamente el Congo Belga el lugar que elige como escenario de su próxima experiencia guerrillera.

Su gira dura un par de meses. Además de ver la situación política y su posible participación personal en el continente negro, recorre distintos países europeos, como Checoslovaquia e Italia.

En entrevista realizada al profesor Félix Mendoza de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, que fuera traductor del ruso al español de Ernesto Guevara en la época en que éste desempeñaba el cargo de ministro de industrias en Cuba, recalcó las cualidades del Che en su forma discursiva:

*“El Che era una persona muy espontánea en sus discursos, él sabía cómo introducir su tema, cómo desarrollarlo, cómo darle conclusión, sin embargo, el Che tenía un don muy específico de maestro; cuando él daba sus discursos y hablaba siempre explicaba el porqué de las cosas y siempre ponía ejemplos y hacía muchas referencias para fundamentar y para apoyar sus planteamientos. O sea ni fueron nunca discursos, podemos decir entre comillas “alocados” o discursos sin una base que podríamos llamar teórico-revolucionaria, sino que siempre sus discursos estuvieron bien encaminados a demostrar, (como él decía) “porque al Imperialismo norteamericano no se le podía dar ni un tantito, así” (el profesor en ese momento acompañó esta frase juntando los dedos pulgar e índice de su mano derecha emulando al Che), una frase muy famosa de él en Punta del Este. Y siempre trató de que el mensaje estuviese bien claro, el mensaje era: en la lucha contra el Imperialismo y contra sus lacayos no puede haber tregua porque ellos no nos dan ni nos darán tregua. Ese mensaje siempre estuvo muy claro, como centro de su discurso en relación con la necesidad de que los pueblos tenían que luchar por su independencia*

*porque la independencia no era algo, no era una dádiva ni algo que se regalase, sino que se ganaba en la lucha. Ese mensaje siempre estuvo claro”.*

Al preguntarle su opinión sobre la manera en cómo redactaba el Che, el profesor Mendoza dejó muy claro su punto de vista sobre los textos de Guevara:

*Su forma de escribir es una forma muy clara, sin recovecos intelectualistas ni mucho menos, él hablaba, cuando se refería a los problemas de la dirección gubernamental era muy claro en plantear que la lucha contra la burocracia era un problema, era una cuestión de principios, porque la burocracia era un cáncer que infectaba todo el sistema de administración de un país y que llevaba a ese país al desastre económico. Porque veíamos cuestiones que había que resolver con la participación de la población, las queríamos resolver en oficinas cerradas y con simples directivas. Él siempre estuvo en contra de esa visión burocrática del problema al igual que cuando hablaba de los problemas de la juventud él era muy claro en plantear la necesidad de la educación, la necesidad de la cultura, y siempre planteaba que la juventud, (como él decía) “era la arcilla fundamental de nuestra obra revolucionaria” y que por lo tanto, todo tenía que estar encaminado a educar a esa juventud en los principios revolucionarios, en la necesidad de que toda su actitud, toda su actividad estuviese encaminada a contribuir al avance de la Revolución, como tal, el avance de la sociedad. Sus discursos eran muy claros, eran muy llanos, repito, no tenían ese rebuscamiento intelectual para apuntalar sus argumentos. Yo creo que lo fundamental que tenía el Che es que quería ser claro porque quería ser entendido tal y como él planteaba las cosas. No quería ser malinterpretado. (Véase entrevista completa en el anexo 4).*

El Che, sin duda, poseía cualidades que todos los comunicadores y comunicólogos consagrados a su profesión deben tener. Esa forma clara en la escritura, su manera de dirigirse a la gente capturando su atención, dando puntos de vista agudos y acertados, son aptitudes periodísticas.

En estos momentos se verá con más profundidad la participación del Che en Punta del Este, Uruguay, aprovechando que el maestro Mendoza lo mencionó. Este discurso se llevó a cabo el 8 de agosto de 1961 en la Quinta Sesión Plenaria del Consejo Interamericano Económico y Social. La ponencia de Guevara duró alrededor de dos horas. Al inicio de su exposición habla sobre el escritor uruguayo José Enrique Rodó, cuyo libro más conocido, *Ariel*, el Che leyó en su juventud. Además argumenta que este autor no es sólo de Uruguay, que él lo aprecia como un “americano nuestro, americano del Río Bravo hacia el Sur”. (Guevara: 1985, p. 41.)

Evoca, además, a uno de los más célebres cubanos de la historia, el luchador por los derechos de su pueblo: José Martí.

Comenta que esa reunión está organizada con el fin exclusivo de atacar, por el lado político y económico, la participación de Cuba y de su revolución, en la escena americana. Dice que el ejemplo de la isla no es conveniente para los grandes monopolios imperialistas, en específico para los Estados Unidos.

Cuba, según lo que dice el Che en su disertación, es Territorio Libre de América. “(...) Cuba está atenta, señores Delegados, porque sabe que el imperialismo sucumbiría envuelto en llamas, pero que Cuba también pagaría en sus carnes el precio de la derrota del imperialismo y aspira que ésta se produzca por otros medios. Cuba aspira a que sus hijos vean un porvenir mejor y a no tener que pagar el precio de la victoria con la vida de millones de seres humanos destruidos por la metralla atómica.” (Guevara: 1985, p. 45.)

Resume el fallido intento por invadir la isla, cuando los Estados Unidos entrenan, en su mayoría a exiliados cubanos para atacar Playa Girón. Además de expresar que la Organización de Naciones Unidas (OEA) excluye de antemano al gobierno revolucionario cubano, cosa que les niega siquiera el derecho a defenderse de los ataques constantes que tiene el gobierno norteamericano contra ellos.

Faltarían por mencionar decenas de puntos importantes que remachó el Che en esa reunión, pero con los pasados basta para hacernos una idea de su eficacia como orador, de la falta de miedo en sus palabras, de no temer hablar con la verdad y de la claridad con que discernía sobre los problemas de Cuba y América Latina en general. Estas cualidades son menester en el carácter de



cualquier periodista que realmente guste de su trabajo y se consagre a él: ser claro, honesto, objetivo, valiente... entre muchas otras.

Pero es necesario adelantarse ya cuando Guevara está en plena lucha guerrillera en El Congo. Che recibe la noticia de que su madre cayó enferma y que se encontraba grave en un hospital de Argentina. Así transcurrió un mes hasta que la esperada, pero dolorosa noticia llegó a los oídos de Ernesto. Su madre murió el 19 de mayo de 1965.

Queda como aportación humana y literaria el texto que escribe en memoria de su Vieja, titulado *La Piedra*.

Así comienza este relato:

“Me lo dijo como se deben decir estas cosas a un hombre fuerte, y lo agradecí. No me mintió preocupación o dolor y traté de no mostrar ni lo uno ni lo otro. ¡Fue tan simple!

“Además había que esperar la confirmación para estar oficialmente triste. Me pregunté si se podía llorar un poquito.” (Guevara: 2007, p. 236).

(Véase el relato completo en el anexo 5).

Para mediados de agosto, en plena lucha en el Congo, el Che escribe en una carta una cruda verdad que será una de las razones por las cuales se pierda el combate: “No podemos decir que la situación sea buena: los jefes del movimiento pasan la mayor parte del tiempo fuera de territorio (...). El trabajo organizativo es casi nulo debido a que los cuadros medios no trabajan, no saben hacerlo, además, y todo el mundo les tiene desconfianza (...).” (Taibo II, et. al: 2002, p. 146).

Cansado de esperar, el Che sube a la base que está instalada en Front de Force. Sale de madrugada y llega por la mañana después de una caminata fatigante. Pero el Comandante por fin estaba al frente de su columna de cubanos.

Comienzan de nuevo las enseñanzas en el arte de la guerra entre los africanos, pero el Che confiesa que no ve mucho futuro en la mayoría de ellos.

A su paso por el Congo, Guevara y sus hombres sufrieron las inclemencias del clima y de la región selvática en la que habitaban, el hambre era un factor importante, en ocasiones se vieron obligados a comer carne de mono y de hipopótamo, los piojos atenazaban a los guerrilleros, en el caso particular del Che su eterna asma no lo dejó jamás, las enfermedades eran pan de cada día; en general las condiciones para la guerra de guerrillas eran malas y en ese país había pocas esperanzas de que los habitantes crearan una conciencia política que les permitiera sacrificarse con el fin de darle libertad al Congo. Los altos mandos africanos jamás estaban presentes en las batallas ni en la organización. De esta manera el Che (no sin su renuencia, por supuesto) tuvo que salir de tierras congoleñas, derrotado, triste, él quería seguir peleando hasta la muerte, pero los guardaespaldas que le implantó Fidel Castro y por órdenes de éste lograron convencer a Guevara para abandonar la lucha. Cabe resaltar que el Che ya no podía, o al menos ya no se sentía con la condición moral de exigirle a sus hombres quedarse en el Congo, ya que un mes y medio atrás Castro leyó públicamente la carta de despedida que le dejó el argentino al salir a África y como en esta carta el Che renuncia a su condición de cubano se siente de nuevo extranjero o digamos que ajeno a los problemas cubanos.

Dice el Che en sus memorias "(...) durante estas últimas horas de permanencia en el Congo me sentí solo, como nunca lo había estado, ni en Cuba, ni en ninguna parte de mi peregrinar por el mundo." (Taibo II, et. al: 2002, p. 231). Así, con mucha pena y sin gloria, el comandante Guevara regresa a la clandestinidad, en busca de reponerse del duro golpe que sufrió; se dirige a una estadía de varios meses en Praga para ordenar ideas y recomenzar su lucha.

En la antigua Checoslovaquia comienza la redacción de sus memorias que darán forma a su libro *Pasajes de la Guerra Revolucionaria: Congo*. También inicia la escritura de un modelo socialista alternativo al convencional de la URSS, además de mandar a varios de sus hombres a Bolivia para comenzar lo que sería la infraestructura de su próximo movimiento guerrillero. El propio Che años antes ya había ordenado a la argentino-alemana, Tamara Bunker conocida mejor como Tania, vivir en aquel país sudamericano para codearse con los grandes políticos y hacer investigaciones con el fin de saber cómo estaba la situación política y social.

El día 7 de noviembre de 1966 (ya en Bolivia, por supuesto) inicia las anotaciones en su diario personal, quizás este sea su escrito más conocido.

En esos momentos se prepara la logística de la operación y se combate a los moscos y los insectos. El Che escribe en su diario que se ha encontrado en el cuerpo 6 garrapatas. Además se construye un túnel para colocar lo comprometedor y se fabrica un depósito de comida. El 12 de noviembre el comandante Guevara escribe en su diario una acotación muy positiva: “Mi pelo está creciendo, aunque muy ralo, y las canas se vuelven rubias y comienzan a desaparecer; me nace la barba. Dentro de un par de meses volveré a ser yo.” (Guevara: 2001, p. 14).

Esperan el arribo del secretario del Partido Comunista Boliviano (PCB), Mario Monje, que llegará con la resolución del PCB de si participan en la lucha armada o continúan como “marxistas de escritorio”.

El 27 de noviembre llegan a la casa de Calamina, Vilo Acuña, quien será el jefe de la retaguardia en meses posteriores, Leonardo Tamayo, los hermanos Coco e Inti Peredo y varios hombres más. Inti Peredo le dice al Che que Mario Monje renunciará al PCB si es que sus dirigentes no quieren entrar a la lucha armada, pero señala que Monje no denota la menor señal de querer que el partido se adhiera a la guerrilla. El Che decide esperar a que llegue el Secretario de PCB para poder aclarar el asunto.

En diciembre de ese año Ernesto Guevara inicia en diversas ocasiones su diario con la frase “Sin novedad.” En este tiempo se siguen dedicando a la exploración del terreno agreste por el cual están rodeados, además continúan a la espera de la demás gente y de Monje.

Para el 31 del mismo mes se produce por fin el encuentro entre el Secretario del PCB y el Che. Lo que no sabe Guevara es que Mario Monje va con todas las intenciones de quebrar políticamente con la guerrilla.

Es entonces, en medio del debate, cuando Monje le dice al Che que debe cederle el puesto de jefe militar, para lo cual el argentino no acepta, pero dice que en apariencia Monje podría ser el jefe, pero que en realidad el jefe de la guerrilla sería el Che, pero Monje no acepta y así se traba la plática en un círculo vicioso. Entonces el Secretario del PCB ya tiene los argumentos para zafarse de la lucha al lado del Che. Esta es una estrategia que llevó a cabo sabiendo que lo último que haría Guevara sería darle la dirigencia. De este

modo, después de unos días de estancia en la base central, Mario Monje se retira, no sin antes intentar convencer a los bolivianos que se encontraban en la lucha de salirse de la guerrilla, que el PCB ya no les pagará los viáticos, etc., pero para desdicha de él, ninguno aceptó irse. Monje se despide diciendo que regresará en unas semanas, cosa que no hizo. Se supo después que el mismo Monje persuadiría a algunos combatientes peruanos de no unirse al Che en su lucha.

El 23 de febrero el Che abre sus anotaciones del diario de esta manera: “Día negro para mí; lo hice a pulmón pues me sentía muy agotado.” (Guevara: 2001, p. 35). Además de la falta de comida y descanso el asma sigue causando estragos en el cuerpo débil de Ernesto Guevara.

El trabajo es extenuante, extremo; como no existen las sendas, los guerrilleros están obligados a crearlas, a abrirse paso a punta de machete, labor agotadora. El 26 de ese mes ocurre la primera muerte entre los guerrilleros, pero absurdamente, no fue en combate. Uno de los bolivianos llamado Benjamín, cayó por accidente al Río Grande, no sabía nadar y la corriente lo arrastró hasta que su cuerpo desapareció, se hicieron intentos para encontrarlo pero nada dio frutos.

Se prepara el primer comunicado de parte del recién surgido Ejército de Liberación Boliviana (ELB). Este escrito –redactado por el Che- fue el único que será publicado ya que la libertad de expresión es limitada en todos los medios de comunicación en Bolivia.

El editor que se atrevió a sacar a la luz este texto fue despedido de su cargo, además de ser golpeado y torturado. (Véase el primer comunicado en el anexo 6).

El Che cuenta en su diario que un día pudieron comprarle un puerco a un campesino y que se preparó con yuca, dice que todos comieron muy bien hasta hartarse, pero que al día siguiente el panorama se convirtió en un concierto de órganos: pedos, eructos y todo tipo de sonidos guturales.

El mismo Che en una acotación en su diario narra que estuvo muy enfermo de la barriga y que tuvieron que transportarlo inconsciente en una camilla improvisada, y que al despertarse estaba cagado como niño de brazos y que apestaba a leguas de distancia, pero que se sentía bastante aliviado.

En el análisis del mes de agosto el Comandante escribe en su diario: “Estamos en un momento de baja de nuestra moral y de nuestra leyenda revolucionaria”. (Guevara: 2001 p. 301). Además señala que los hermanos Peredo, Inti y Coco, se destacan cada vez más como verdaderos cuadros revolucionarios, pero en los siguientes días, el segundo morirá en combate, mientras Inti llega al final de la lucha y es uno de los cinco supervivientes de esta guerrilla.

“Se me olvidaba recalcar un hecho: hoy, después de algo más de seis meses, me bañé. Constituye un record que ya varios están alcanzando.” (Siles: 2007, p. 215). Estas líneas bastante sarcásticas las escribe el Che el 10 de septiembre del 67 en donde nunca deja del lado su sentido del humor agrio y negro.

Al subir el Río Grande, Guevara pierde sus zapatos, lo que hace que uno de sus hombres le fabrique unas abarcas un tanto incómodas. Hacia el día 19 de septiembre Inti y el Che dan una conferencia a unos campesinos de un pueblito; les explican los motivos de su lucha y los beneficios que traerá a la población en general si el ELN ganara la guerrilla. Esta es la única ocasión en los 11 meses de lucha en que podrán dar un discurso abierto a los pobladores. Según el libro de Taibo II, un testigo de esta plática recordó palabras del Comandante, muy positivas que denotaban que su lucha no era en vano, “Mañana vendrán los militares y sabrán que ustedes existen y cómo viven. Van a construir una escuela y una posta sanitaria, van a mejorar el camino a Valle Grande, harán que funcione el teléfono, les buscarán agua...” (Taibo II: 2003, p. 680).

Al día siguiente Ernesto Guevara propone a los bolivianos abandonar la lucha, pero ninguno de ellos acepta. En cambio, a los cubanos les dice que tienen que luchar por el prestigio de la Revolución y que llegarán hasta las últimas consecuencias por defenderla.

Para finales de septiembre continúan su marcha tratando de evadir el cerco del ejército, que cada vez se va estrechando más. Según testimonios de uno de los guerrilleros, lo único que los impulsaba a seguir era la voz del Che ordenándoselos. A pesar de la gravísima situación, Guevara parece no dejarse rendir, ni (con todo y el asma que lo mantenía muy mermado de salud) abandonar la lucha.

El día 7 de octubre de 1967 es la última ocasión en que el Che Guevara escriba en su diario inconcluso. Lo abre diciendo que “Se cumplieron los 11 meses de nuestra inauguración guerrillera, sin complicaciones, bucólicamente; (...)” (Guevara: 2001, p. 138)., y la última línea que escribe es “La noticia parece diversionista” (Guevara: 2001, p. 138)., debido a que no cree en una información que se da por radio sobre el ejército.

Capturan al Che al día siguiente y lo mantienen preso varias horas hasta que se da la orden de asesinarlo.

El suboficial Mario Terán que se encontraba en estado de ebriedad es el verdugo del Che. Cuenta años más tarde que “Cuando llegué el Che estaba sentado en el banco. Al verme dijo “Usted va a matarme.” Yo no me atrevía a disparar, y entonces el hombre me dijo: “Póngase sereno, usted va a matar a un hombre.” Entonces di un paso atrás, hacia el umbral de la puerta, cerré los ojos y disparé la primera ráfaga. El Che cayó al suelo con las piernas destrozadas, se contorsionó y empezó a regar muchísima sangre. Yo recobré el ánimo y disparé la segunda ráfaga, que lo alcanzó en el brazo, en un hombro y en el corazón.” (Taibo II: 2003, p. 702).

El cadáver del Che fue atado a un helicóptero y llevado a Vallegrande, donde estuvo expuesto al público y a los medios de comunicación. Su cuerpo fue colocado en un lavadero. Mantenía los ojos abiertos, casi se podría decir que seguía con vida. Su imagen es muy parecida a la de Cristo. Los altos mandos bolivianos no supieron que su acción de presentarlo al mundo de esa manera, elevaría la efigie revolucionaria de Ernesto Che Guevara a niveles inimaginables.

Sus restos y los de otros guerrilleros fueron enterrados en una fosa común y pasaron más de 30 años para que pudieran ser descubiertos y repatriados a Cuba.

De esta forma termina la vida del comandante Ernesto Guevara de la Serna, un argentino-cubano que decidió consagrar su vida a la lucha revolucionaria por todo un continente y el mundo. Es, sin duda, una de las máximas figuras del siglo XX que tendrá espacio en todos los libros de historia. Además fue (y sigue siendo) el estandarte de la Revolución Mundial, un ejemplo a seguir por miles de personas en todo el planeta.

## CAPÍTULO 2. ANÁLISIS DE LA IDEOLOGÍA DE ERNESTO GUEVARA

### *2.1 PERSONAS INFLUYENTES Y VIAJES IMPORTANTES QUE AYUDARÁN A FORMAR LA IDEOLOGÍA DE ERNESTO CHE GUEVARA*

Es importante dar un pequeño vistazo a las figuras que más influyeron en los primeros años de vida del Che: sus padres. Ernesto Guevara Lynch (1901-1987) “(...) hombre culto, lee mucho y le gusta la poesía (...) hasta comenzó un libro, es evidente que aquí hay un probable origen de la inclinación artística y vocación intelectual del joven Ernesto” (Gálvez: 2002, p. 9). Comenzó muchos negocios, de los cuales en la mayoría no saldría bien parado, quedando en una mala situación económica.

Su madre, Celia de la Serna (1906-1965) “...curso francés e inglés y se hace de una amplia cultura: gusta de la poesía e incursiona en la prosa y en los versos, los que acostumbra a leer a sus hijos...” (Gálvez: 2002, p. 10). Mantenía ante la sociedad una imagen de rebelde, de mujer feminista adelantada a sus tiempos. Fue la mentora de su hijo Ernesto; éste siempre estuvo sumamente identificado con ella.

Muchos años después se deja ver el afecto que el Che tenía por sus padres ya que mientras transcurre la primera semana de la Revolución Cubana, el 9 de enero de 1959 llegan a La Habana, Celia de la Serna y Ernesto Guevara Lynch. Tenían más de seis años sin ver a su hijo. Es un momento de emoción que queda registrado por los diversos medios de comunicación. Existe una fotografía donde Ernesto se encuentra abrazado de su madre, él lleva en su mano su inseparable puro. Se notan muy felices; es un reencuentro que la señora Celia de la Serna nunca pensó que llegaría. Su padre incluso le pregunta sobre su carrera de médico a lo cual el Che contesta: “(...) como vos te llamás Ernesto Guevara como yo, en tu oficina de construcciones colocás una chapa con tu nombre abajo y le ponés “médico” y podés comenzar a matar gente sin ningún peligro.” (Gálvez: 2002, p. 321).

Después de ese encuentro, ya en 1963, la madre del Che fue apresada por “conspiración” contra el gobierno argentino, pero en realidad la detuvieron como represalia por ser madre de Ernesto Guevara y por simpatizar con los distintos movimientos armados alrededor de América Latina. En su cautiverio le escribe al Che que “(...) no creo que mis sufrimientos sean tan grandes. Pero vos sabés que si hay alguien constituido para aguantar la cárcel de buen humor, ese alguien soy yo.” (González. et. al: 2004, p. 291). A partir de su liberación y hasta el momento de su muerte, Celia de la Serna vive en la clandestinidad.

Ya se dijo que la madre fue su iniciadora en el mundo de las letras, pero su padre no quedaba atrás. Le leía a Ernesto y a sus amigos historias fantásticas como *Robinson Crusoe* y *Los tres Mosqueteros*, (la biblioteca del padre estaba compuesta por cerca de 3 mil libros y el futuro Che ya los había leído casi todos al llegar a la adolescencia).

Debido a su enfermedad que no lo dejaba salir de la cama, el joven Ernesto dedicaba largas horas a la lectura; este fue uno de los hábitos que tampoco lo abandonarían a lo largo de su vida. Además de que el asma le proporcionó, con el paso del tiempo, un carácter temerario, parecía que se burlaba de la muerte o podría ser que prefiriera morir en alguna aventura que por asfixia debido a su mal.

Es en estos primeros años de la existencia de Ernesto Guevara de la Serna cuando además de adquirir un gran amor por los libros, comienza a querer conocer el mundo que lo rodea. Los que convivieron con él consideran que su hambre de conocimiento era insaciable. Sus escritores preferidos eran Julio Verne (de quien anota en un cuaderno que ha leído 23 novelas), Emilio Salgari, Alejandro Dumas, R.L. Stevenson, Jack London, Miguel de Cervantes Saavedra, Pablo Neruda, Karl Marx, Lenin, Engels, León Felipe, Rubén Darío, Sigmund Freud, entre muchos otros. La lectura de aventuras y viajes fue una de las principales causas de su carácter anente por buscar las exploraciones: tener una picazón por conocer el mundo en carne propia que sólo conocía por los libros. Parecía que en los pies llevaba alas que al momento de agotarse físicamente, su fuerte tenacidad mantenía en el aire.

A los 16 años de edad comienza un diccionario filosófico, basado en todas sus lecturas; lo seguirá por un par de años más. En estos diccionarios cita términos



de filosofía, además de dar síntesis biográficas de pensadores que llamaran su atención, un ejemplo es Marx. Escribe una pequeña biografía de él y explica qué es el Marxismo.

“(…) lee de una manera intensiva, caótica, pero indudablemente con un método (…) Literatura de aventuras y acción, libros de viajes: América Latina; Quiroga, Ingenieros, Neruda; London (…) Y *El Decamerón* de Bocaccio.” (Taibo II: 2003, p. 26). Le interesa la psicología, lee a Freud. A la gente que lo rodea le sorprende la forma en que devora libro tras libro. A los 12 de años de edad, Ernesto tiene una formación intelectual de un joven de 18 años. A estas alturas el futuro Che Guevara ya no puede vivir sin un libro en las manos. Lee a todas horas, en cualquier lugar donde haya un poco de luz, en un instante de tranquilidad.

En 1950 decide emprender un viaje en solitario por toda la costa de Argentina. Llegando a recorrer más de 4.500 Km., con una bicicleta que tiene adaptado un pequeño motor. “Conforme avanzaban los días el cuerpo pide a gritos un colchón, pero la voluntad se opone y continuó la marcha.” (Taibo II: 1997, p. 35). Sólo se detiene para estudiar medicina para sus próximos exámenes. Aprende a narrar sus aventuras; las plasma en un diario de viaje, otra de las constantes guevaristas.

Vive muy de cerca las condiciones infrahumanas en que se desarrolla la vida de las personas de las provincias argentinas.

También desde esos momentos los medios de comunicación ya lo seguirán: una revista llamada *El Gráfico* le paga para que pose en su bicicleta, con su chamarra de cuero, una tipo boina y sus lentes oscuros, dispuesto a emprender su viaje. De este modo la fotografía se convierte en la portada de la edición 1606 de dicha publicación.

Además de dejarse fotografiar, le solicitan a Ernesto una reseña de su viaje y le piden que les envíe una carta dándoles las gracias por haber reparado el motor de su bicicleta. Así la revista se hizo publicidad. El pago para el futuro Che, fue, en efecto, la reparación de su motor.

Después de concluir su viaje solitario y de continuar con sus estudios de medicina, a finales de 1951 su amigo Alberto Granado, doctor en Biología, lo invita a recorrer el continente en su motocicleta. Ernesto obviamente acepta y parten el 4 de enero del 52 en *La Poderosa II*.

Cuenta Guevara Lynch: “Reflexionando sobre sus continuos viajes años después, llegué a la conclusión de que ellos le habían dado la seguridad de cuál sería su destino.” (Guevara y Granado: 1992). De este modo lo que iba formándose paulatinamente en su cabeza, la idea de entregar su vida no sólo a ser un espectador de la historia si no a ser protagonista, comienza a tener mayor brío en la mente de Ernesto Guevara.

Éste y Alberto parten dirigiéndose siempre hacía el Norte. Su punto esperado sería Venezuela. Llegan a Chile por sus costas, ahí Ernesto recuerda sus lecturas del poema “La Araucana”, primer poema épico escrito en este continente, compuesto por el español Alonso de Ercilla.

Recorren gran parte de este país, pero ya sin su motocicleta que fue vendida como chatarra –no sin que Alberto derramase lágrimas por esta separación– porque era inservible. Llegan a Perú donde visitan Cuzco y las ruinas de Machu Pichu. “Del 24 al 31 de marzo (de 1952) van avanzando lentamente hacia Cuzco tras recorrer el lago Titicaca. Comiendo a veces, constatando el racismo y el maltrato a los indígenas.” (Taibo II: 1997, p. 45).

Cuando llegan a Machu Pichu, Ernesto queda fascinado, narra de forma bella cómo están compuestas las ruinas que presencia. Todo lo plasma en su diario de viaje y un par de años después le servirán estas acotaciones para elaborar un artículo periodístico sobre esta ciudad. No se pudo encontrar, por desgracia para el enriquecimiento de este trabajo, el artículo que escribió el Che sobre estas ruinas. El autor de esta tesina se enteró por otras biografías de Guevara de que escribió sobre Perú, pero jamás logró tener en sus manos dicho escrito. Seguirán visitando los bellos lugares de Perú.

Viven en carne propia las injusticias por las cuales tienen que pasar los indios, su explotación, la miseria y el oprobio en que viven; los malos tratos de los caciques y hacendados. Ernesto y Alberto comienzan a ver la realidad de nuestro continente, una realidad de pobreza y explotación del hombre por el hombre. A lo largo de sus viajes y de toda su vida en general, el Che siempre llevó consigo una pluma y una libreta, además de su cámara fotográfica.

Con ésta plasmó sus diversas aventuras a lo largo del continente, pero aún más importante, reflejó su sentir por las razas menos favorecidas de América Latina. En sus fotografías capturó la simpatía que tenía por los indios de los

países que visitaba, por el entorno en que viven y por las actividades que realizan para ganarse la vida.

A continuación se muestran solamente dos instantes que apreció el Che con su cámara. Podrían colocarse muchas más fotografías, pero las siguientes resumen su obra, siempre en pro del indigenismo:







Ambas fotografías fueron tomadas del libro *Che desde la memoria*.

A pesar de que en el libro no viene un pie de página acompañando las imágenes, se puede observar que fueron tomadas en cualquier país de Latinoamérica, en convivencia con la raza india.

Regresemos con Ernesto y Alberto. Ambos siguen su viaje.

Quizá es en estos momentos cuando Ernesto comienza a intercambiar correspondencia con su amiga Berta Gilda Infante, mejor conocida como Tita Infante. Existe un libro poco conocido que se titula *Cálida presencia, la amistad del Che y Tita Infante a través de sus cartas*. A lo largo de las líneas de sus líneas, efectivamente, da la impresión de que Guevara e Infante tenían un vínculo especial, a pesar de que no se veían de manera asidua se tenían la confianza para relatarse sus aventuras, sus deseos, sus pensamientos... Ana María, la hermana del Che dijo: "Tita Infante significó mucho en la vida de Ernesto. Ella era un tipo de mujer muy inteligente, con mucha cultura, estudiaba medicina (...) Era el tipo de mujer que le interesaba a Ernesto (...) Tita estaba muy enamorada de Ernesto, de donde él estaba siempre le escribía." (Cupull y González: 1997, pp. 17-18). No se sabe con exactitud lo que Ernesto sentía por Tita, pero por sus escritos denota el gran respeto y confianza que le tenía. Le escribía cada que la ocasión se lo permitía. Tampoco se sabe mucho de los encuentros que llegaron a tener ya para cuando Ernesto pasó a ser el Che, pero sí continuaron sus contactos por medio de su correspondencia.

Existe un texto llamado *No levantes himnos de victoria en el día sin sol de la batalla* que escribe Tita infante en honor de su amigo Ernesto, cuando a éste ya lo habían asesinado en la Higuera. Cierra el texto de este modo:

"Demasiado Cálido para tallarlo en piedra.

"Demasiado grande para imaginarlo nuestro.

"Ernesto Guevara, argentino como el que más, fue quizás el más auténtico Ciudadano del Mundo." (Guevara: 2007, p. 194). (Véase en el anexo 7 el texto completo).

Los dos amigos argentinos arriban a Lima, donde conocen al doctor Hugo Pesce, marxista, inteligente, preocupado como los dos amigos en el estudio de la lepra. Les consigue junto con su amiga Zoraida Boluarte trabajo en el leprosario Guía, donde un grupo de monjas rige las instalaciones.

El Doctor se ocupa en alimentarlos, vestirlos y facilitarles algunos libros. Boluarte se convierte en un apoyo invaluable para los viajeros.

Continúan su recorrido quedando sumamente agradecidos con las dos personas que les brindaron, sin esperar ni recibir nada a cambio, su total protección y amistad. Años más tarde Ernesto convertido ya en el Che le envía a Pesce una nota donde le agradece de sobrada manera todas sus atenciones: “Al doctor Hugo Pesce, que provocara, sin saberlo quizás, un gran cambio en mi actitud frente a la vida y la sociedad, con el entusiasmo aventurero de siempre, pero encaminado a fines más armoniosos con las necesidades de América”. (Pérez, M. *Caminos de Revolución: Capítulo I: Che Guevara, donde nunca jamás se lo imaginan*. Cuba. 2004.)

Arriban al leproario de San Pablo el 8 de junio, una semana antes del cumpleaños número 25 del joven estudiante de Medicina, Ernesto Guevara de la Serna. Una de sus mayores hazañas es cruzar por esos días el Amazonas nadando. Recorre 4 Km.

Su estancia en el leproario de San Pablo es de unas 3 semanas. Para despedirlos y como muestra de gratitud hacia los jóvenes que jamás los trataron con indiferencia y rechazo, los leprosos les construyen una balsa llamado *Mambo-Tango*, con la cual cruzan el Amazonas.

Llegan a Colombia de donde tratan de salir rápidamente debido a que los policías los acosan constantemente. Cuenta Alberto sobre su salida de Colombia y su entrada a Venezuela “Desde hoy, además de conmemorar la toma de la Bastilla, esta fecha me hará recordar el día de mi salida de Colombia. No la Colombia soñada por Bolívar, ni Gaitán, sino la de Laureano Gómez, que me ha tratado bastante menos cariñosamente que los otros pueblos hermanos conocidos hasta hoy.” (Guevara y Granado: 1992, p. 325).

Cuando tocan Caracas, Venezuela, un médico que conocía sobre los estudios en leprología de Alberto le ofrece trabajo en ese país; éste acepta. Entonces Ernesto se dirigirá a Miami en un avión que transportaba caballos de carreras y después regresaría a Buenos Aires a terminar su carrera, para finalmente reunirse de nuevo con su gran amigo. El 26 de julio de 1952 (exactamente un año antes del asalto al Moncada, liderado por el joven abogado Fidel Castro) se separan, no sin una gran carga sentimental que ninguno de los dos quería

expresar. Entre ellos ha nacido una amistad a prueba de todo: hambre, miseria, enfermedades, cansancio, pleitos... etc.

Ya consolidado el triunfo de la Revolución Cubana el Che Guevara contacta a su amigo Alberto Granado y le pide que vaya a trabajar a la isla del Caribe, éste acepta y se instala en Cuba. Al momento de que Ernesto Guevara abandona Cuba para ir a luchar al Congo, le deja a su amigo una nota que decía así: "Mi casa ambulante seguirá teniendo dos piernas y mis sueños no tendrán fronteras... al menos hasta que las balas no digan la última palabra. Gitano sedentario, te espero cuando se apague el olor de los disparos." (Guevara: 2007, p. 233). De este modo se despide de un amigo que influyó mucho para que realizara su primer viaje por América Latina, quizá, el más importante de la vida del Che.

Su estancia en Miami fue de un mes, donde "recuerda las palabras del político y escritor cubano José Julián Martí (1853-1895) sobre los Estados Unidos de América, al definir su interior como [*las entrañas del monstruo*]..." (Calzada: 2002). En el país del Norte, curiosamente se encuentra con Jimmy Roca, primo de su novia, (o exnovia ya para esos momentos) Chichina. Por fin en septiembre regresa a Buenos Aires.

Ernesto escribe en su diario de viaje al regresar de Estados Unidos: "El personaje que escribió estas notas murió al pisar de nuevo tierra Argentina (...) este vagar por nuestra [mayúscula América] me ha cambiado mucho más de lo que creía." (Taibo II: 2003, p. 50). ¿Qué cambió? ¿Habría sido ese vagar lo que formó la base para el próximo Che Guevara?

Lo que se sabe exactamente es que Ernesto comprendió y vivió de forma nítida y diáfana la pobreza del continente, la desigualdad, la miseria; estuvo en contacto con la raza india, con los mayores explotados del continente, se identificó con ellos, padeció y murió (años después) tratando de darles la verdadera libertad que se les ha negado desde hace siglos.

Sigue sus estudios con ahínco, pensando reunirse con su amigo en Venezuela. El 1 de junio de 1953 obtiene el título de Medicina, con una tesis sobre alergias. Comienza a trabajar pero igualmente prepara lo que sería su segundo viaje por América Latina, el definitivo, el que duraría toda la vida.

Su nuevo compañero es su amigo Carlos "Calica" Ferrer. Su primera escala fue Bolivia, Ernesto dice que este país vive un momento efervescente, y que le

gustaría quedarse ahí por mucho tiempo. Recorre no solamente la capital del país, sino que también conoce los poblados sin imaginar que casi 14 años después sería en ese lugar donde terminará su vida.

Parten hacia Perú donde Ernesto vuelve a visitar Cuzco y se maravilla con las ruinas arqueológicas que contempla durante mucho tiempo.

Mientras el joven Ernesto Guevara se encontraba cruzando América Latina, se lleva a cabo un importante acontecimiento que será, un par de años después, clave en su vida: el Asalto al Cuartel Moncada. El 26 de julio del 53, en la madrugada, un grupo armado dirigido por Fidel Castro ataca el cuartel Moncada ubicado en Santiago de Cuba. Este intento no prosperó, muriendo la gran mayoría de los participantes y obligando a Castro a resguardarse en las montañas. Días después es capturado. Se le sentencia a 15 años de prisión. Cumple casi dos años cuando el gobierno del general Fulgencio Batista lo exilia. Fidel Castro debe dirigirse a México, donde organiza el resurgimiento del ahora llamado Movimiento 26 de Julio. En este país conoce a Ernesto que ya comienza a ser el Che. Simpatizan y en cuestión de horas, Guevara es uno de los revolucionarios dispuestos a derrocar la dictadura de Batista. Es el médico de la expedición. Fidel Castro sería el que lo ayudaría a consagrarse como un verdadero luchador por los derechos de los pobres: un revolucionario.

Por el momento, Ernesto y su amigo Calica siguen su viaje con dirección a Venezuela. Llegan a Lima para visitar de nuevo al doctor Hugo Pesce que les da asilo los 9 días que estuvieron en ese lugar. En una fiesta conoce a varios APRISTAS (Alianza Popular Revolucionaria Americana) los cuales le dicen que debe conocer a la compañera Hilda Gadea. Ernesto se dirige entonces a Guatemala. La ruta ahora es Ecuador, Panamá. Costa Rica y varios países más. Para entonces su amigo Calica se ha separado de él, se dirige a Venezuela llevando una nota de Ernesto para su amigo Alberto, diciéndole que no lo espere, que se dirige a Guatemala.

Llega por fin a ese lugar. Este país "...es una democracia izquierdista y antinorteamericana, presidida por el militar patriota Jacobo Arbenz. Elegido en comicios muy legales, lo primero que hizo fue nacionalizar las tierras pirateadas, desde principios del siglo XX, por la United Fruit Company. Ello



motivó que Estados Unidos, en ese mismo año, enviara como embajador a John Peurifoy...” (Taibo II: 1997, p. 179).

Conoce a la peruana Hilda Gadea con la cual se relaciona no sólo de manera sentimental, sino intelectualmente. Se dice que ella fue quien le prestaba los libros sobre Marx que iniciaron a Ernesto en el estudio serio del marxismo. Gadea le presenta a dos cubanos veteranos del Moncada, Níco López y Mario Dalmau. Es en estos momentos cuando a Ernesto sus compañeros comienzan a llamarle cariñosamente por Che, debido a su origen argentino.

El gobierno estadounidense ordena invadir Guatemala. De este modo el joven sudamericano apodado Che, se propone resistir por todos los medios posibles esta invasión. Se recluta –por decirlo así- en los frentes de resistencia, apoyando al presidente Arbenz. Un pequeño ejército comandado por el coronel Castillo Armas comienza su operación auspiciada por la CIA. Vuelan desde la Nicaragua de otro dictador, Anastasio Somoza, y llegan a Guatemala. Imparten su orden; el gobierno es derrocado y el Che se ve obligado a partir exiliado a México.

Rumbo a México conoce a “El Patojo” Julio Roberto Cáceres, con el cual comparte vivienda y trabajo en la capital de este país. Se dedican por varios meses a fotografiar niños en la Alameda, convenciendo con su gran verbo a las madres de los infantes de que éstos se ven muy bonitos en las fotografías. Fidel Castro decide no llevar a la Sierra Maestra a Julio Roberto (para no hacer un mosaico de nacionalidades en la Revolución Cubana), pero cuando se triunfa, éste se dirige a trabajar en el Ministerio de Industrias en Cuba. Che dedica el cierre de sus *Pasajes de la guerra revolucionaria* a su amigo guatemalteco “El Patojo”. Dice que al tener la posibilidad de crear un foco guerrillero en Guatemala, Cáceres se unió a la guerra en su país natal, pero que tiempo después llegó la noticia de que murió en acción. Escribe Guevara: “Después cuando la libertad llegue a Guatemala, allá deberá ir su nombre querido a una escuela, una fábrica, un hospital, a cualquier lugar donde se luche y se trabaje en la construcción de la nueva sociedad.” (Guevara: 1967, p. 282).

México es un lugar clave en la formación ideológica del Che: es en este lugar donde conoce a los hermanos Castro y a los futuros expedicionarios del Granma que desean derrocar la dictadura de Batista, en este país son

entrenados para guerrilleros por el general español Alberto Bayo; desde Tuxpan, Veracruz, es de donde parten hacia Cuba. También es importante mencionar que se casa por fin con Hilda Gadea en Tepetzotlán, Estado de México; aquí nace su primera hija Hilda Guevara Gadea.

El Che se prepara practicando el alpinismo, visita ruinas arqueológicas, trabaja en el Hospital General. Incluso estuvieron presos los cubanos y él. La camaradería del expresidente Lázaro Cárdenas hizo que salieran libres de la cárcel, para poder continuar con sus cometidos.

Una de las influencias más importantes para el Che fue Fidel Castro. El argentino deja clara su perspectiva y la impresión que le dejó conocerlo: “Un acontecimiento político es haber conocido a Fidel Castro, el revolucionario cubano, muchacho joven, inteligente, muy seguro de sí mismo y de extraordinaria audacia; creo que simpatizamos mutuamente.” (Taibo II: 2003, p. 93).

Además cuando su compatriota periodista Jorge Ricardo Masetti entrevista ya en la Sierra Maestra al Che, éste le confiesa que “Fidel me impresionó como un hombre extraordinario. Las cosas más imposibles eran las que encaraba y resolvía. Tenía una fe excepcional en que una vez que saliese hacia Cuba, iba a llegar. Que una vez llegando iba a pelear. Y que peleando iba a ganar. Compartí su optimismo. Había que hacer, que luchar, que concretar. Que dejar de llorar y pelear.” (Taibo II: 2003, p. 93).

El Che se inspiró en el ejemplo de Castro; lo admiró y siguió sin vacilaciones. Se podría decir que el jefe del Movimiento del 26 de Julio era lo equivalente a un guía y tutor guerrillero para Ernesto Guevara.

Años más tarde cuando el Che está peleando en el Congo, escribe en sus memorias que en cierto momento sólo contaba con 12 hombres, exactamente como ocurrió en Cuba después del desastroso desembarco del *Granma*, pero recalca que no podrían funcionar tan bien como se actuó en la isla del Caribe porque no tenían al mismo jefe. Entonces el Che consideraba mejor estrategia y jefe a Fidel Castro que a sí mismo.

La carta de despedida que el Che le deja a Castro al momento de salir de Cuba para luchar en el Congo, es de gran valor para esclarecer lo que Guevara pensaba de su comandante. Algunas partes de este texto dicen así: “Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos. Yo puedo

hacer lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba y llegó la hora de separarnos. Que si me llega la hora definitiva bajo otros cielos, mi último pensamiento será para este pueblo y especialmente para ti. Que te doy las gracias por tus enseñanzas y tu ejemplo y que trataré de ser fiel hasta las últimas consecuencias de mis actos.” (Castro: 1976, p. 51).

(Véase carta completa en el anexo 8).

Hablando sobre personas influyentes en la vida del Che, siempre será importante mencionar la amistad ejemplar que tuvo con el comandante cubano Camilo Cienfuegos. A pesar de conocerse aquí en México (en los preparativos para surcar hacia Cuba), su vínculo comenzó a hacerse grande ya en la lucha en la Sierra Maestra. El mejor amigo cubano del Che era Camilo. Se sabe que Ernesto Guevara era un tanto serio y duro con los hombres de su columna, pero Camilo Cienfuegos fue el único hombre que podía hacerle bromas pesadas al comandante Guevara: en la época de la guerrilla el Che no fungía solamente como médico, guerrillero y comandante, sino que además, en ocasiones sus labores llevaban hasta los de un dentista improvisado, “(...) cuando veía que alguien quería que el Che le sacara una muela, se le acercaba -Camilo- y le advertía, al oído, `cuidado, el Che nunca ha sacado una muela enferma... saca la de al lado, la sana...” (Rodríguez: 2007, p. 78). Esto lo cuenta el escritor Mariano Rodríguez en su libro, cuando recuerda el humor de Cienfuegos.

En octubre de 1959 es cuando ocurre una tragedia al mejor amigo del Che, Camilo Cienfuegos: el día 28 en un vuelo de Camagüey a La Habana el avión en el que iba el cubano desaparece; jamás se encontraron los restos de la nave ni de Camilo. Al instante comienzan los rumores de que este fue un acto lleno de alevosía para terminar con una de las mayores figuras de la Revolución Cubana. Al día de hoy no se saben las causas del accidente.

En el primer semestre del año 1960 sale a la luz uno de los más célebres libros de Ernesto Guevara: *Manual de guerra de guerrillas*. Este texto explica, basándose en la experiencia propia, los principios de la lucha armada. Se lo dedica a su siempre amigo, Camilo Cienfuegos. Che dice que éste debía leerlo y corregirlo, pero que el destino se interpuso y no pudo hacerlo. Además en el

prólogo el Che dice de Camilo que fue el más grande comandante que dio la Revolución Cubana. (Véase dedicatoria completa en el anexo 9).

En noviembre de 1958 en plena lucha, el Che conoce a Aleida March, "(...) una joven que actuaba como correo en el movimiento clandestino en Las Villas, y vivía en Santa Clara donde se había graduado en la carrera de pedagogía." (O'Donnell: 2003, p. 191). Aleida era una muchacha bonita de 24 años de edad, y desde ese entonces ya no se separará de su comandante. En un futuro, ya terminada la guerra y en plena reconstrucción de Cuba, el Che y ella se casarán y tendrán cuatro hijos. Relató el Che que se dio cuenta de que estaba enamorado de Aleida cuando ella cruzaba la calle en medio de una lluvia de balas enemigas y al no verla llegar al otro lado sintió mucha angustia. Por fortuna a la joven no le sucedió nada en esa ocasión.

Después del triunfo revolucionario visitan al Che en Cuba un periodista ruso y el entonces senador chileno Salvador Allende. Guevara tiene en ambas ocasiones un fuerte ataque de asma (su siempre compañera).

Allende narra su primera impresión del comandante Guevara: "En una gran sala habilitada como dormitorio cuajada de libros, en un camastro de campaña, tendido, con el torso descubierto y sólo con sus pantalones verde olivo, estaba un hombre de mirada penetrante con un inhalador en la mano. (...) él trataba de calmar su intenso ataque de asma. (...) después conversamos. Muy sencillamente." (Taibo II: 2003, p. 327).

En esos días tiene una charla con el escritor francés Jean-Paul Sartre y con Simone de Beauvoir. Sartre queda fascinado por el clima político que se vive en Cuba, además de congeniar con el Che. El escritor francés, tiempo después se refirió del Che como "No sólo era un intelectual, era el ser humano más completo de nuestro tiempo". (Taibo II: 2003, p. 363). Guevara leyó en su juventud *El ser y la nada*, *El muro*, *La náusea* y algunos libros más del pensador francés.

Varios años después, cuando el Che estaba a mitad de la guerrilla en Bolivia escribe en su diario que le pidió al joven escritor francés colaborador en su guerra boliviana y amigo de Fidel Castro, Regis Debray, que hablara con

Bertrand Russell y con Jean-Paul Sartre para que realizaran una colecta internacional para juntar fondos y medicinas con el fin de mandárselos a tierras bolivianas. Jamás pudo hablar Debray con ellos porque es capturado por las tropas bolivianas... pero eso se verá más adelante.

## **2.2 LIBROS, Y ESCRITORES INFLUYENTES EN LA IDEOLOGÍA DEL CHE GUEVARA**

Ernesto Guevara de la Serna "(...) lee *El principito* y lo releyó poco después de abandonar Cuba para dirigirse a la empresa boliviana, como sabemos por su carta al amigo Pepe (José Aguilar, "La niñez del Che", en Granma, 16 de octubre de 1967)." (Massari: 2004, p. 23). Esta es la novela más famosa de Antoine de Saint-Exupéry, donde cuenta las aventuras de un niño que va viajando a través del universo, visita asteroides y pequeños planetas. A lo largo de su viaje conoce personas egoístas que sólo piensan en sí: uno que decía poseer las estrellas; un borracho que bebía porque le avergonzaba ser un ebrio. Hasta que por el destino llegó al planeta Tierra donde encuentra a una persona en el desierto; se hacen los mejores amigos. Después de un año de haber comenzado su viaje El principito regresa a su planeta, dejando muy triste a su amigo que espera algún día regrese.

Podría ser que este tipo de lectura llena de ternura y amor, sea lo que le permita a Ernesto Guevara permanecer sensible ante la humanidad y digamos más específicamente con los seres queridos con los cuales intercambiaba correspondencia, por ejemplo con sus hijos. Les dice en una carta que a sus niños: "Ahora quería decirles que los quiero mucho y los recuerdo siempre, junto con mamá (...) Pronto yo me voy a sacar una foto para que me conozcan como estoy ahora, un poco más viejo y feo." (Guevara: 2007, p. 229).

En las líneas siguientes le da consejos a cada uno de sus hijos y cuando llega con Ernestito le dice "Tatico, tú crece y hazte hombre que después veremos qué se hace. Si hay imperialismo todavía salimos a pelearlo, si eso se acaba, tú, Camilo (su otro hijo) y yo podemos irnos de vacaciones a la Luna." (Guevara: 2007, p. 229). Al final se despide diciéndoles que les manda un beso del tamaño de un elefante. (Véase la carta completa en el anexo 10).

Lee *Huasipungo*, una novela de Jorge Icaza –a quien por cierto, conocerá en su paso por Ecuador- escrita en 1934, donde refleja los malos tratos, las condiciones inhumanas y la desgracia a la que los indios en Ecuador son sometidos día con día. La novela da una imagen en la que los huasipungueros son despojados de sus pequeñas chozas, de sus escasas pertenencias materiales e incluso hasta de sus propias vidas, poniéndolos a trabajar en lugares agrestes sin la menor medida de seguridad. Con este libro, Ernesto, se acerca un poco más a la vida del indígena en este continente; comienza a tener más conciencia en la desigualdad y en las injusticias reinantes en América Latina.

En la página 31 del libro de Roberto Massari especifica este autor que el Che leyó *Huasipungo* y que fue muy importante para saber enfocar su visión y comprender la situación de los indígenas que viven bajo el yugo opresor del hombre rico.

En *Ernesto Guevara también conocido como el Che* dice el autor en la página 736 que el Comandante expresó abiertamente que era un apasionado de *Sachka Yegulev* del escritor ruso Leónidas Andreiev, cuyo personaje se cansa de las grandes injusticias de los terratenientes y se une a la lucha armada en la Rusia de principios del siglo XX. Su final trágico deja la posibilidad de que en lugar de que Sachka hubiese muerto en un enfrentamiento armado, pudo haber escapado hacia los Estados Unidos. El protagonista contaba con solamente 19 años de edad al desaparecer. Sin duda el Che se sentía identificado con Yegulev, no sólo por su avidez de justicia sino que ambos eran malísimos en la música y el baile.

También uno de los libros que marcó la vida de Ernesto Guevara fue el clásico *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* del español Miguel de Cervantes. El espíritu aventurero y justo de don Quijote habrá sido pilar para que el Che se sintiera sumamente identificado con el protagonista. Además tenían otra cosa en común el Che y don Quijote: su total indiferencia ante el peligro y el riesgo de salir herido en alguna batalla. Ambos atacaban a sus enemigos de frente sin vacilar, sin miedo.

Una prueba fehaciente de la importancia de este libro en la vida del Che, es que en la carta de despedida que le deja a sus padres, dice “Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante; vuelvo al camino con mi adarga al brazo.” (Guevara: 1967, p. 660). Sin duda, una influencia importante para la vida del Che es este clásico libro. (Véase completa esta carta en el anexo 11).

Unos de los textos que marcaron la vida del Che fue el poema *Martín Fierro*, del argentino, José Hernández. El protagonista es un hombre con sed de justicia, que anda a caballo por la pampa argentina.

Fierro es un personaje que busca la aventura, que no puede vivir apoltronado; un rebelde que lucha contra su sociedad injusta. Che es muy parecido en muchos sentidos al personaje creado por Hernández. Según el escritor José Natividad Rosales en su libro *¿Qué hizo el Che en México?*, argumenta que Guevara utilizaba en todo momento y para cualquier situación, un verso de *Martín Fierro*. Es importante mencionar que a su esposa Hilda Gadea le obsequia un ejemplar de este libro cuando ambos viven en México, le deja esta dedicatoria: “A Hilda, para que el día de la partida le quede el sustrato de mi ambición de horizontes y mi fatalismo combatiente: Ernesto.” (Guevara: 2002, p. 332). Además de que en la intentona guerrillera liderada por Ricardo Masetti y auspiciada por el Che, éste tenía como pseudónimo el nombre de Martín Fierro.

Es importante hablar someramente del escritor norteamericano Jack London quien era anticapitalista y que inspiró al Che un pensamiento cuando creía que era su muerte al ser herido en el cuello en los primeros días de la lucha armada en Cuba: “Inmediatamente me puse a pensar en la mejor manera de morir en ese minuto en que parecía todo perdido. Recordé un viejo cuento de Jack London, donde el protagonista, apoyado en un tronco de árbol se dispone a acabar con dignidad su vida (...) es la única imagen que recuerdo.” (Guevara: 1967, p. 116). Es clara la influencia de los personajes de sus escritores preferidos sobre el lector Ernesto Guevara.

Existe una carta muy curiosa que el Che le escribe al escritor Ernesto Sábato, donde le dice que su libro *Uno y el universo* le ha fascinado. Además el Che

escribe que no sabía que Sábado era lo que para él era lo más sagrado del mundo, ser escritor.

Se sabe de antemano que el Che era un lector apasionado del marxismo, así como del leninismo y de otras teorías que hablaban de la emancipación de la clase trabajadora de sus patrones explotadores. Es difícil dar una síntesis sobre los puntos importantes de estas distintas teorías, además no es ese el objetivo de este trabajo, sin embargo es menester que se sepa de manera superficial los puntos de vista de Carlos Marx y de Lenin.

El primero comenzó sus teorías en Alemania en la segunda mitad del siglo XIX. Entre sus libros más importantes están *El Capital* y *El manifiesto del Partido Comunista*. En sus teorías explica qué es la Plusvalía (el excedente del trabajo), que se aplica cuando los obreros son obligados a trabajar 10 horas diarias en sus distintas fábricas etc., pero ellos sin saberlo con tan sólo 6 horas están recuperando a sus patrones sus salarios además de darles una ganancia productiva. Entonces las otras 4 horas de labores son una entrada neta de dinero para los capitalistas, producción que, por supuesto, no comparten con sus trabajadores. En sus teorías, Marx pide la Revolución mundial que culminará en el reinado del proletariado. No habrá propiedad privada, la religión dejará de enajenar a la gente y se convertirá a esta sociedad capitalista en comunista.

La praxis en el sentido marxista, es la combinación de la teoría con la práctica, entonces no se puede ser un verdadero marxista si es que solamente se queda en palabras que nunca llegan a las acciones. En todo caso lo más importante para Marx es la acción. Enseñanzas que Ernesto Guevara siguió hasta la muerte.

Lenin continuó la teoría de Marx y la aplicó en Rusia. Como pasó con el Che en su época Lenin era considerado como muy radical; no permitía reformas laborales donde el gobierno ruso continuara con la explotación de la sociedad. Lenin pensaba que para crear una verdadera revolución se debía dismantelar por completo a los altos mandos que gobernaban Rusia. Pedía la lucha armada y veía a ésta como la única solución a los problemas de miseria y hambre en el mundo. El poder debía pasar inmediatamente a las clases menos privilegiadas, sin transitar por las manos de los pequeñoburgueses.



Lenin confiaba en que si se consolidaba la Revolución Rusa, se prendería la mecha en otros países de Europa y se extendería por todo el mundo.

Estas teorías las estudió el Che de forma personal en su juventud, en la etapa de su estancia en Argentina y después a lo largo de sus viajes por Latinoamérica, cuando sus amigos y su futura esposa Hilda Gadea le prestaran libros. Pero su estudio más serio del socialismo lo realizó en Cuba entre 1963 y 1964 para participar en *El gran debate sobre la economía en Cuba*. Su participación es extensa, de veinte artículos publicados entre él y los demás pensadores participantes, escribe media docena.

Se tratan temas sobre la teoría de Marx que se está aplicando a la isla cubana. Aquí se deja ver que el Che no solamente servía para escribir sobre la guerra y tirar tiros, sino que sus aportaciones en el campo de la teoría económica son mayores de las que todo el mundo conoce.

En cuanto a devorar poesía, el Che no se quedaba atrás, se sabía los *20 poemas de amor y una canción desesperada* de memoria, además, en un futuro próximo lee *Canto general* y hace un tipo resumen y análisis que plasma por escrito. Se puede decir que este poema es su preferido; el chileno Neruda será una inspiración poética a niveles inimaginables en la figura de Ernesto Guevara. “Cuando el tiempo haya tamizado un poco los andares políticos y al mismo tiempo –ineluctablemente- haya dado al pueblo su triunfo definitivo, surgirá este libro de Neruda como el más vasto poema sinfónico de América.” (Guevara: 2007, p. 253). Esto lo escribe a manera de acotación personal en su época juvenil.

Cabe señalar que muchos años después, el Che escribió *El cuaderno verde del Che* (como se le llamará décadas más tarde) que “es una antología de poemas iberoamericanos que él mismo recopiló, se presume que para su uso personal. Cuando fue detenido en Bolivia agentes de la CIA y del ejército boliviano revisaron su mochila y encontraron, además de sus diarios y de unas anotaciones con claves para comunicarse con la Habana, un cuaderno verde. En dicho cuaderno, el Che había copiado a mano 69 poemas de autores como Pablo Neruda, Nicolás Guillén, César Vallejo y León Felipe.” (<http://www.poemas-del-alma.com./blog/noticias/quieres-leer-lo-mismo-que-el->

che-guevara. 2007). Al que esto escribe le impresiona la excelente memoria que tenía el Che para recordar la poesía. Saberse esos casi setenta poemas no es cualquier cosa.

Cabe mencionar que durante su estancia en Bolivia, el Che hizo un plan de lecturas para esos meses. Tiene en total 110 títulos en donde incluye a Hegel, Marx, Lenin, Trotsky, Stalin, Maquiavelo, Stendhal, Rubén Darío, Faulkner, Cortázar, entre muchos otros teóricos y escritores.

Al momento de ser capturado, el Che traía en su pesada mochila cinco libros: *Crítica de la economía política* de Marx; *Ensayos sobre las teorías del capitalismo contemporáneo* de S.R. Vigosky; *Ils arrivent* de Paul Carrell (este libro en francés); *Geometría analítica* de Phillips; e *Historia económica de Bolivia* de Luis Peñaloza.

Esto demuestra que a pesar de sus condiciones extremadamente difíciles en la selva boliviana, el Che pensaba en seguir aumentando su ya vasta cultura.

## CAPÍTULO 3: GUERRILLERO COMUNICADOR

### 3.1 REVOLUCIÓN CUBANA

En el libro de Isidoro Calzada, *Che Guevara*, dice que el joven Ernesto promete ante una foto de José Stalin no descansar hasta ver acabado el imperialismo. Esto es por la época de la invasión yanqui a la Guatemala de Jacobo Arbenz, y es uno de los momentos de mayor significado para el Che, puesto que se da cuenta de que solamente con la lucha armada podrá derrocar a los dictadores latinoamericanos que son títeres de las grandes potencias del mundo. Quizás la impotencia que sufrió el Che al ver que los aviones estadounidenses bombardeaban al país centroamericano y no tener en su mano un arma para defender la soberanía guatemalteca, fue el punto principal para que el Che se decidiera por cargar siempre con su fusil. Claro, esto ya venía tomando forma en su cerebro con anterioridad, pero en estos momentos pasa de la teoría a la práctica.

Cuando llega a México comienza el verdadero entrenamiento guerrillero, que logra con poca participación del asma, ya que la altura y el clima seco del Distrito Federal y sus zonas adyacentes es idóneo para que su mal no se presente con frecuencia.

Habrá que recordar que el Che trabajó en este país de fotógrafo en la Alameda Central, en el Zócalo capitalino y en distintos parques del Distrito Federal. No hay que olvidar, además, que laboró en la Agencia Latina de Noticias, fundada por su compatriota Juan Domingo Perón. En esos momentos el director de dicho organismo informativo era el Dr. Alfonso Pérez Vizcaino, quien fue el que extendió la invitación a Guevara para ser reportero en la agencia.

Para esa época se llevaron a cabo los Juegos Panamericanos aquí en México. Che fue elegido como corresponsal para transmitir desde este país hasta su tierra natal, Argentina. “Él no era mal fotógrafo y ya había publicado algunas fotos en los periódicos, tal como sucedió con una revista en Panamá, para la cual hizo una reseña de las ruinas de Machu-Pichu.

“Y allí lo tienen, después de las horas de trabajo, formando todo un corpus gráfico de los Juegos. Secretamente el Che tenía una severa disciplina de fotógrafo médico y en aquella ocasión tuvo oportunidades mil para fotografiar pasiones, esfuerzos, tensiones, gritos y emociones.

“Para mejor hacer el trabajo formó un equipo. Él haría las fotos y los cubanos revelarían los negativos ya que se necesitaba un buen número de imágenes.”

(Rosales: 1973, pp. 34-35). Probablemente esta fue una de las únicas ocasiones en su vida que percibió un sueldo por hacer periodismo: en la Sierra era iniciativa propia el imprimir el periódico y las revistas; transmitir por radio las hazañas de los guerrilleros; y escribir artículos periodísticos que eran tareas no remuneradas que elaboraba con gusto por el periodismo.

Aquí se muestra su credencial de reportero. La imagen es tomada del libro de José Natividad Rosales, *¿Qué hizo el Che en México?:*



La credencial trae el logotipo y el sello de la Agencia Latina de Noticias. Es una fotografía un tanto borrosa, pero se puede apreciar lo que está escrito en ella:

“Buena hasta el 31 de diciembre de 1955.

“La presente acredita al señor Ernesto Guevara - Serna, cuya fotografía aparece al margen, en – su calidad de reportero de esta agencia, la que agradecerá las atenciones que se le presten en el cumplimiento de su cargo.

“México, D.F., enero 31 de 1955.”

En México habita desde mediados del 54 hasta finales del año de 1956. Exactamente el 25 de noviembre de ese año zarpa con 81 futuros guerrilleros hacia Cuba en el buque que compraron llamado *Granma*, en el cual solamente cabían de buena manera 25 personas. Se espera un viaje de 2 días, pero éste se realiza en 7 jornadas extenuantes. Se cuenta que en una ocasión el Che tuvo un fuerte ataque de asma tan fuerte que se desmayó. Los expedicionarios le dijeron a Fidel que el argentino parecía que estaba muerto, contestando éste que si en realidad lo estaba lo echaran por la borda.

Su alimento consistía en varios costales de naranja, un poco de huevos y otros víveres.

El 2 de diciembre de 1956 llegan a costas cubanas después de un viaje de una semana con pocos alimentos. Desembarcan y pasan varias jornadas dirigiéndose a la Sierra Maestra para comenzar las operaciones. A los tres días del desembarco las tropas de la dictadura los sorprendieron “(...) cuando sonó un disparo; una diferencia de segundos solamente y un huracán de balas (...) se cernía sobre el grupo de 82 hombres (...) Sentí un fuerte golpe en el pecho y una herida en el cuello; me di a mí mismo por muerto (...) Quedé tendido; disparé un tiro hacia el monte siguiendo el oscuro impulso del herido(...) Almeida llegó hasta mí y me dio ánimos para seguir; a pesar de los dolores lo hice y entramos a un cañaveral.” (Guevara: 1967, pp. 115-116).

Es en ese momento cuando ocurre una escena que ha sido muy citada por los biógrafos del Che: en un momento de catástrofe éste tuvo que decidirse por cargar un estuche de medicamentos o llevar consigo una caja de balas; era ser el médico o guerrillero. Se decidió por lo segundo.

Su desembarco en playas cubanas es una masacre, mueren casi todos los hombres que viajaban en el *Granma*. Así es como se inicia la guerra revolucionaria en la isla del Caribe. Sobreviven menos de 20 expedicionarios, entre ellos está el Che, Fidel, Raúl Castro y Camilo Cienfuegos.

El Che y un pequeño grupo permanecieron vagando por la selva cubana buscando el punto de encuentro con los otros sobrevivientes. Al cabo de varias jornadas de marchas y de tratar de esquivar las tropas de Batista, pudieron reunirse con su comandante en jefe, Fidel Castro, el 21 de diciembre del 56 (casi 20 días después del desembarco) quien les dio una terrible amonestación por haber dejado resguardadas las armas en casa de un campesino.

Se reorganizan y los guajiros que viven cerca de la Sierra Maestra les dan su apoyo incondicional; reclutan a decenas de hombres dispuestos a luchar contra la dictadura de Fulgencio Batista.

El pequeño Ejército Rebelde seguía reclutando gente. El día 14 de enero de 1957 comienza el entrenamiento armado haciendo tiros, algunos tiraban por primera vez en su vida. Cerca de esos días organizan su primer ataque, el lugar sería el Río de la Plata a un pequeño cuartel. Cuenta el Che: "Así fuimos acercándonos a las posiciones enemigas hasta llegar a unos cuarenta metros. Había buena luna. A las 2:40 de la madrugada Fidel inició el tiroteo con dos ráfagas de ametralladora y fue seguido por los fusiles disponibles. Inmediatamente se invitó a rendirse a los soldados..." (Taibo II: 2003, p. 143).

Salen victoriosos de diversos combates, logran juntar armas y la moral sube mucho. Se adentran en Sierra Maestra y comienzan una mejor organización del movimiento guerrillero. Frank País y Celia Sánchez son un factor fundamental para la organización del 26 de Julio en las zonas urbanas.

El ejército de Fulgencio Batista ha logrado comprar a un cubano que se infiltró en las filas del 26 de Julio, su nombre, Eutimio Guerra. Gracias a este chivato, los movimientos de los guerrilleros eran descubiertos por los hombres de Batista y por ende su seguridad pendía de un hilo. Después de examinar los hechos descubrieron que Guerra era el traidor que los delataba con el ejército;

lo sentenciaron a fusilamiento. Universo Sánchez y el Che se encargaron de apartarlo de la vista de todo el grupo para fusilarlo. Guevara sacó su pistola 22 y tiró contra Eutimio Guerra. Era un momento importante para frenar a los posibles delatores, ya que habían tenido muchas bajas debido al fusilado.

En julio la columna rebelde tiene la necesidad de dividirse en dos para acaparar más territorio. Fidel nombra de entre todos los guerrilleros a Ernesto Che Guevara como comandante de la segunda fuerza guerrillera que está constituida por 75 hombres. Se le da por nombre la Columna 4, para despistar al enemigo y hacerlo creer que ese era el número de columnas guerrilleras existentes. “La dosis de vanidad que todos tenemos dentro, hizo que me sintiera el hombre más orgulloso de la tierra ese día. El símbolo de mi nombramiento, una pequeña estrella, me fue dada por Celia junto con uno de los relojes de pulsera que habían encargado a Manzanillo. Con mi columna de recién formación tuve como primera tarea la de tender un cerco a Sánchez Mosquera, pero éste, el más “bicho” de todos los esbirros, –de Batista- ya se había alejado de la zona.” (Guevara: 1967, p. 184).

A finales de agosto se recibe la noticia de que el ejército de Batista está subiendo por la zona del Hombrito. El Che es el encargado de abrir fuego contra los primeros enemigos visibles. Las descargas se generalizan, el argentino debe dar orden de retirada; los soldados les duplican en número de combatientes. Fidel Castro manda un pequeño pelotón para reforzar las fuerzas guerrilleras. De este modo se deja ver la poca preparación combativa que aún tenía la columna del Che Guevara, que por esos días ya había aumentado a 100 hombres.

En un testimonio de Enrique Acevedo, joven combatiente en la columna del Che, narra una parte desconocida de la personalidad de su comandante: “Hay un detalle que me motiva en el Che. Tiene durante varias jornadas una mascota. Es un ratón blanco que viaja en su mochila. En los descansos lo saca y lo coloca sobre su hombro. Es un bicho manso que sube a lo gorra y le juguetea. Yo lo miro algo estupefacto. Lo tengo como un tipo superduro y de pronto me sorprende con esos detalles tan humanos. (...)” (Taibo II: 2003, p. 184).

En septiembre, al entrar al pueblito de San Pablo de Yao, el Che conoce a una pieza clave en la lucha armada: Lilia Doce, quien acaba de divorciarse, además

de que era trabajadora doméstica y laboraba en una panadería. Esta mujer se convertiría en la mensajera de la columna.

En diciembre, por presiones del ejército, el Che da orden de retirada de la base del Hombrito. Se dirigen a Altos del Conrado, donde se desarrollan varios encuentros con los hombres de Sánchez Mosquera. En uno de estos roces, el Che es herido en la pierna izquierda y, obligado por el dolor debe andar a caballo. La columna del Che logra parapetarse en el lugar más seguro. Al día siguiente descubren que el ejército ha abandonado la zona, no sin antes causar estragos entre la población, quemando los bohíos y destrozando la base del Hombrito. En una carta el Che dice: “El Hombrito quedó liso como una tabla, con 40 casas quemadas y todos nuestros sueños rotos (...). (Taibo II: 2003, p. 193). En días postreros un médico de la tropa, le extrae del pie, con una cuchilla de afeitar, una bala de un M1.

Si entre los campesinos cubanos el comandante Guevara iba creando cada vez con mayor fuerza un lazo de amistad y compañerismo, en contraste, entre los hombres de la dictadura su fama de asesino, torturador y sinvergüenza iba en aumento. Dicen varios testigos que el hombre más temido por el ejército era Ernesto Che Guevara.

El comandante se gana estos mote debido a que en realidad es una persona muy fuerte y dura, pero igualitaria y justa.

En la madrugada del 16 de febrero de 1958 se inicia un ataque por parte de los rebeldes a una base militar que se encontraba en Pino de Agua. Este sitio ya había sido abatido por los guerrilleros, y este era un buen momento para atacarlo de nuevo. La pelea comenzó dando frutos para las columnas de revolucionarios, pero por seguridad se tuvo que dar la orden de retirada, a pesar de que el Che era de los más decididos en continuar atacando el sitio.

Se conoce por distintos testimonios que Ernesto Guevara siempre en las batallas tomaba la posición más arriesgada en primera fila, Castro dijo en alguna ocasión: “(...) violaba las reglas de combate (es decir, las normas ideales, los métodos perfectos) al arriesgar su vida en la batalla llevado por ese carácter, esa tenacidad, ese espíritu... Por eso teníamos que imponerle ciertas reglas y normas.” (Lee: 2006, p. 292).

En mayo, Batista prepara una fuerte ofensiva contra las tropas rebeldes. Manda a 10 mil soldados para atacar el cuartel donde se encuentra Fidel



Castro. La diferencia en número es abismal, los guerrilleros son solamente 300. La comandancia general ahora se encontraba en el lugar denominado La Plata. Los soldados de Batista comenzaron a bombardear con aviones ese lugar, además contaban con barcos de guerra y tanques blindados. Fue prácticamente una semana entera, en la cual los guerrilleros se vieron sometidos a todo tipo de ataques.

Una nueva tarea para el Che fue preparar la nueva columna guerrillera, que tendría el número 8 y se llamaría Ciro Redondo, en honor a uno de sus compañeros que fuera muerto en guerra. La nueva tropa estaba compuesta por los reclutas de la escuela guerrillera que el Che instaló en Minas del Frío por órdenes de Castro. Era una columna de muchos jóvenes, que iban avanzando poco a poco. El Che debía dirigirse al sitio llamado Las Mercedes, donde debía atacar.

“En julio Fidel decide contraatacar dividiendo sus fuerzas: él se dirige a Jigüe y el Che, feliz porque nuevamente ha sido puesto al frente de una tropa, hacia Altos del Mompíe, aunque no descuidará la resistencia en su querida base de Minas del Frío (...)” (O’Donnell: 2003, p. 178).

En aquella batalla mueren tres capitanes guerrilleros: Ramón Paz, Ángel Verdecia y Andrés Cuevas; además de un comandante que fue dirigente del directorio nacional, René Ramos Latour, quien había ocupado el puesto de Frank País.

En la primera semana de agosto las tropas castrenses lograron frenar al ejército de Batista. El oficial Sánchez Mosquera, viejo enemigo del Che fue herido en la cabeza y un helicóptero lo trasladó a un lugar más seguro. Los rebeldes hicieron muchos prisioneros, había además gran número de heridos y desertores en las filas del ejército, el Che calculaba que eran más de mil las bajas que sufrió Batista, amén de que los guerrilleros se apoderaron de 600 armas, entre tanques, morteros, ametralladoras, etc. Los 450 prisioneros que estaban con los rebeldes fueron entregados a la Cruz Roja Internacional, sin ser maltratados e incluso algunos fueron sanados de sus heridas por los médicos guerrilleros, incluido el Che. Las fuerzas guerrilleras tuvieron 50 bajas en esas batallas, y se les sumó seiscientas personas, entre ellas mujeres que deseaban combatir en la filas rebeldes.

En ese mismo mes, Fidel Castro da la orden a los comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara para que comiencen la invasión hacia occidente, centro, y La Habana. Además de las acciones beligerantes que tenía que llevar a cabo, Guevara, necesitaba afianzar al movimiento guerrillero en la zona de Las Villas y la Sierra del Escambray.

Con su Columna 8, Ciro Redondo, el Che se ve obligado a marchar cerca de 600 kilómetros para llegar hasta Las Villas. Esta etapa es de las más crudas y complicadas en la lucha: escasean los alimentos, los insectos devoran a los guerrilleros, el abastecimiento de gasolina es limitado por Batista, por lo que se ven obligados a andar a pie o a caballo, sus pies tienen llagas, toman agua de ríos, de pantanos pestilentes, el mal clima crea ciclones y torrentes que son soportados por los rebeldes, quienes ya solamente caminan por la tenacidad. Están al límite de sus fuerzas. El comandante Guevara trata de darles ánimos, de mantenerlos al pie del cañón. Un buen día señala la mancha azul montañosa... son Las Villas.

El Che había acordado reunirse con sus dos mensajeras, Lidia y Clodomira en la Sierra del Escambray. La primera le tuvo un gran cariño al médico argentino, y viceversa. Siempre le prometía que le regalaría un cachorro, ya que sabía la anuencia que poseía el Che por estos animalitos. Por traiciones las dos mujeres fueron apresadas por el ejército "(...) Lidia estaba herida cuando la llevaron. Sus cuerpos han desaparecido; están durmiendo su último sueño, Lidia y Clodomira, sin duda juntas como juntas lucharon en los últimos días de la gran batalla por la libertad." (Guevara: 1967, p. 278).

Al cruzar el Río Jobabo, el 9 de septiembre se enfrentan por primera vez en esa travesía con el ejército. Sufren dos muertes, pero le causan varias bajas al ejército y capturan a algunos soldados. El Che le escribe a Fidel que en la batalla se distinguieron el joven de 16 años, Enrique Acevedo y el teniente Roberto Rodríguez, mejor conocido como "Vaquerito", por su pequeña estatura y porque siempre usaba un sombrero que lo hacía parecer un vaquero mexicano. Este joven es el que comanda el Pelotón Suicida de la columna del Che. Es un excelente combatiente; se gana el afecto del Che.

A lo largo de su vida como guerrillero, Ernesto Guevara jamás abandonó a un compañero herido, incluso, a los enemigos que presentaban alguna lesión les ofrecía sus servicios como médico. En un combate del 14 de septiembre un

hombre del Che fue herido en una pierna por una bomba de 250 libras, dejándolo prácticamente sin extremidad. El combatiente de nombre Juan Hernández, apodado “Guanchi” le pidió a Guevara que lo dejaran para no arriesgar la vida de sus demás compañeros, el Che se negó rotundamente. A las pocas horas, “Guanchi” murió debido a la hemorragia que presentaba su lacerada pierna.

En la Provincia de Las Villas el Che debe apurar el paso y atacar a las fuerzas militares, puesto que el 3 de noviembre se harán las elecciones que son una farsa, con la cual Batista desea dejar dicho que es electo nuevamente por la población. Cada día se acercaban más las elecciones que había convocado Fulgencio Batista, por lo tanto la Columna 8 ataca un cuartel de Güinia, rindiéndolo. Por el contrario, cuando deciden tomar posesión del cuartel Banao, fracasan, y para colmo el Che es atacado por una fuerte crisis de asma que tarda mucho en ceder.

Las elecciones se llevan a cabo, pero no resultaron benéficas para la causa batistiana; su candidato Rivero Agüero, tuvo el triunfo, pero el grado de abstencionismo de la población fue del 70%, de este modo se vino abajo el intento de crear una “democratización” en la isla.

Durante más de una semana de combates incesantes, las columnas del Che y de Camilo han tomado un territorio de ocho mil kilómetros cuadrados. Se han capturado, cerca de novecientos militares, además, se recogieron cerca de seiscientas armas.

Para las fuerzas de Batista, la capital de Las Villas, Santa Clara, significa el último intento por frenar las fuerzas de los guerrilleros. En cambio, Santa Clara significa para el Che la provincia que lo separa de la Habana, y sabe muy bien que si toma este lugar la guerra habrá sido ganada. La capital de Las Villas será el mayor triunfo militar que tenga Ernesto en toda la guerrilla.

Todas las entradas hacia Santa Clara se encuentran custodiadas por el ejército, que cuenta con más de tres mil hombres para repeler a los poco más de trescientos guerrilleros comandados por el Che. En la madrugada del día 28 de diciembre Guevara da la orden de atacar la ciudad. Uno de sus guerrilleros de nombre Roberto Ruiz levanta las vías del tren con un tractor que pudo conseguir. El 29, hombres del Che toman la estación de ferrocarril, mientras el propio comandante Guevara ataca un cuartel con éxito.

Asedian al tren blindado de la ciudad que intenta escapar, pero debido a que ya se habían levantado las vías sale descarrilado. En él llevaban buena cantidad de armas y parque para reforzar las fuerzas de Batista. El Che habla con el militar encargado del tren y le dice que tiene quince minutos para rendir a sus hombres o serán atacados por los guerrilleros.

Los ciudadanos brindaban sus casas para que los rebeldes las atravesaran y así poder llegar al centro de la ciudad sin que se toparan con los soldados. El jefe del pelotón suicida de la columna del Che, "El Vaquerito" fue herido en la cabeza cuando asaltaban el cuartel de policías.

Esta fue una de las mayores pérdidas que tuvo Guevara, cuya única expresión fue decir que le habían matado a cien hombres.

Al fin el primero de enero de 1959 la ciudad de Santa Clara fue controlada totalmente por los hombres del Che Guevara. La población, jovial, salió a las calles para celebrar la caída del ejército y para admirar a los guerrilleros heroicos. Además se pide la ejecución de los criminales que torturaron a la población. A los hombres del Che les llega la noticia de que Fulgencio Batista abandonó la isla, dirigiéndose hacia República Dominicana, tierra de su amigo, el también dictador Leónidas Trujillo.

Los guerrilleros de Guevara, al ver que la guerra ha terminado con éxito para ellos, le solicitan que les permita ir a visitar a sus familias, para lo cual el Che les contesta que la guerra se ha ganado pero que la Revolución comienza ahora.

Parte de la tropa de Guevara comienza a tomar automóviles que ha abandonado la gente de Batista para trasladarse a la capital, para lo cual el Che les espeta que "No iban a echar a perder en un momento lo que el ejército rebelde había tenido de norma: el respeto a los demás. Se irían a La Habana, en camión, en guagua o a pie, pero todos en lo mismo." (Taibo II: 2003, p. 311). Comenzaron los juicios contra los torturadores y violadores del régimen batistiano. Se crearon dos tribunales en La Cabaña: el primero juzgaba a policías y a militares, el otro a personas civiles. El Che no participa como jurado en estos tribunales, pero es el encargado de este cuartel, además muchos de sus hombres son los jueces. Entre los exiliados de la Revolución se le conoce como "el carnicero de La Cabaña". Se le hicieron juicios a más de mil policías y militares. A 55 de ellos se les dio la pena de fusilamiento.

Diversos movimientos guerrilleros en todo el continente pedían la ayuda del experimentado Che: dinero, armas, entrenamiento, etc., para esto se creó en Cuba la organización *Liberación* cuyo fin era apoyar estas guerras de guerrillas. De este modo comienza un proyecto para la liberación de su patria, Argentina. Convoca a su amigo periodista Jorge Ricardo Masetti para organizar un foco guerrillero que se instalará en aquel país sudamericano.

El viejo compañero de viaje del Che, Alberto Granado, fue enviado por el Comandante a Argentina para reclutar a los integrantes del Partido Comunista Argentino para que se convirtieran en los futuros guerrilleros. Masetti tomó el sobrenombre de “Comandante Segundo”. Hay dos teorías del porqué de ese pseudónimo: la primera alude a un personaje de una novela Don Segundo Sombra y la otra dice que el primer comandante sería el Che, que, después de iniciadas las acciones guerrilleras se integraría al foco.

El grupo fue entrenado en Cuba y Argelia. El proyecto contó con el total apoyo de Fidel Castro y los otros gobernantes. A Ricardo Masetti se le proporcionaron dos escoltas personales del mismo Che: Hermes Peña, quien perderá la vida en la guerrilla y Alberto Castellanos (éste prestó su casa a Guevara para su boda con Aleida) quien pasará varios años preso en las cárceles argentinas.

El lugar destinado para comenzar las operaciones guerrilleras era Salta, Argentina, un sitio que al parecer llenaba los requisitos fundamentales para establecer un foco guerrillero. Formaba parte del futuro grupo el pintor argentino Ciro Bustos. Este hombre es decisivo para la identificación del Che en la guerrilla boliviana, que se desarrollará años más tarde y de la cual se ahondará en siguientes páginas.

El proyecto guerrillero en el país de origen del Che marchaba con paso débil, la infraestructura no era buena, las bases acordadas no estaban listas, algunos hombres deciden desertar; no existía una adecuada organización. Al fin comienzan los hombres de Masetti sus operaciones en la región de Salta. El nombre que le dan a ese movimiento es el de Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP).

Debido a errores en el accionar de los guerrilleros, son descubiertos a mitad de los preparativos en la zona donde trabajaban: quizá algún campesino que los vio los delató o el mismo Partido Comunista Argentino que se oponía a la lucha armada dio parte a la policía. La gendarmería argentina entra a la zona

guerrillera, sorprende con sus acciones, hay algún combate pero los guerrilleros se encontraban inexpertos y poco preparados para la lucha, además de haber algún chivato que entró en sus filas.

“En los dos meses siguientes todo ha terminado. La dependencia del exterior para abastecerse de comida, el total aislamiento y las condiciones del terreno resultaron una trampa mortal. La gendarmería, en la práctica, salvó la vida de los que fue deteniendo porque el resto murió de hambre. De Segundo (Jorge Ricardo Masetti) y su único acompañante no se supo más.” (O’Donnell: 2003, p. 317). Esto lo relató Ciro Bustos muchos años después.

El Che se entera de la masacre del foco guerrillero por la radio en un viaje que hace a Ginebra en marzo de 1964 para participar en la Conferencia de Comercio y Desarrollo de la ONU. El proyecto que siempre estuvo apoyando el Che con el fin de adherirse a él fracasa de este modo.

La esperanza de Guevara por llevar la revolución a su país natal y a toda América Latina no termina ahí...

### *3.2 LUCHA ARMADA EN EL CONGO*

El 14 de marzo, ya del año 1965, el Comandante regresa a la Habana después de su gira por África y después de participar en la ONU. Fidel y Aleida le dan un caluroso recibimiento. Tiene reuniones largas y extenuantes con Castro, no se sabe a ciencia cierta de qué tratan estas pláticas, pero es de suponer que se encontraban afinando detalles sobre la partida del Che hacia el Congo, que sería a las pocas semanas. Se especuló sobre la decisión del Che de pelear en la guerrilla congoleña: se decía que ya no tenía cabida en el gobierno en Cuba, que tenía fricciones con Fidel Castro, que los soviéticos no lo querían ya en la isla... al parecer la decisión fue tomada por el propio Che Guevara, puesto que consideraba que el mejor lugar para situar un foco guerrillero en esos momentos era el Congo, ya que este lugar detonaría más revoluciones en los demás países africanos.

Durante la última semana de marzo, el Che prepara su salida de la isla. Todavía trabaja en la industria, en el trabajo voluntario, etc.

Se despide de los compañeros y amigos diciéndoles que se va a cortar caña por mucho tiempo y que no lo verán en varios meses. Deja para Orlando Borrego sus tres tomos de *El Capital*.

Mientras tanto se está entrenando a un grupo de voluntarios que acompañarán al argentino en su guerrilla. Fidel Castro le da todo el apoyo necesario en cuanto a entrenamiento, armas, pasaportes falsos, ayuda económica, entre todo tipo de menesteres para un movimiento así.

La figura camaleónica del Che impresiona incluso a sus camaradas más cercanos que no lo reconocen. Está rasurado, portando un traje con corbata, un sombrero, prótesis en la boca y unos lentes de fondo de botella, nadie puede creer que es su comandante argentino. Quedan para el recuerdo diversas fotografías donde Fidel está revisando el pasaporte falso de Guevara. Ahora el nombre del Che es Ramón Benítez. Es la noche del 31 de marzo del 65.

“El comandante Ernesto Guevara saldrá de la casa de seguridad al día siguiente. Cuando se va de Cuba, hereda tres viejos uniformes colgados en un armario, un automóvil usado del año 1956 comprado de segunda mano, una regular biblioteca llena de libros y un montón de papeles, diarios y notas. De estos escasos bienes sólo recuperará algunos libros que mandará pedir en los próximos meses.” (Taibo II: 2003, p. 502).

Ernesto Guevara lleva dos acompañantes al Congo: Víctor Dreke (Moja, que es el número 1 en swahili) y José María Martínez Tamayo (M'bili, número 2), el propio Che adquiere el sobrenombre de Tatu (el 3).

15 días después de salir de Cuba y tras un viaje verdaderamente engorroso, Che y sus hombres llegan por fin a su destino, Dar es-Salaam, capital del Congo, pero hay un contratiempo, uno de los máximos líderes del movimiento congolés, un hombre llamado Kabila, se encontraba en el Cairo de gira, y sus hombres de confianza estaban con él. Esta persona sería de las escasas que supieran que el Che estaría como combatiente en el Congo.

El gobierno cubano ofreció 30 instructores para la lucha armada en el Congo, pero al final llegarían al campo de batalla 130 cubanos, todos negros. Para arribar a la base armada el grupo de cubanos, incluido el Che, debían cruzar el lago Tanganyika. Era un cruce arriesgado el cual tuvieron que esperar varios

días. “Desde el primer momento tomábamos contacto con una realidad que nos persiguió durante la lucha: la falta de organización.” Guevara: 2009, p. 36).

Llegan a las faldas de las bases pero deben subir una loma que por falta de entrenamiento les causa muchos problemas al Che y sus hombres. Pisan territorio guerrillero para darse cuenta de que estaba dividido en distintas fracciones que no tenían interés en agruparse. Guevara se da cuenta de la falta de responsabilidad, ética, organización y la indisciplina que reina entre los congolese.

Los africanos acuden con prostitutas y se embriagan constantemente. Son muy supersticiosos, creen en las maldiciones y bendiciones, por ejemplo en el uso de la *dawa* que es un tipo de “escudo” contra las balas. Los congolese llegan a los extremos de no salir a combatir si es que no se les hizo el ritual de esta “protección” que tiene dos puntos débiles: no funciona si el combatiente tiene miedo y tampoco es eficaz si el portador de la *dawa* estuvo con una mujer, así que siempre que alguien moría y criticaban al brujo que le hizo el ritual de la *dawa* éste se defendía diciendo que el difunto tenía miedo o se había metido con una mujer.

Estos meses del 65 son de espera y ocio para los combatientes cubanos. El Che quiere que autoricen los altos mandos africanos su participación en acciones guerreras, pero nunca se encuentran en el lugar de la lucha, siempre están en reuniones en otras partes del Congo y de África; su presencia en el campo de batalla es nulo.

Esto al Che comienza a fastidiarle, pero como él solamente se comprometió a ser un guerrillero más, no podía pedir condiciones, puesto que su participación en la lucha congolese había sido idea suya y no de los líderes del movimiento africano.

El 8 de mayo llega un grupo de 18 cubanos al campamento de Luluaburg, donde se encontraba el Che Guevara. Además, llega con ellos el jefe del Estado Mayor, un hombre llamado Mitoudidi, quien al día siguiente debía partir para conseguir más armamentos para la lucha.

A los escasos días de llegar al Congo, el Che tiene una fuerte fiebre que se le prolonga por un par de jornadas, cuando se siente mejor cura a un combatiente con el brazo fracturado, pero hay que recordar que las condiciones climáticas no son de ayuda y esto hace que Guevara recaiga en una fiebre más intensa.



El Che y sus hombres acordaron un reconocimiento de la zona antes de atacar cualquier punto, para que de este modo supieran las condiciones del terreno difícil en el que se encontraban. Para mala fortuna de Guevara no pudo hacer el recorrido él, ya que se dijo que al día siguiente llegaría el esperado encuentro con Kabila... pero este encuentro se demoró más tiempo.

Para estos momentos el Che ya había congeniado con Mitoudidi, (el segundo hombre al mando, después de Kabila) al cual enseñaba la organización guerrillera. Un mal día este líder africano muere cruzando el Lago Tanganyika, en una tormenta. Esta pérdida el Che la considera de lesa guerrilla, ya que Mitoudidi era un hombre valioso que prometía ser un futuro cuadro guerrero importante.

Es hora de entrar en acción. Se ordena el ataque a Front de Force, en un lugar llamado Benera, para lo cual se le piden varios hombres al Che, pero según las órdenes de Kabila, Guevara no debe participar en el ataque.

Lógicamente el Comandante pide que lo dejen pelear, argumenta que está en el Congo para arriesgar su vida, pero ni siquiera así le es permitido actuar en este primer choque. Los que sí ponen sus esfuerzos en el combate son diversos cubanos, entre ellos se encuentran dos hombres sumamente importantes para el Che, quienes además de batallar en el Congo, luchan al lado de su comandante en Bolivia: estos son Harry Villegas (Pombo) y Carlos Coello (Tuma).

El ataque a Front de Force o Force Benera, es un total desastre, solamente los combatiente cubanos son lo que entran en acción ya que los congoleños al oír el primer disparo se acobardaron y comenzaron la retirada. El ejército enemigo al entrar en contacto con el cadáver de un cubano muerto se da cuenta de la participación en esa lucha de los caribeños.

Finalmente, y después de una espera que parecía interminable para el Che, llega Kabila a la Base. Tiene un buen trato con los congoleños a los cuales les lleva un montón de botellas de whisky para que suba el espíritu combativo. Después de platicar con Ernesto, el máximo líder congolés le pide que no entre en acción, que por ahora no conviene que se sepa que él está en el Congo, y que es un activador de los derechos del proletario mundial, etc. Debido a esto el Che se exaspera aún más. A los 5 días de haber llegado Kabila, le dice a Guevara que se debe retirar para reunirse con los altos mandos africanos, para

lo cual el ánimo de los cubanos y los congoleños se vio fuertemente afectado. En ese momento se dijo que jamás se volvería a ver a Kabila por ahí, en efecto, esas palabras fueron premonitorias.

Los combatientes cubanos preparan una emboscada a un camión que tenía 5 soldados. Los ruandeses que estaban con los congoleños participaron también en ese ataque pero de muy mala forma: no sabían tirar y le volaron un dedo a un cubano que iba delante de ellos. Al asaltar el camión se encontraron con comida y bebidas, los hombres del Che pidieron que se cargara todo con excepción de la bebida que debía ser destruida, pero los oriundos de Ruanda no dejaron que eso pasara y terminaron embriagándose a las pocas horas del ataque; los cubanos tenían estrictamente prohibido por su comandante Che ingerir bebidas alcohólicas.

Pasan las semanas y los meses, el Che sigue recibiendo órdenes por parte de los altos mandos africanos de no moverse de la base fija. Tratan a toda costa de que no se entere el mundo de que el comandante Guevara se encuentra luchando por la liberación del Congo. El Che combate el ocio jugando ajedrez, leyendo mucho, dando clases de francés, aprendiendo el swahili, entre otras tareas distintas a las que pensó que haría en ese país de África. El argentino escribe en uno de sus diarios que para él la vida un tanto salvaje que se lleva en el Congo, el contacto con animales feroces, el racionamiento en muchos casos, las enfermedades y demás problemas cotidianos, no son un sacrificio, que eso lo ve como una obligación y que no le molesta.

Hay paludismo entre los cubanos, el hambre y estas enfermedades hacen que para el mes de agosto ya sean cinco los hombres que desean regresar a Cuba. Se prepara un ataque a un pueblito por parte de los hombres del argentino. Guevara regresa a su vieja profesión de médico, de esta manera, dice su fiel compañero Pombo, que el Che volvió a las labores que hacía en la Sierra Maestra y que por ende se ganó rápidamente el cariño de los campesinos de los lugares aledaños que lo conocían como el médico blanco Tatu, incluso dice Pombo que aunque hubiera más doctores los africanos preferían acudir con el Che.

Montan una emboscada en una carretera importante. El mismo Che ahora sí se encuentra en la primera fila del combate. Los guerrilleros esperan todo un día a

que pasen soldados pero ni rastro de ellos; así transcurren once días de espera e incertidumbre, de malas comidas, diarreas y agua podrida. Por fin los emboscadores ven aparecer a los soldados; comienza el tiroteo y los ataques con bazuca por parte de los cubanos y los ruandeses; los congoleños salen desprovistos tratando de salvar la vida. Al estar en la línea de fuego, el Che casi queda abandonado y sólo, debido a que los hombres huían. La emboscada no resultó como lo esperaban. Había mucha desorganización y cobardía por parte de los congoleños.

Las cosas comienzan a complicarse. A los casi 7 meses de estancia en el Congo, el Che no ha logrado que exista la entrega por parte de los africanos. Se salen de control los hechos y esto deriva a que en noviembre se desmorone toda posibilidad de triunfo por parte de los revolucionarios.

### *3.3 AMERICA LATINA*

Al principio el Che se niega rotundamente a la petición de Fidel Castro de regresar a Cuba; no puede, la carta de despedida que leyó el Primer Ministro cubano no le permite aparecer en público en la isla. Castro lo convence argumentándole que en el país del Caribe tendrá todas las facilidades para entrenar al grupo que le acompañará a Bolivia. Guevara acepta la invitación; vuelve a tener cambios en su aspecto físico, esta vez sus gafas anchas, el traje de pequeñoburgués y el sombrero, son acompañados por más prótesis en la frente y boca, además de que le cortaron el cabello dándole una apariencia de una severa calvicie y los pelos de las sienes le fueron pintados de color blanco, simulando canas. Está irreconocible incluso para sus amigos, compañeros y sus propios hijos.

Llega a Cuba en el más extremo secreto. Los hombres que son reclutados están en Pinar del Río, listos para que les presenten al jefe de la operación (en estos momentos ninguno de ellos sabe que su comandante Guevara será el que dirija esta guerrilla en Bolivia).

Al ver al Che disfrazado nadie sabe que es él, hasta que los saluda de forma sardónica diciendo que todos son unos comemierda.

El entrenamiento es duro, las cosas son tomadas muy en serio. En muchas ocasiones el mismo Fidel Castro visita a los guerrilleros, incluso la esposa del Che, Aleida March acude al campamento y se queda una noche con su marido. También participan algunos bolivianos en esta etapa, los instruyen en el manejo del fusil y en el arte de la guerra de guerrillas.

La capacitación física y mental termina en octubre de 1966 aproximadamente 3 meses después de iniciarla y se les dan cinco días de vacaciones a los combatientes para que los pasen en familia, incluido el Che. Esta será la última vez que vea a sus hijos y su esposa.

Después de un largo viaje de Cuba a Bolivia con muchas escalas para que la CIA norteamericana no lo rastreará (este viaje incluyó a la Unión Soviética, Praga, París, entre otros países más), Ernesto llega a la Paz el 3 de noviembre. Para entrar al país sudamericano el Che utiliza un nuevo pasaporte falso a nombre de Adolfo Mena un uruguayo representante de la Organización de Estados Americanos, la OEA.

Se hospeda en el hotel Copacabana y espera unos días para dirigirse a la base de operaciones en donde ya están varios de sus compañeros.

Llegan a la base de operaciones cerca del Río Grande, donde tienen a un vecino de nombre Ciro Algañaraz que piensa que el Che y sus guerrilleros son narcotraficantes. Así es como llegan a la llamada casa de Calamina, pero Guevara no duerme bajo techo, acampa a 100 metros de ese lugar para prevenir una emboscada. El Río Ñancahuazú les queda en las cercanías.

Las únicas preocupaciones son que arriben a la base permanente (que acaban de construir en la selva boliviana) todos los cubanos y bolivianos; amén de las constantes visitas que hace el vecino a la casa de Calamina.

El primer día del mes de febrero de 1967 los guerrilleros salen de la base principal con el fin de iniciar una marcha exploratoria del terreno y para adiestrar a los novatos en las artes de la lucha, para prepararlos a las penurias que se avecinan, en una palabra, foguearlos en la vida difícil de la guerrilla. Esta expedición se alargó más de lo esperado. Además Guevara se percató de que los mapas estaban mal y los fue corrigiendo, esto retrasó aún más la marcha. En la semana 1 de caminata llegan al Río Grande y se dan cuenta de que no se puede cruzar debido a que está muy crecido por las constantes lluvias; se construye una balsa.

Entre los combatientes comienzan la fatiga y las enfermedades, incluso en el propio Che que dice en su diario de campaña que una comida llamada huminta le había caído mal al estómago y que llevaba un día completo sin comer. Casi a diario llueve, esto hace que el entrenamiento (que ya para este momento es brutal) se torne aún más engorroso.

La marcha que había sido programada para 20 días llevaba más de un mes y los hombres del Che seguían vagando tratando de encontrar de nuevo el Río Ñancahuazú y así volver a la base. La comida escasea, sólo comen los pocos pajaritos que logran cazar. El Che irónicamente escribe en su diario que llegaron a la era del pájaro.

Comienzan las deserciones, los hombres menos preparados se separan del grupo.

Un caballo que habían encontrado y que los siguió por toda la marcha tuvo que ser sacrificado porque la debilidad entre los guerrilleros ya era extrema. Dice el Che en su diario que comenzó una orgía de caballo y que habrá secuelas por comer esa carne.

Desde el 5 de marzo llegaron a la base principal El Chino, Juan Pablo Chang, Tania, el francés Régis Debray y el pintor argentino que participó en el intento guerrillero en esa patria donde murió Masetti, era Ciro Bustos. Tania no tenía que regresar, se lo prohibió el Che, el trabajo de ella era en la ciudad, creando simpatizantes a la guerrilla.

Unos campesinos que vieron pasar a los guerrilleros informaron a la policía creyendo que eran narcotraficantes. Los agentes buscan a los hombres que marchan por la zona, pero jamás los encuentran.

El punto malo es que se sabe de la presencia de los guerrilleros. La policía llega a la casa de Calamina. Las cosas se complican todavía más para los combatientes. El 14 de marzo dan por fin con el Río Ñancahuazú, pero es muy complicado cruzarlo y uno de los guerrilleros se ofreció de voluntario para tratar de llegar a la otra orilla. Este viaje tardará dos días.

Por fin el día 20 de marzo arriban al campamento central. El Che ya sabía por medio de los mensajeros de que la policía había estado en la casa de Calamina. Todos los guerrilleros llegan exhaustos, acabados por la marcha y el hambre. Son, por ahora, 47 personas, incluyendo a los visitantes y Tania.

Vicente Rocabado, (uno de los desertores que en anteriores años era parte de la policía boliviana, pero fue degradado por corrupto) al tratar de vender su arma, lo atrapan y da toda la información que sabe: habla sobre lo cubanos, da algunos nombres, dice que hay peruanos y un francés (Regis Debray), comenta sobre Tania, el lugar donde está la base principal y los lleva a la casa de Calamina. Este fue un durísimo golpe para los ya cansados guerrilleros.

El 23 de marzo se le hace la primera emboscada al ejército boliviano causándole varias bajas, además se capturó a un grupo de soldados y se les extraen armas de todo tipo. Los hombres del Che no tienen ni un solo herido. A los prisioneros se les dio una plática sobre la ideología de la guerrilla, además se les permitió recoger a sus muertos y fueron curados como mejor se pudo.

Durante los siguientes días se mandan hombres para conocer los lugares donde se planean parapetar y emboscar al ejército. Se sigue comiendo carne de caballo y hay varios enfermos. Las noticias de la guerrilla invaden las frecuencias radiales.

Se prepara el primer comunicado de parte del recién surgido Ejército de Liberación Boliviana (ELB). Este escrito –redactado por el Che- fue el único que será publicado ya que la libertad de expresión es limitada en todos los medios de comunicación en Bolivia. El editor que se atrevió a sacar a la luz este texto fue despedido de su cargo, además de ser golpeado y torturado.

A estas alturas Regis Debray y Ciro Bustos escogieron la posibilidad de salir de la guerrilla para apoyarla desde fuera. El Che dice en su diario que no tuvo ni las energías ni las ganas de tratar de convencerlos de quedarse en el campamento. Aprovecharon que tenían una visita de un periodista para salir con él de la selva boliviana y dirigirse hacia su destino. El Che les prohibió que pasaran por un pequeño poblado adyacente a su ubicación. Los tres hombres hicieron lo contrario a lo que dijo el Comandante con la consecuencia de ser apresados por el ejército boliviano. Al investigarlos, los hombres de René Barrientos (el presidente boliviano en esa época) descubrieron que los dos eran amigos de Fidel Castro, que apoyaban al comunismo y que Bustos había participado en la operación fallida en Salta, Argentina, de la cual ya se habló.

Lo que necesitaba el gobierno de René Barrientos era saber si el Che estaba o no en Bolivia. Tanto Debray como Bustos fueron torturados sin piedad. El ejército les preguntaba por el Che. Al principio se negaron, incluso en algún

momento Debray cayó inconsciente debido al dolor que causaban sus torturadores. Al final ambos declararon que el Che estaba en Bolivia y que era el jefe de los guerrilleros. Ciro Bustos que es pintor hizo un retrato de cada uno de los combatientes. De este modo la CIA norteamericana comenzó sus operativos para contrarrestar las acciones guerrilleras. Ahora sabían dónde se encontraba su enemigo y no iban a dejarlo salir con vida de ese lugar.

Mientras tanto el Che y sus hombres logran emboscar en diversas ocasiones a los “soldaditos” (como los llaman los guerrilleros) causándoles bajas y obteniendo armas y parque. A pesar de esto la situación para los revolucionarios comienza a deteriorarse. Al principio los soldaditos tienen miedo y no están capacitados para la lucha, pero con el entrenamiento antiguerrillero auspiciado por la CIA los ataques se vuelven más efectivos y comienzan a estrechar el cerco donde se encuentran los hombres del Che.

Comienza la fatiga, el hambre y las enfermedades en general. Los guerrilleros son acosados por los insectos y por el ejército. En cuanto a la comida los hombres del Che se mantienen con la escasa cacería que se puede conseguir, de cuando en cuando, matan pajaritos que son su base de alimentación en esas fechas. Además comienzan a comer manteca lo cual hace que muchos hombres enfermen del estómago.

Ramón (Che) tuvo que cambiarse el nombre de guerra debido a que los militares lo habían descubierto, así que fue rebautizado por sus compañeros de lucha como “Fernando Sacamuelas” por ejercer ese oficio de manera austera e improvisada.

Además de sufrir las consecuencias del hambre, las fatigas, y la tristeza por la muerte de sus compañeros en batalla, el Che carga a cuestas a su siempre compañera, el asma, que no le abandona.

Hacia finales de abril la retaguardia y la vanguardia del foco guerrillero de Guevara se tienen que separar por algunos días, pero lo que no saben es que jamás se volverán a encontrar. La única noticia que tiene la vanguardia dirigida por el Che es que en Vado del Yeso ha sido exterminada la retaguardia comandada por Vilo Acuña (Joaquín), en la que se encontraba Tania la guerrillera.

Un campesino de nombre Honorato Rojas ha mandado a este sitio a los revolucionarios de la retaguardia mientras el ejército los esperaba en una

emboscada. Esto ocurre el 29 de agosto de 1967, a poco más de un mes de terminar definitivamente esta experiencia guerrillera al momento del asesinato del Che Guevara.

Lentamente el número de guerrilleros muertos en acción crece, las bajas son cada vez más graves. El grupo del Che se ve reducido a 17 hombres fatigados, con la moral baja y enfermos. Mueren Eliseo Rodríguez y Carlos Coello, (apodados Rolando y Tuma, respectivamente), de los dos, Guevara hace anotación en su diario y deja al descubierto su afecto por ambos.

El 26 de septiembre el Che abre su diario diciendo "Derrota", y no es para menos, ya que han caído en una emboscada donde murieron 3 hombres, incluyendo a Coco Peredo, además de que hay 3 heridos más y dos hombres desaparecidos, aunado a que los demás hombres están agotados, enfermos, desnutridos, con sueño y con la moral baja. Esta es la antesala de la derrota guerrilla definitiva.

Para la madrugada del 8 de octubre, la guerrilla se encuentra cercada en la Quebrada del Churo, llamada del Yuro por los cubanos. Los esperan centenares de soldados bien armados, bien entrenados y con buena salud.

Un campesino ve pasar a los revolucionarios por este lugar y le informa al ejército. El capitán Gary Prado es el encargado de montar la emboscada contra los hombres del Che que ya son sólo 17.

Comienza el tiroteo que dura más de tres horas. Los guerrilleros luchan con todas sus fuerzas tratando de romper el cerco militar. Esperan la noche para poder actuar con mayor libertad, pero ésta no llega lo suficientemente rápido... el Che pide la retirada, pero por cubrir la salida se queda como último hombre y es herido en la pantorrilla derecha además de que su fusil se encasquilló quedando inservible.

Están dispersos en la quebrada sus hombres. Cerca de las 2:30 de la tarde, algunos soldados visualizan a dos guerrilleros que van colina arriba. Uno de ellos lleva casi cargando al otro que se encuentra herido y con la respiración fatigosa, éste era el Che y el que le servía de bastón era Simón Cuba, conocido en la guerrilla como Willi. Curiosamente el Che creía que Willi sería un desertor y que esperaría cualquier zafarrancho para escapar, pero ocurrió todo lo contrario. Simón Cuba permaneció con su comandante hasta que los captura el ejército e incluso pide que se le hable con más respeto al Che.



Los soldados avisan que tienen dos prisioneros a su oficial al mando, Gary Prado. Éste pide a los guerrilleros que se identifiquen y ellos lo hacen, entonces compara los dibujos que hizo Ciro Bustos y se da cuenta de que efectivamente ha capturado al líder de los guerrilleros.

En una versión años después de Prado, dice que el Che gritó que no lo mataran, acobardado, pero esto es simplemente una mentira, ya que en el informe que presentó en esa época el Capitán, jamás mencionó esas palabras del Che. Sencillamente quería demeritar su honor de comandante guerrillero.

Trasladan a los dos hombres a la Higuera, un poblado que se encontraba a más de tres horas de camino a pie, las cuales las hace el Che con su pierna herida. Solamente le ofrecen una aspirina para el dolor al hombre que jamás maltrató a sus prisioneros y que siempre curó a los heridos, ya sean enemigos o amigos.

En la Higuera es llevado a una escuela de adobe, muy modesta y con poca infraestructura. También los sobrevivientes y los heridos son trasladados a ese lugar. La orden de los altos mandos es mantener a los guerrilleros prisioneros con vida, hasta que el coronel Zenteno llegue a ese poblado al día siguiente.

Mientras tanto los únicos supervivientes del ataque en la Quebrada del Yuro llegan al punto de encuentro, pero el Che no se presenta. No saben que ha caído prisionero y que están a escasos 500 metros del sitio donde lo mantienen preso. Cuenta Inti Peredo que de haber sabido que Guevara estaba con vida en la Higuera, hubiesen hecho un ataque kamikaze con tal de tratar de rescatarlo.

Curiosamente, una petición que hace el Che mientras lo tienen capturado denota la importancia que le daba éste a la formación académica: Guevara se encontraba maniatado en un pequeño salón utilizado con fines escolares. Escruta el pizarrón y se da cuenta que una palabra estaba mal escrita, entonces pide ver a la maestra de la escuelita. La profesora lo visita con una mezcla de miedo y curiosidad. El Che le dice que la palabra en cuestión necesita un acento, pero ella le contesta que se borró, que antes sí estaba bien escrita. ¿Cómo puede ser posible que a escasas horas de su muerte, atado, sin comer y sin dormir, con el fracaso de su guerrilla a cuestas, al Che le importe que una palabra estuviera mal escrita? Esto da un panorama de lo que en verdad le importaba al Che en la vida: el futuro de la población.

Para enriquecer esta pequeña anécdota, años después cuando se entrevista a la profesora que conversó con el Che, de nombre Julia Cortés, ésta dice que Guevara era un hombre hermoso, al cual no era necesario quitarle o ponerle nada. Admite que se imaginaba que el Comandante era una persona fea, horrible, pero cuando lo conoció, pensó todo lo contrario.

Es imposible saber qué es lo que piensa en todas estas horas de prisión el Che. No tiene cómo plasmar su sentir, está completamente sólo y desarmado. Al día siguiente sigue siendo interrogado pero mantiene el mutismo de la jornada anterior. El agente de la CIA Félix Rodríguez y varios altos mandos revisan la mochila del Che donde trae rollos fotográficos, libros, su diario y demás cosas. Le toman fotos al Che que nunca mira hacia la cámara.

Sabe que no lo mantendrán preso porque comenzaría un escándalo por su captura. Es entonces cuando llega la orden de asesinarlo dándoles los tiros debajo del cuello para que pareciera que murió en batalla. Piden dos voluntarios, uno para matar al Che y el otro a los demás guerrilleros: Willi y el Chino, Juan Pablo Chang.

Los acontecimientos de las próximas horas ya son conocidos.

## CONCLUSIONES

Hacer un escrito sobre Ernesto Guevara es de veras complicado. Un aspecto que fue de gran ayuda es que el Che se convirtió quizás en el más importante narrador del primer capítulo. Claro, se consultaron diversas fuentes biográficas, pero Guevara al dejar por escrito lo que vivió da un panorama con mayor visión sobre su verdadero sentir, sobre sus anhelos, frustraciones y altibajos.

El autor de este trabajo pensó en algún momento que era imposible ahondar con más fuerza en la vida del Che, pero se llevó una agradable sorpresa: los datos acerca de la existencia del guerrillero más conocido a nivel mundial son realmente abundantes, además de que al pasar los años distintas editoriales han publicado materiales desconocidos e inéditos que sirven para darse una idea de lo que alcanzó en vida (y después, en la muerte) el Che Guevara.

Los resultados a los que se llegaron en el primer capítulo son:

- El Che tuvo la inquietud desde muy temprana edad de escribir sus diarios y de anotar las conclusiones y puntos de vista sobre algún libro que estudió. En sus diarios da a conocer de nuevo sus inquietudes por plasmar su acontecer habitual, virtud que cualquier periodista debe tener en gran medida.
- Sus dotes de líder lo llevaron a ser un comandante destacado y admirado entre las personas a las que les tocó vivir ciertos pasajes con él. Se hacía respetar, era duro, pero justo, muy responsable y no soportaba la traición, el derrotismo y la cobardía.
- Consideraba que tener uno o más órganos informativos que ayudaran a combatir la censura y la falta de información de las dictaduras les era de vital importancia para el triunfo final de la Revolución. Debido a esto creó en plena Sierra Maestra un periódico y una estación de radio.

- Pensó que además de fundar los medios de comunicación ya citados era imprescindible crear otro medio para recabar sus propias noticias y no atenerse a los medios masivos de la época, así que se convirtió en cofundador de la aún vigente *Prensa Latina*, agencia de noticias.
- Escribió un par de libros, poemas, un manual, cuentos, diarios, entre otros.
- Su creación periodística excede los ochenta artículos, entre los más importantes están *El socialismo y el hombre en Cuba*, *¿Qué es un guerrillero?* *Mensaje a la Tricontinental*, *Notas para el estudio de la ideología de la Revolución Cubana*, etcétera.
- Tuvo destacadas intervenciones en programas de televisión y radio, asimismo, participó en ponencias a nivel mundial, entre ellas están el discurso que ofrece en la ONU en 1964 y su participación en Punta del Este, Uruguay, en 1961.

Sobre el segundo capítulo se puede concluir:

No existe un número exacto de las lecturas que realizó el Che Guevara a lo largo de su vida. Tal vez fuesen varios cientos o miles, pero esto solamente él mismo podría conocerlo. Lo que sí se sabe por distintos testimonios que concuerdan en esto mismo: que en toda ocasión cargaba un libro el cual leía en algún momento apacible.

Para este capítulo se revisaron los libros que se consideraban más importantes en la vida del guerrillero, además sirvieron como guías las acotaciones que dejó escritas en sus cuadernos donde habla sobre los puntos importantes de algunas de sus lecturas.

De este modo se facilitó en gran medida saber cuáles eran sus gustos literarios, científicos y hasta de medicina. Se leyeron algunos libros mayormente de novelas y poesía que el Che revisó para su uso y gusto personal. También autores como Marx y Lenin marcaron su punto de vista, así que era inexcusable no revisarlos, al menos de soslayo para que el que esto escribe conociera mayormente la ideología política y teórica del Che.

Ideológicamente, como ya se dijo, no sólo con los libros se formó el Che, hubo personas importantes e influyentes en su vida, asimismo circunstancias que formaron sus pensamientos y la base de su lucha.

Estas son los puntos más importantes:

- Sus primeras influencias intelectuales e ideológicas fueron sus padres, quizá en mayor medida lo fue su madre, Celia de la Serna, con la cual el Che se sentía muy identificado.
- Un factor importante para que Ernesto Guevara fuera un ávido lector era que su enfermedad, el asma, no le permitiese realizar actividades físicas ocupando este tiempo en leer lo más que podía.
- Los libros de viajes y aventuras se convirtieron en los principales alicientes para que el Che se sintiera atraído por el riesgo, por tener esas ganas de conocer el mundo y de adentrarse en terrenos desconocidos.
- El primer viaje por Sudamérica convirtió al joven Ernesto Guevara en el personaje idealista y luchador que era el Che. Observar y vivir la desigualdad en el continente, los maltratos a los indígenas le enseñó cuál sería su destino, cómo lo llevaría a cabo y qué consecuencias tendría al hacerlo. El que esto escribe considera que aunque el Che ya cargaba con grandes enseñanzas teóricas sobre la lucha de clases, este viaje fue el mayor estímulo para consagrarse a luchar por los derechos del tercer mundo.
- Su interés por capturar en su memoria sus viajes, no se limitó nunca a la escritura, también se dedicó al periodismo gráfico al llevar consigo siempre una cámara que grabara en papel lo que veían sus ojos.

- Libros de enseñanzas, de moral y de ética que leyó el Che, fueron la base para que sus valores los mantuviese siempre al tope, que no se dejará vencer por las tentaciones del poder y del dinero.

En el tercer y último capítulo de este trabajo, se logró estudiar al Che como guerrillero-comunicador, esto, fue sin duda un momento apasionante para el que esto escribe: pudo darse cuenta de la importancia que tuvo el comandante Guevara no solamente como combatiente, sino que como escritor, líder y comunicador su trabajo era bastante arduo y en gran medida, bueno.

Es en esta etapa de su vida cuando el Che se convierte en el verdadero héroe de la revolución que gran parte del mundo conoce, pero es necesario que no se limite hasta ahí su historia. Ahondar en el comunicador Ernesto Guevara es una tarea muy importante todavía en nuestros tiempos para los grandes movimientos sociales.

Se enriquece la figura del Che Guevara al estudiar su vida como guerrillero-comunicador. Se pudieron descubrir hechos poco conocidos sobre él, ver cómo se desarrollaba entre sus compañeros, su ejemplo, sus enseñanzas, su estilo de vida.

Se llegaron a las siguientes conclusiones:

- Ernesto Che Guevara se convirtió en guerrillero porque creía que la única manera de realizar su ideales era luchando y arrebatándole su poder a los grandes monopolios.
- El Che Guevara, además de ser un estadista y guerrillero preocupado por los derechos de la clase trabajadora, era un periodista, si no de tiempo completo y de profesión, le interesaba captar con base a sus experiencias los acontecimientos importantes en su vida y en la vida de las personas que lo rodeaban.
- En la Sierra Maestra se preocupó por darle estudios a sus hombres, pensaba que la única manera de crear la nueva sociedad era estudiando

mucho, y que un pueblo que no sabe leer ni escribir es un pueblo que fácilmente es engañado.

- Facilitarle una clase de conciencia política a sus prisioneros de lucha era menester para el Che, de este modo sabrían el porqué de su presencia en la guerrilla y los motivos para hacer la Revolución; también crearía nuevos cuadros guerrilleros.
- Siempre predicar con el ejemplo entre sus compañeros valía más que mil sermones para el Che Guevara.
- Al final de cada día era importante redactar todo lo ocurrido en su diario de campaña guerrillera, así podría analizar la situación diaria, además de dar un conocimiento de su sentir y evaluar a sus compañeros guerrilleros y a sí mismo.
- Platicar con los campesinos, hablarles de las cosas buenas que ocurrirían en dado caso de que la Revolución triunfase, mantenerlos de su lado, no quitarles sus pocas tierras ni maltratarlos, hicieron que el Che Guevara se ganara la simpatía del pueblo cubano de manera casi inmediata, algo que no pudo pasar en el Congo ni en Bolivia debido a que sus gobernantes introducían el miedo entre la población, argumentando que el Che era un comunista que no creía en Dios y que quería sembrar el terrorismo entre la gente.
- De no haber sido un comunicador sobrio y bien definido en su lucha contra el imperialismo, el Che Guevara no hubiera podido convertirse en el comandante guerrillero que logró ser, no se hubiese ganado el afecto de sus compañeros, de Castro ni de la población cubana y latinoamericana.

¿Qué enseñanzas adquirieron los lectores y el que esto escribe con este trabajo?

Tomándose unos momentos para reflexionar sobre la tesina y sobre el título de ésta, es posible concluir que cada uno de los objetivos se cumplieron de sobremanera.

La imagen polifacética del comandante Guevara se expandió, se acrecentó y se volvió a diversificar. Es muy probable que lo que argumentó el escritor Eduardo Galeano sobre el Che Guevara, se ajuste un poco a estas conclusiones. Lo que el autor de *Las venas abiertas de América Latina* dice es que el Che tiene la peligrosa costumbre de ir renaciendo. ¿Podrá lograr este pequeño trabajo que se estudie de hoy en adelante la figura del Che de una manera distinta, ya no solamente pensando en sus facetas de estadista y guerrillero? El tiempo lo dirá.

¿Podría adecuarse este trabajo a cualquier otro personaje de la historia? No a cualquiera, por supuesto. Sólo a un grupo con las aptitudes periodísticas necesarias. Por ejemplo, han existido al paso del tiempo, hombres y mujeres que sin ser periodistas de profesión, se apoyaron en la escritura, por decir algo, para expresar sus verdades.

Personas que hicieron llamamientos a sus pueblos con tal de luchar por su libertad, para levantarse en armas y salir a jugarse la vida con tal de emanciparse de sus opresores.

Vidas ejemplares, que luchan contra al paso de las décadas, incluso de los siglos. Algunos, sólo para mencionar unos pocos, que se apoyaron en el periodismo para concientizar a la gente fueron: José Martí, los hermanos Flores Magón, Emiliano Zapata, Lucio Cabañas, entre otros más.

En general, se llegaron a estas reflexiones:

- El Che fue adquiriendo con el tiempo una fuerte anuencia al periodismo, además de que tenía las aptitudes necesarias para ejercer esta profesión.
- Sabía el Che que la mejor forma de combatir la desinformación y la censura por parte de los medios de las dictaduras que él trataba de derrocar, era hacer el periodismo. Por ejemplo, cuando se encontraba



luchando en las selvas bolivianas, escribió diversos comunicados al pueblo invitándolos a que no se dejaran engañar por las autoridades. Información contra desinformación.

- Además de hacer periodismo, Ernesto Guevara supo plasmar sus sentimientos en el papel. Creía conveniente escribir, quizá para desahogarse como en el caso del texto que escribió titulado *La piedra*, dedicado a su recién fallecida madre; tal vez escribía también para llevar un registro diario de los hechos; o tal vez era una mezcla de ambos. El que esto escribe se inclina por esta opción.
- A pesar de ser un gran orador, (habrá que recordar que participó en un sinnúmero de ponencias, dentro y fuera de Cuba) el Che Guevara se destacó por sus dotes de escritor. A pesar de que como ya se dijo, él mismo se consideraba como un poeta y escritor frustrado.
- La efigie de Ernesto Guevara quizá no solamente dé para un estudio en la política, guerrilla y el periodismo, podría ser que sus conocimientos en economía, medicina, ética y otros rubros que dominaba, sean suficientes para darle paso a nuevos trabajos donde se conozcan más facetas de este extraordinario personaje.
- ¿Sería posible que la ideología de Ernesto Guevara de la Serna, un personaje del siglo pasado, que continúa de moda debido al poder de la mercadotecnia, se retome en estas nuevas generaciones donde cada vez el ser humano está más peleado con su entorno social, con el planeta en sí y que busca la riqueza individual y ya jamás piensa en la felicidad colectiva?

Hay tanto que concluir en este texto, tantas cosas que deja para reflexionar, para discurrir, que a veces podría pensarse que las palabras no se encuentran a la altura para describirlo. Como dijo el mismo Ernesto Che Guevara en su carta de despedida que le escribe a Fidel Castro "(...) las palabras no pueden expresar lo que yo quisiera, y no vale la pena emborronar cuartillas."

## FUENTES CONSULTADAS:

AGUILAR, G. (1999) *Métodos y técnicas de investigación*, México: Cuadernos del colegio de educación y comunicación. Número 4. Volumen 1. Año 2.

ANDRÉYEV, L. (1951) *Sachka Yegulev*, Argentina: Editorial Espasa-Calpe, 2da edición.

BORREGO, O. (2002) *Che, el camino del fuego*, Argentina: Ed. Hombre Nuevo. Segunda edición.

CALZADA, I. (2002) *Che Guevara*, España: Ediciones Status.

CASTAÑEDA, J. (1997) *La vida en rojo. Una biografía del Che Guevara*, México: Ed. Alfaguara. Primera edición.

CASTRO, F. (1976) *Discursos. Tomo I*, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.

CERVANTES, M. (2005) *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, México: Grupo editorial Tomo. Edición Especial Conmemorativa del IV Centenario.

CUPULL, A. (1997) *Cálida presencia, la amistad del Che y Tita Infante a través de sus cartas*, Cuba: Ed. Oriente.

Documental, (2004) *Caminos de Revolución: Capítulo I: Che Guevara, donde nunca jamás se lo imaginan*, Cuba: Guión y dirección: Manuel Pérez Paredes.

ECO, U. (2000) *Cómo se hace una tesis*, México: Edi. Gedisa.

GALEANO, E. et al. (1987) *Querido Che*, España: Editorial Revolución.

GÁLVEZ, W. (2002) *Viajes y aventuras del joven Ernesto*, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales. Segunda edición.

GONZÁLEZ, F. y CAPULL, A. (2004) *Amor revolucionario. Celia la madre del Che*, España: Ed. Txalaparta.

GUEVARA, E. (2003) *América Latina. Despertar de un continente*, México: Ed. Ocean Press.

----- (2007) *Che desde la memoria*, China: Ed. Ocean Sur. Cuarta reimpresión.

----- (2001) *El diario del Che en Bolivia*, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales. Primera reimpresión.

----- (1985) *Escritos y discursos (9)*, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.

----- *La ventana iluminada*, España: Ed. Pablo de la Torriente.

----- (1967) *Obra revolucionaria*, México: Editorial Era.

----- (2004) *Pasajes de la guerra revolucionaria*, Cuba: Ed. Txalaparta. Tercera edición.

----- (2009) *Pasajes de la guerra revolucionaria: Congo*, México: Editorial Ocean Sur.

----- (1959) *Qué es un guerrillero*, México: Editorial Era.

GUEVARA, E. y GRANADO, A. *Viaje por Sudamérica, Cuba*: Ed. Roberto Massari.

GUILLÉN, N. et al. (2007) *El cuaderno verde del Che*, México: Editorial Planeta. Primera edición.

HERNÁNDEZ, J. (1987) *Martín Fierro*, México: Fernández Editores. Segunda Publicación.

ICAZA, J. (1994) *Huasipungo*, España: Edición de Teodosio Fernández. Ed. Cátedra.

ILIÁNOV, V. (1975) *Obras escogidas*, URRS: Tomo I Editorial Progreso Moscú.

----- (1981) *Obras escogidas*, URRS: Tomo II Editorial Progreso Moscú.

----- (1978) *Problemas de política nacional e internacionalismo proletariado*, URRS: Ed. Progreso Moscú.

Largometraje, (2009) *Che, el argentino*, España: Dirección: Steven Soderbergh, productores: Laura Bickford y Benicio del Toro.

Largometraje, (2009) *Che, guerrilla*, España: Dirección: Steven Soderbergh, productores: Laura Bickford y Benicio del Toro.

Largometraje, (2002) *Diarios de motocicleta*. EU: Dirección: Walter Salles. Producción: Robert Redford.

LEE, J. (2006) *Che Guevara, una vida revolucionaria*. Ed. Anagrama. Año. 2006.

MARTIN, M. et al. (1991) *Teoría de la Comunicación*, México: Ed. Universidad Nacional Autónoma de México.

MARX, K. (2007) *El manifiesto del Partido Comunista*, México: Grupo editorial Éxodo. 3ra reimpresión.

----- (1962) *Escritos económicos varios*, México: Editorial Grijalbo.

MASSARI, R. (2004) *Che Guevara Pensamiento y política de la utopía*, España: Ed. Txalaparta. Séptima edición.

NATIVIDAD, J. (1972) *¿Qué hizo el Che en México?*, México: Editorial Posada.

O'DONNELL, P. (2003) *Che. La vida por un mundo mejor*, México: Ed. Grijalbo. México. Primera edición.

Página de Internet: <http://www.culturabrasil.pro.br/discursoche.htm>

Página de Internet

[http://www.eleconomista.cuba.web.cu/2006nro2821282\\_895.html](http://www.eleconomista.cuba.web.cu/2006nro2821282_895.html). “El marxismo del Che”

Página de Internet: <http://www.poemas-del-alma.com/blog/noticias/quieres-leer-lo-mismo-que-el-che-guevara.2007>

Página de Internet: [http://www.youtube.com/watch?v=Agz3cYH\\_DPw](http://www.youtube.com/watch?v=Agz3cYH_DPw).

PEREDO, I. (1969) *Mi campaña con el Che*. Ed. Diógenes. Año 1969.

RIVERENDE, A. (1984) *Diccionario de la literatura cubana, Tomo II*, Cuba: Ed. Letras Cubanas.

RODRÍGUEZ, M. (2007) *Che para principiantes*, México: Ed. Planeta. Primera edición.

TABLADA, C. (2001) *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*, Cuba: Ed. De Ciencias Políticas.

TAIBO II, P. (1997) *Ernesto Guevara, también conocido como el Che*, México: Grupo Editorial Planeta. Novena reimpresión.

----- (2003) *Ernesto Guevara también conocido como el Che*, México: Nueva edición corregida y actualizada. Ed. Planeta.

TAIBO II, P. et. al. (2002) *El año que estuvimos en ninguna parte*. Ed. Txalaparta.

SAINT-EXUPÉRY, A. (2008) *El Principito*, México: Ediciones mexicanos unidos. 2da impresión.

SILES, J. (2007) *Los últimos días del Che*, México: Ed. Debate. Primera edición en México.

Rolando, Pombo y Braulio. (1979) *Diarios de campaña en Bolivia*, México: Editorial Diógenes, S.A. México. Primera edición.

VERNE, J. (1980) *Cinco semanas en globo*, España: Ed. Ramón Sopena.

VERNE, J. (1957) *Obras completas*, México: Ed. Albatros.

## ANEXOS

### *1- ARTÍCULO COMPLETO DE JORGE RICARDO MASETTI SOBRE EL COMANDANTE CHE GUEVARA, ABRIL DE 1958:*

Cuando desperté estaba decepcionado. Había dormido plácidamente hasta las cinco y en ningún momento escuché metralla. Los guardias habían hecho una corta incursión, pero regresaron de inmediato a su cuartel al enterarse de que el Che no se encontraba en la Otilia y que estaría tendiéndoles una emboscada.

Había esperado anhelante el momento en que escuchase la voz de fuego, tendido en la semipenumbra de la sala, mientras Virelles, con la ametralladora sin seguro, se proponía a sí mismo un viaje a Buenos Aires, exclusivamente para escuchar tangos. Cerca de los dos, Sorí Marín y yo nos tendimos en los dos únicos colchones que había, y que juntos podían dar cabida a tres personas; pero no a los cinco que me encontré al despertar. Virelles se había ido a ocupar su porta y Cantellops roncaba sobre un sillón. Libre apareció rascándose, a los pies de la cama, y me contó lo adolorido que había estado tratando de disolver toda la noche una reunión de granitos que le habían surgido imprevistamente en el estómago.

En pocos minutos lo que parecía un dormitorio se convirtió en comedor, oficina y enfermería. Todo el mundo estaba en pie y lo único que preguntaba, estuviese haciendo cualquier cosa, era si había llegado el comandante.

Guevara llegó a las seis. Mientras yo observaba admirado a un grupo de muchachos que se preocupaba insólitamente en hacer algo que yo hacía mucho tiempo había dejado de practicar: lavarse la cara, comenzaron a llegar desde distintos lados, grupos de rebeldes sudados, cargados con su mochila ligera y su pesado armamento. Los bolsillos estaba hinchados de balas y las cananas se cruzaban sobre el pecho dejado sin protección por una camisa sin botines.

Era la gente que había tendido la noche anterior una emboscada a la tropa de Sánchez Mosquera y volvía cansada, con sueño y con las ganas contenidas de trenzarse con los guardias del odiado coronel. A poco llegó Ernesto Guevara: venía montado en un mulo, con las piernas colgando y la espalda encorvada prolongada en los caños de una beretta y de un fusil de mira telescópica, como dos palos que sostuviesen la ramazón de su cuerpo aparentemente grande.

Cuando el mulo se fue acercando pude ver que le colgaba de la cintura la canana de cuero colmada de cargadores y una pistola. De los dos bolsillos de la camisa asomaban magazines, del cuello colgaba una cámara de fotos y del mentón anguloso algunos pelos que querían ser barbas.

Bajó del mulo con toda calma, asentándose en la tierra con unas botas enormes y embarradas, y mientras se acercaba a mí calculé que mediría un metro setenta y ocho y que el asma que padecía no debía crearle ninguna inhibición.

Sorí Marín hizo las presentaciones ante los ojos de veinte soldados que nunca habían visto a dos argentinos juntos, y que quedaron un poco decepcionados al ver que nos saludábamos con bastante indiferencia.

El famoso Che Guevara me parecía un muchacho argentino típico de clase media, y también me parecía una caricatura rejuvenecida de Cantinflas. Me invitó a desayunar con él y comenzamos a comer casi sin hablar.

Las primeras preguntas fueron, lógicamente, de él. Y, lógicamente también, se refirieron a la política argentina.

Mis respuestas parecieron satisfacerle y a poco de hablar nos dimos cuenta que coincidíamos en muchas cosas y que no éramos dos sujetos peligrosos. Pronto hablamos sin muchas reservas ---algunas manteníamos, como buenos argentinos de la misma generación--- y comenzamos a tutearnos.



Un soldado guajiro que trataba de escucharnos hizo soltar a Guevara un comentario humorístico sobre la gracia que les causaba a los cubanos nuestra manera de hablar y la risa mutua nos unió casi de inmediato en un diálogo menos reticente.

Entonces le manifesté los motivos de mi viaje a la Sierra Maestra. El deseo de esclarecer, primero que nada ante mí mismo, qué clase de revolución era la que se libraba en Cuba desde hacía 17 meses; a quién respondía; cómo era posible que se mantuviese por tanto tiempo sin el apoyo de alguna nación extranjera; por qué el pueblo de Cuba no terminaba de derribar a Batista, si realmente estaba con los revolucionarios, y decenas de preguntas más, muchas de las cuales ya tenían respuesta en mi convicción, luego del viaje hasta La Otilia. Luego de sentir de cerca el terror de las ciudades y la metralla de los montes; luego de ver a los guerrilleros desarmados participar en emboscadas suicidas para hacerse de un arma con la que pelear realmente; luego de escuchar explicar a los campesinos analfabetos, cada uno a su manera, pero claramente, por qué luchaban; luego de darme cuenta de que no estaba entre un ejército fanatizado capaz de tolerar cualquier actitud de sus jefes, sino entre un grupo de hombres conscientes de que cualquier desvío de la vía honesta que tanto los enorgullece significaría el fin de todo y la nueva rebelión.

Pero yo, pese a todo eso, desconfiaba. Me negaba a dejarme arrastrar por mi simpatía hacia los campesinos combatientes, mientras no escrutase con la mayor severidad las ideas de quienes los conducían. Me negaba a admitir definitivamente que algún consorcio no estuviese empeñado en apoyar a Fidel Castro, pese a que los aviones a reacción que la misión aeronáutica norteamericana había entregado a Batista, había ametrallado varias veces el lugar donde me encontraba.

Mi primera pregunta concreta a Guevara, el joven médico argentino metido a comandante héroe y hacedor de una revolución que no tenía nada que ver con su patria fue:

--- ¿Por qué estás aquí?

Él había encendido su pipa y yo mi tabaco y nos acomodamos para una conversación que sabíamos larga. Me contestó con su tono tranquilo, que los cubanos creían argentino y que yo calificaba como una mezcla de lo cubano y lo mexicano:

*--- Estoy aquí, sencillamente, porque considero que la única forma de liberar a América de los dictadores es derribándolos. Ayudando a su caída de cualquier forma. Y cuanto más directa, mejor.*

--- ¿Y no temés que se pueda calificar tu intervención en los asuntos internos de una patria que no es la tuya, como una intromisión?

*--- En primer lugar, yo considero mi patria no solamente a la Argentina, sino a toda América. Tengo antecedentes tan gloriosos como el de Martí y es precisamente en su tierra donde yo me atengo a su doctrina. Además, no puedo concebir que se llame intromisión al darme personalmente, al darme entero, al ofrecer mi sangre por una causa que considero justa y popular, al ayudar a un pueblo a liberarse de una tiranía, que sí admite la intromisión de una potencia extranjera que le ayuda con armas, con aviones, con dinero y con oficiales instructores. Ningún país hasta ahora ha denunciado la intromisión norteamericana en los asuntos cubanos ni ningún diario acusa a los yanquis de ayudar a Batista a masacrar a su pueblo. Yo soy el extranjero entremetido que ayuda a los rebeldes con su sangre y su carne. Los que proporcionan armas para una guerra interna no son entremetidos. Yo sí...*

Guevara aprovechó la pausa para encender su pipa apagada. Todo lo que había dicho había salido de unos labios que parecían sonreír constantemente y sin ningún énfasis, de manera totalmente impersonal. En cambio yo estaba absolutamente serio. Sabía que tenía que hacer aún muchas preguntas que ya juzgaba absurdas.

--- ¿Y qué hay del comunismo de Fidel Castro?

Ahora la sonrisa se dibujó netamente. Dio una larga chupada la pipa chorreante de saliva y me contestó con el mismo tono despreocupado de antes:

*--- Fidel no es comunista. Si lo fuese, tendría al menos un poco más de armas. Pero esta revolución es exclusivamente cubana. O mejor dicho, latinoamericana. Políticamente podría calificárselo a Fidel y a su movimiento como "nacionalista revolucionario". Por supuesto que es antiyanqui, en la medida en que los yanquis sean antirrevolucionarios. Pero en realidad no esgrimimos un antiyanquismo proselitista. Estamos contra Norteamérica --- recalcó para aclarar perfectamente el concepto--- porque Norteamérica está contra nuestros pueblos.*

Me quedé callado para que siguiese hablando. Hacía un calor espantoso y el humo caliente del tabaco fresco era tan tonificante como el café que tomábamos en grandes vasos. La pipa en forma de S de Guevara colgaba humeante y se movía cadenciosamente a medida que seguía la charla con melodía cubano-mexicana.

*--- Al que más atacan con el asunto comunista es a mí. No hubo periodista yanqui que llegase a la Sierra que no comenzase preguntándome cuál fue mi actuación en el Partido Comunista de Guatemala ---dando ya por sentado que actué en el partido comunista de ese país--- sólo porque fui y soy un decidido admirador del gobierno democrático del coronel Jacobo Arbenz.*

*--- ¿Ocupaste algún cargo en el gobierno?*

*--- No, nunca. ---Seguía hablando plácidamente, sin sacarse la pipa de los labios---. Pero cuando se produjo la invasión norteamericana traté de formar un grupo de hombres jóvenes como yo, para hacer frente a los aventureros fruteros. En Guatemala era necesario pelear y casi nadie peleó. Era necesario resistir y casi nadie quiso hacerlo.*

Yo seguía escuchando su relato sin hacer preguntas. No había necesidad.

*--- De ahí escapé a México, cuando ya los agentes del FBI estaban deteniendo y haciendo matar directamente, a todos los que iban a significar un peligro para el gobierno de la United Fruit. En tierra azteca me volvía a encontrar con elementos del 26 de julio que yo había conocido en Guatemala y trabé amistad con Raúl Castro, el hermano menor de Fidel. Él me presentó al jefe del Movimiento, cuando ya estaba planeando la invasión a Cuba.*

Como la pipa se le había apagado, hizo una pausa para encender un tabaco y me convidó a mí con otro. Para señalar que existía aun detrás de la espesa cortina de humo le pregunté cómo se había incorporado a los revolucionarios cubanos.

*--- Charlé con Fidel toda una noche. Y al amanecer, ya era el médico de su futura expedición. En realidad, después de la experiencia vivida a través de ms caminatas por toda Latinoamérica y del remate de Guatemala, no hacía falta mucho para incitarme a entrar en cualquier revolución contra un tirano, pero Fidel me impresionó como un hombre extraordinario. Las cosas más imposibles eran la que encaraba y resolvía. Tenía una fe excepcional en que una vez que saliese hacia Cuba, iba a llegar. Que una vez llegado iba a pelear. Y que peleando, iba a ganar. Compartí su optimismo. Había que hacer, que luchar, que concretar. Que dejar de llorar y pelear. Y para demostrarle al pueblo de su patria que podía tener fe en él, porque lo que decía lo hacía, lanzó su famoso: "En el 56 o seremos libres o seremos mártires" y anunció que antes de terminar ese año iba a desembarcar en un lugar de Cuba al frente de un ejército expedicionario.*

*--- ¿Y qué ocurrió al desembarcar?*

Ya la conversación constituía tema para más de treinta auditores. Sentados en el suelo, con el arma entre las rodillas y las gorras protegiendo a los ojos de la reflexión solar, "los hombres del Che" fumaban y escuchaban atentamente, sin proferir una sola palabra. Un joven médico, barbudo, componía un dedo vendándolo perfectamente, sin prestar atención más que a lo que oía. Llibre, apasionado admirador de los jefes de la revolución pero vigilante doctrinario,

analizaba cada una de las palabras de Guevara, rascándose los granos del estómago con las uñas marrones de tierra arcillosa. Virelles, escuchaba durmiendo. Guillermito, un muchacho imberbe de melena larguísima, limpiaba su fusil con la misma atención que el médico componía el dedo. Desde algún lugar, llegaba a incorporarse el olor del tabaco, el de un chancho que estaban friendo en una marmita, al aire libre.

Guevara siguió relatando con el tabaco en la boca y las piernas cómodamente estiradas:

*--- Cuando llegamos nos deshicieron. Tuvimos un viaje atroz en el yate Granma, que ocupábamos 82 expedicionarios, aparte de la tripulación. Una tormenta nos hizo desviar el rumbo y la mayoría de nosotros estábamos descompuestos. El agua y los alimentos se habían terminado y para colmo de males, cuando llegamos a la isla, el yate varó en el barro. Desde el aire y de la costa nos tiraban sin parar y a poco, ya estábamos menos de la mitad con vida, ---o con media vida, si se tiene en cuenta nuestro estado---. En total de los 82, sólo quedamos con Fidel 12. Y en el primer instante, nuestro grupo se reducía a 7, puesto que los otros cinco se habían desperdigado. Eso era lo que quedaba del ambicioso ejército del Movimiento del 26 de Julio. Tendidos en la tierra, sin poder hacer fuego para no delatarnos, aguardábamos la decisión final de Fidel, mientras a lo lejos sonaban las baterías navales y las ráfagas de las ametralladoras de la aviación.*

Guevara lanzó una corta carcajada al recordar.

*--- Qué tipo, este Fidel. Vos sabés que aprovechó el ruido de la metralla para ponerse de pie y decimos: "Oigan como nos tiran, están aterrorizados. Nos temen porque saben que vamos a acabar con ellos". Y sin decir una palabra más, cargó con su fusil y su mochila y encabezó nuestra corta caravana. Íbamos en busca del Turquino, el monte más alto y el más inaccesible de la Sierra, en el cual fijamos nuestro primer campamento. Los campesinos nos miraban pasar sin cordialidad. Pero Fidel nos e alteraba. Los saludaba sonriendo y lograba a los pocos minutos entablar una conversación más o menos amistosa. Cuando nos negaban comida, seguíamos nuestra marcha sin*

*protestar. Poco a poco el campesinado fue advirtiendo que los barbudos que andábamos “alzados”, constituíamos precisamente todo lo contrario de los guardias que nos buscaban. Mientras el ejército de Batista se apropiaba de todo cuanto le conviniese de los bohíos —hasta las mujeres, por supuesto---. La gente de Fidel Castro respetaba las propiedades de los guajiros y pagaba generosamente todo cuanto consumía. Nosotros notábamos no sin asombro, que los campesinos se desconcertaban ante nuestro modo de actuar. Estaban acostumbrados al trato del ejército batistiano. Poco a poco se fueron haciendo verdaderos amigos y a medida que librábamos encuentros con los grupos de guardias que podíamos sorprender en la sierras, muchos manifestaban sus deseos de unirse a nosotros. Pero esos primero combates en busca de armas, esas emboscadas que comenzaron a preocupar a los guardias, fueron también el comienzo de la más feroz ola de terrorismo que pueda imaginarse. En todo campesino de veía un rebelde en potencia y se le daba muerte. Si se enteraban de que habíamos pasado por una zona determinada, incendiaban los bohíos a los que pudimos llegar. Si llegaban a una finca y no encontraban hombres —porque estaban trabajando o en el pueblo--- imaginaban o no que se habían incorporado a nuestras filas, que cada día eran más numerosas, y fusilaban a todos los que quedaban. El terrorismo implantado por el ejército de Batista, fue indudablemente, nuestro más eficaz aliado en los primeros tiempos. La demostración brutal más elocuente para el campesinado de que era necesario terminar con el régimen batistiano.*

El ruido del motor de un avión reclamó la atención de todos.

---- ¡Avión!--- gritaron varios y todo el mundo echó a correr hacia el interior de La Otilia. En un segundo desaparecieron del secadero de café los arreos de las bestias y las mochilas y alrededor de la finca no se veía otra cosa que el sol que hacía blancos a los árboles, el secadero de cemento y al rojo camino de arcilla.

Una avioneta gris oscura apareció detrás de la loma e hizo dos amplios giros sobre La Otilia, a bastante altura, pero sin disparar ni una ráfaga. Minutos después desapareció. Salimos todos de la casa, como si hubiésemos estado horas enteras encerrados.

Le recordé a Guevara mi intención de encontrarme lo antes posible con Fidel Castro, para grabar mi reportaje y luego regresar hasta la planta para tratar de transmitirlo directamente a Buenos Aires. En pocos minutos se me encontró un guía que conocía la zona de Jibacoa, en donde probablemente estarían esperando Fidel y un mulo más o menos fuerte sin demasiadas mataduras.

---Tenés que salir ahora mismo ---me explicó Guevara--- para llegar no muy tarde al primer campamento y mañana a la mañana seguís hasta las Mercedes. Ahí quizás te puedan decir por donde anda Fidel. Si tenés suerte, en tres días podés ubicarlo.

Monté en el mulo y me despedí de todos, comprometiendo a Guevara para encontrarnos en La Mesa unos días después cuando yo regresase con el reportaje grabado. Le entregué a Llibre varios rollos de fotos ya usados y dos cintas magnetofónicas, para que las guardase en la planta transmisora.

Era cerca del mediodía y el cerdo comenzaba a freír de nuevo, pasado el susto de la avioneta. El olor a grasa que tanto me descomponía al principio, me pareció delicioso. Mi estómago comenzaba a sentir la ofensiva del aire purísimo de la Sierra Maestra. Sorí Marín me acercó media docena de bananas que esta vez ---nunca me pude enterar por qué--- se llamaban malteños.

Guevara recomendó al guía mucho cuidado, al acercarnos a Las Minas.

---Es el primer compatriota que veo en mucho tiempo ---gritó riendo--- y quiero que dure por lo menos hasta que envíe el reportaje a Buenos Aires.

---Chau--- saludé de lejos.

Y como treinta voces contestaron a los gritos y riendo, como si acabase de hacer el saludo más cómico que pueda concebirse.

---Salimos del camino que llevaba a La Otilia y nos metimos por un campo de café. Los granos aún estaban verdes y no despedían más aroma que el de las plantas frescas. De vez en cuando las ramas trataban de quitarme la gorra, aprovechando que yo iba entretenido en pelar un malteño de cuarenta centímetros. Pero la proximidad de Las Minas, si bien me quitaba el apetito, mantenía mi atención mucho más allá de la conducción del mulo o el pelar bananas. Mi guía ---que tenía un sobrenombre muy apropiado para una

señorita francesa que muestre las piernas, pero no para un guajiro barbudo y con pocos dientes; Niní--- iba pocos metros delante, montado en una mulita paticorta. De improviso desmontó y se deslizó sin hacer ruido, hacía mí, por sobre el colchón de hojas. Antes de que hubiese llegado yo también había desmontado, y nos aportamos enseguida de los animales. El ruido de las ramas golpeando sobre algo que podría ser el casco de acero de algún guardia, se escuchaba ahora nítidamente. Niní corrió el seguro de su pistola.

--- ¿Qué hay compay?--- Gritó de pronto.

Un guajiro avanzaba dificultosamente entre los árboles de café, procurando que las ramas se enganchara lo menos posible en la liviana caja rectangular de madera blanca que llevaba al hombro.

--- ¿Qué hubo?--- respondió jadeante.



## *2- ARTÍCULO COMPLETO NOTAS PARA EL ESTUDIO DE LA IDEOLOGÍA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA (OCTUBRE DE 1960), ESCRITO POR ERNESTO CHE GUEVARA:*

Es esta una revolución singular en la que algunos han creído ver un desajuste con respecto a una de las premisas de lo más ortodoxo del movimiento revolucionario, expresada por Lenin así: “sin teoría revolucionaria, no hay movimiento revolucionario”. Convendría decir que la teoría revolucionaria, como expresión de una verdad social, está por encima de cualquier enunciado; es decir que la revolución puede hacerse si se interpreta correctamente la verdad histórica y se utilizan correctamente las fuerzas que intervienen en ella, aun sin conocer la teoría. Es claro que el conocimiento adecuado de ésta simplifica la tarea e impide caer en peligrosos errores, siempre que esa teoría enunciada corresponda a la verdad. Además, hablando concretamente, de esta revolución, debe recalcarse que sus actores principales no eran exactamente teóricos, pero tampoco ignorantes de los grandes fenómenos sociales y enunciados de las leyes que los rigen. Esto hizo que, sobre la base de algunos conocimientos teóricos y el profundo conocimiento de la realidad, se pudiera ir creando una teoría revolucionaria.

Lo anterior debe considerarse un introito a la explicación de este fenómeno curioso que tiene a todo el mundo intrigado: la Revolución Cubana. El cómo y el por qué un grupo de hombres destrozados por un ejército enormemente superior en técnica y equipo logró ir sobreviviendo primero, hacerse fuerte luego, más fuerte que el enemigo en las zonas de batalla más tarde, emigrar hacia nuevas zonas de combate, en un momento posterior, para derrotarlos finalmente en batallas campales, aunque aún con tropas muy inferiores en número, es un hecho digno de estudio en la historia del mundo contemporáneo.

Naturalmente, nosotros que a menudo no mostrábamos la menor preocupación por la teoría, no vendremos hoy a exponer, como dueños de ella, la verdad de la Revolución Cubana; simplemente tratamos de dar las bases para que se pueda interpretar esta verdad. De hecho, hay que separar en la Revolución Cubana dos etapas absolutamente diferentes: la de la acción armada hasta el

primero de enero de 1959; la transformación política, económica y social de ahí en adelante.

Aun estas dos etapas merecen subdivisiones sucesivas, pero no las tomaremos desde el punto de vista de la exposición histórica, sino desde el punto de vista de la evolución del pensamiento revolucionario de sus dirigentes a través del contacto con el pueblo. Incidentalmente, aquí hay que introducir una postura general frente a uno de los más controvertidos términos del mundo actual: el marxismo. Nuestra posición cuando se nos pregunta si somos marxistas o no, es la que tendría un físico al que se le preguntara si es “newtoniano” o a un biólogo si es “pasteuriano”.

Hay verdades tan evidentes, tan incorporadas al conocimiento de los pueblos que ya es inútil discutir las. Se debe ser “marxista” con la misma naturalidad con que se es “newtoniano” en física, o “pasteuriano” en biología, considerando que si nuevos hechos determinan nuevos conceptos, no se quitará nunca su parte de verdad a aquellos otros que hayan pasado. Tal es el caso, por ejemplo, de la relatividad einsteniana o de la teoría de los “cuanta” de Planck con respecto a los descubrimientos de Newton; sin embargo, eso no quita absolutamente nada de su grandeza al sabio inglés. Gracias a Newton es que pudo avanzar la física hasta lograr los nuevos conceptos del espacio. El sabio inglés es el escalón necesario para ello.

A Marx, como pensador, como investigador de las doctrinas sociales y del sistema capitalista que le tocó vivir, puede, evidentemente, objetársele ciertas correcciones. Nosotros, los latinoamericanos, podemos, por ejemplo, no estar de acuerdo con su interpretación de Bolívar, o con el análisis que hicieron Engels y él de los mexicanos, dando por sentadas incluso ciertas teorías de las razas o de las nacionalidades inadmisibles hoy. Pero los grandes hombres, descubridores de verdades luminosas, viven a pesar de sus pequeñas faltas, y éstas sirven solamente para demostrarnos que son humanos, es decir, seres que pueden incurrir en errores aun con la clara conciencia de la altura alcanzada por estos gigantes del pensamiento. Es por ellos que reconocemos las verdades esenciales del marxismo como incorporadas al acervo cultural y

científico de los pueblos y los tomamos con la naturalidad que nos da algo que ya no necesita discusión.

Los avances en la ciencia social y política como en otros campos, pertenecen a un largo proceso histórico cuyos eslabones se encadenan, se suman, se aglutinan y se perfeccionan constantemente. En el principio de los pueblos, existía una matemática china, árabe o hindú; hoy la matemática no tiene fronteras. Dentro de su historia cabe un Pitágoras griego, un Galileo italiano, un Newton inglés, un Gauss alemán, un Lovachevski ruso, un Einstein, etc. Así en el campo de las ciencias sociales y políticas, desde Demócrito hasta Marx, una larga serie de pensadores fueron agregando sus investigaciones originales y acumulando un cuerpo de experiencias y de doctrinas.

El mérito de Marx es que produce de pronto en la historia del pensamiento social un cambio cualitativo; interpreta la historia, comprende su dinámica, prevé el futuro, pero, además de preverlo, donde acabaría su obligación científica, expresa un concepto revolucionario: no sólo hay que interpretar la naturaleza, es preciso transformarla. El hombre deja de ser esclavo y se convierte en arquitecto de su propio destino. En este momento, Marx empieza a colocarse en una situación tal, que se constituye en el blanco obligatorio de todos los que tienen interés especial de mantener lo viejo, como antes le pasara a Demócrito, cuya obra fue quemada por el propio Platón y sus discípulos ideólogos de la aristocracia esclavista ateniense.

A partir de Marx revolucionario, se establece un grupo político con ideas concretas que, apoyándose en los gigantes, Marx y Engels, y desarrollándose a través de etapas sucesivas, con personalidades con Lenin, Mao Tse-tung, y los nuevos gobernantes soviéticos y chinos, establecen un cuerpo de doctrina y, digamos, ejemplos a seguir.

La Revolución Cubana toma a Marx donde éste dejara la ciencia para empuñar su fusil revolucionario; y lo toma allí, no por espíritu de revisión de luchar contra lo que sigue a Marx, de revivir a Marx "puro", sino, simplemente, porque esté allí Marx, el científico, colocado fuera de la historia, estudiaba y vaticinaba.

Después Marx el revolucionario, dentro de la historia, lucharía. Nosotros, revolucionarios prácticos, iniciando nuestra lucha, simplemente cumplíamos leyes previstas por Marx el científico, y por ese camino de rebeldía, a luchar contra la vieja estructura del poder, al apoyarnos en el pueblo a destruir esa estructura, y al tener como base de nuestra lucha la felicidad de ese pueblo estamos simplemente ajustándonos a las predicciones del científico Marx. Es decir, y es bueno puntualizarlo una vez más, las leyes de marxismo están presentes en los acontecimientos de la Revolución Cubana, independientemente de que sus líderes profesen o conozcan cabalmente. Desde un punto de vista teórico, esas leyes.

Para mejor comprensión del movimiento revolucionario cubano, hasta el primero de enero, habría que dividirlo en las siguientes etapas: antes del desembarco del Granma; desde el desembarco del Granma hasta después de las victorias de la Plata y Arroyo del Infierno; desde estas fechas hasta el Uvero y la constitución de la Segunda Columna guerrillera; de ahí hasta la constitución de la Tercera y la Cuarta y la invasión hacia la Sierra de Cristal y el establecimiento del segundo fuerte; la huelga de abril y su fracaso; el rechazo de la gran ofensiva; la invasión hacia Las Villas.

Cada uno de estos momentos históricos de la guerrilla va enmarcando distintos conceptos sociales y distintas apreciaciones de la realidad cubana que fueron contorneando el pensamiento de los líderes militares de la revolución, lo que, con el tiempo, reafirmaría también su condición de líderes políticos.

Antes del desembarco del Granma, predominaba una mentalidad que hasta cierto punto pudiera llamarse subjetivista; confianza ciega en una rápida explosión popular, entusiasmo y fe en poder liquidar el poderío batistiano por un rápido alzamiento combinado con huelgas revolucionarias espontáneas y la subsiguiente caída del dictador. El movimiento era el heredero directo del Partido Ortodoxo y su lema central: "Vergüenza contra dinero". Es decir, la honradez administrativa como idea principal del nuevo gobierno cubano.

Sin embargo Fidel Castro había anotado en "La historia me absolverá", las cosas que han sido casi íntegramente cumplidas por la revolución, pero que

han sido también superadas por ésta, yendo hacia una mayor profundización en el terreno económico, lo que ha traído parejamente una mayor profundización en el terreno político, nacional e internacional.

Después del desembarco viene la derrota, la destrucción casi total de las fuerzas, su reagrupamiento e integración como guerrilla. Ya el pequeño número de sobrevivientes y, además, sobrevivientes con ánimo de lucha, se caracteriza por comprender la falsedad del esquema imaginado en cuanto a los brotes espontáneos de toda la isla y por el entendimiento de que la lucha tendrá que ser larga y deberá contar con una gran participación campesina. Aquí se inician también los primeros ingresos de los campesinos en la guerrilla y se libran dos encuentros, de poca monta en cuanto al número de combatientes pero de gran importancia psicológica, debido a que borró la susceptibilidad del grupo central de esta guerrilla, constituida por elementos provenientes de la ciudad, contra los campesinos. Estos, a su vez desconfiaban del grupo y, sobre todo, temían las barbarías represalias del gobierno. Se demostraron en esta etapa dos cosas, ambas muy importantes para los factores interrelacionados: a los campesinos, que las bestialidades del ejército y toda la persecución no serían suficientes para acabar con la guerrilla, pero sí serían capaces de acabar con sus casas, sus cosechas y sus familias, por lo que era una buena solución refugiarse en el seno de aquélla, donde estaban cubiertas sus vidas; a su vez, aprendieron los guerreros la necesidad cada vez más grande de ganarse a las masas campesinas, para lo cual, obviamente, había que ofrecerles algo que ellos ansiaran con todas sus fuerzas; y no hay duda que un campesino quiera más que la tierra.

Prosigue luego una etapa nómada en la cual el Ejército Rebelde va conquistando zonas de influencia. No puede todavía permanecer mucho tiempo en ellas pero el ejército enemigo tampoco logra hacerlo y apenas puede internarse. En diversos combates se va estableciendo una especie de frente no bien delimitado entre las dos partes.

El 28 de mayo de 1957 se marca un hito al atacar en el Uvero a una guarnición bien armada, bastante bien atrincherada y con posibilidades de recibir refuerzos rápidamente; al lado del mar y con aeropuerto. La victoria de las

fueras rebeldes en este combate, uno de los más sangrientos llevado a cabo, ya que quedó un treinta por ciento de las fuerzas que entraron en el combate fuera de él, muertas o heridas, hizo cambiar totalmente el panorama; ya había un territorio en el cual el Ejército Rebelde campeaba por sus respetos, de donde no se filtraban hacia el enemigo las noticias de ese ejército y de donde podía, en rápidos golpes de mano, descender a los llanos y atacar puestos del adversario.

Poco después, se produce ya la primera segregación y se establecen dos columnas combatientes. La segunda lleva, por razones de enmascaramiento bastante infantiles, el nombre de 4ª Columna. Inmediatamente dan muestras de actividad las dos y, el 26 de julio, se ataca a Estrada Palma y, cinco días después, a Bueycito, a unos treinta kilómetros de este lugar. Ya las manifestaciones de fuerza son más importantes, se espera a pie firme a los represores, se les detiene en varias tentativas de subir a la sierra y se establecen fuertes de lucha con amplias zonas de tierra de nadie, vulneradas por incursiones punitivas de los dos bandos pero manteniéndose, aproximadamente, los mismos frentes.

Sin embargo, la guerrilla va engrosando a sus fuerzas con sustancial aporte de los campesinos de la zona y de algunos miembros del Movimiento en las ciudades, haciéndose más combativa, aumentando su espíritu de lucha. Parten en febrero del año 58, después de soportar algunas ofensivas que son rechazadas, las columnas de Alameida, la 3, a ocupar su lugar cerca de Santiago y la de Raúl Castro, que recibe el número 6 y el nombre de nuestro héroe, Frank País, muerto pocos meses antes. Raúl realiza la hazaña de cruzar la carretera central los primeros días de ese año; internándose en las lomas de Mayarí y creando el Segundo Fuerte Oriental Frank País.

Los éxitos crecientes de nuestras fuerzas rebeldes se iban filtrando a través de la censura y el pueblo iba rápidamente alcanzando el clímax de su actividad revolucionaria. Fue en este momento que se planteó, desde La Habana, la lucha de todo territorio nacional mediante una huelga general revolucionaria que debía destruir la fuerza del enemigo, atacándola simultáneamente en todos los puntos.

La función del Ejército Rebelde sería, en este caso, la de un catalizador o, quizás, la de una “espinas irritativas” para desencadenar el movimiento. En esos días nuestras guerrillas aumentaron su actividad, y empezó a crear su leyenda heroica Camilo Cienfuegos, luchando por primera vez en los llanos orientales, con un sentido organizativo y respondiendo a una dirección central.

La huelga revolucionaria, sin embargo, no estaba planteada adecuadamente, pues desconocía la importancia de la unidad obrera y no se buscó el que los trabajadores, en el ejercicio mismo de la actividad revolucionaria, eligieran el momento preciso. Se pretendió dar un golpe de mano clandestino llamando a la huelga desde una radio, ignorando que el secreto del día y la hora se había filtrado a los esbirros pero no al pueblo. El movimiento huelguístico fracasó, siendo asesinado inmisericordemente un buen y selecto número de patriotas revolucionarios.

Como dato curioso, que debe anotarse alguna vez en la historia de esta revolución, Jules Dubois, el corveidile de los monopolios norteamericanos, conocía de antemano el día en que se desencadenaría la huelga.

En ese momento se produce uno de los cambios cualitativos más importantes en el desarrollo de la guerra, al adquirirse la incertidumbre de que el triunfo se lograría solamente por el aumento de las fuerzas guerrilleras, hasta derrotar al ejército enemigo en batallas campales.

Ya entonces se han establecido amplias relaciones con el campesinado; el Ejército Rebelde ha dictado sus códigos penales y civiles, imparte justicia, reparte alimentos y cobra impuestos en las zonas administradas. Las zonas aledañas reciben también la influencia del Ejército Rebelde, pero se preparan grandes ofensivas que, en dos meses de lucha, arrojan un saldo de mil bajas para el ejército invasor, totalmente desmoralizado, y un aumento en seiscientas armas de nuestra capacidad combatiente.

Está demostrado ya que el ejército no puede derrotarnos; definitivamente no hay fuerza cubana capaz de hacer doblegar los picachos de la Sierra Maestra y todas las lomas del Segundo Frente Oriental Frank País; los caminos se tornan

intransitables en Oriente para las tropas de la tiranía. Derrotada la ofensiva, se encarga a Camilo Cienfuegos, con la Columna No. 2, y al autor de estas líneas, con la columna No. 8 Ciro Redondo, el cruzar la provincia de Camagüey, establecerse en Las Villas, cortar las comunicaciones del enemigo. Camilo debía luego seguir su avance para repetir la hazaña del héroe cuyo nombre lleva su columna, Antonio Maceo: la invasión total de Oriente a Occidente.

La guerra muestra en este momento una nueva característica; la correlación de fuerzas se vuelca hacia la revolución, dos pequeñas columnas de ochenta y ciento cuarenta hombres, cruzarán durante mes y medio los llanos de Camagüey, constantemente cercados o acosados por un ejército que moviliza miles de soldados, llegarán a Las Villas e iniciarán la tarea de cortar en dos la isla.

A veces resulta extraño, otras veces incomprensible y, algunas más, increíble el que se pueda batir en dos columnas de tan pequeño tamaño, sin comunicaciones, sin movilidad, sin las más elementales armas de guerra moderna, contra ejércitos bien adiestrados y sobrearmados. Lo fundamental es la característica de cada grupo; cuanto más incomodo está, cuanto más adentrado en los riesgos de la naturaleza, el guerrillero se siente más en su casa, su moral más alta, su sentido de seguridad, más grande. Al mismo tiempo, en cualquier circunstancia ha venido a jugar su vida, a tirarla a la suerte de una moneda cualquiera y, en líneas generales, del resultado final del combate importa poco el que el guerrillero-individuo salga vivo o no.

El soldado enemigo, en el ejemplo cubano que nos ocupa, es el socio menor del dictador, el hombre que recibe la última de las migajas que le han dejado el penúltimo de los aprovechados, de una larga cadena que se inicia en Wall Street y acaba en él. Está dispuesto a defenderlos, en la misma medida en que ellos sean importantes. Sus sueldos y sus prebendas valen algunos sufrimientos y algunos peligros, pero nunca valen su vida; si el precio de mantenerlos debe pagarse con ella, mejor es dejarlos, es decir, replegarse frente al peligro guerrillero. De estos dos conceptos y estas dos morales, surge la diferencia, que haría la crisis el 31 de diciembre de 1958.



Se va estableciendo cada vez más claramente la superioridad del Ejército Rebelde y, además, se demuestra, con la llegada a Las Villas de nuestras columnas, la mayor popularidad del Movimiento 26 de Julio sobre todos los otros: El Directorio Revolucionario, el Segundo Frente de Las Villas, el Partido Socialista Popular y algunas pequeñas guerrillas de la Organización Auténtica. Esto era debido en mayor parte a la personalidad magnética de su líder, Fidel Castro, pero también influía la mayor justeza de la línea revolucionaria.

Aquí acaba la insurrección, pero los hombres que llegan a La Habana después de dos años de ardorosa lucha en las sierras y los llanos de Oriente, en los llanos de Camagüey y en las montañas, los llanos y ciudades de Las Villas, no son, ideológicamente, los mismos que llegaron a las playas de Las Coloradas, o que se incorporaron en el primer momento de la lucha. Su desconfianza en el campesino se ha convertido en un conocimiento absoluto de las necesidades de nuestros guajiros; sus coqueteos con la estadística y con la teoría han sido anulados por el cemento que es la práctica.

Con la Reforma Agraria como bandera, cuya ejecución empieza en la Sierra Maestra, llegan esos hombres toparse a con el imperialismo; saben que la Reforma Agraria es la base sobre la que debe edificarse la nueva Cuba; saben también que la Reforma Agraria dará tierra a todos los desposeídos pero desposeerá a los injustos poseedores; y saben que los más grandes de los injustos poseedores son también influyentes hombres en el Departamento de Estado o en el gobierno de los Estados Unidos de América; pero han aprendido a vencer las dificultades con valor, con audacia y, sobre todo, con el apoyo del pueblo, y ya han visto el futuro de la liberación que nos aguardaba del otro lado de los sufrimientos.

Para llegar a esta idea final de nuestras metas, se caminó mucho y se cambió bastante. Paralelos a los sucesivos cambios cualitativos ocurridos en los frentes de batalla, corren los cambios de composición social de nuestra guerrilla y también las transformaciones ideológicas de sus jefes. Porque cada uno de estos procesos, de estos cambios, constituyen efectivamente un cambio de calidad en la composición, en la fuerza, en la madurez revolucionaria de nuestro ejército. El campesino le va dando su vigor, su capacidad de

sufrimiento, su conocimiento del terreno, su amor a la tierra, su hambre de Reforma Agraria. El intelectual, de cualquier tipo, pone su pequeño grano de arena empezando un esbozo de la teoría. El obrero da su sentido de organización, su tendencia innata de la reunión y la unificación. Por sobre todas estas cosas está el ejemplo de las fuerzas rebeldes que ya habían demostrado ser mucho más que una “espina irritativa” y cuya lección fue enardeciendo y levantando a las masas hasta que perdieron el medio a los verdugos. Nunca antes, como ahora, fue para nosotros tan claro el concepto de interacción. Pudimos sentir cómo esa interacción iba madurando, enseñando nosotros la eficacia de la insurrección armada, la fuerza que tiene el hombre cuando, para defenderse de otros hombres, tiene un arma en la mano y una decisión de triunfo en las pupilas; y los campesinos, mostrando las artimañas de la sierra, la fuerza que es necesaria para vivir y triunfar en ella, y las dosis de tesón, de capacidad de sacrificio que es necesario tener para poder llevar adelante el destino de un pueblo.

Por eso, cuando bañados en sudor campesino, con un horizonte de montañas y de nubes el sol ardiente de la isla, entraron en La Habana el jefe rebelde y su cortejo, una nueva “escalinata de jardín de invierno, subía la historia con los pies del pueblo”.

### *3- DISCURSO COMPLETO DE ERNESTO CHE GUEVARA EN LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, DICIEMBRE DE 1964:*

Señor Presidente,

Señores Delegados:

La representación de Cuba ante esta Asamblea, se complace en cumplir, en primer término, el agradable deber de saludar la incorporación de tres nuevas naciones al importante número de las que aquí discuten problemas del mundo. Saludamos, pues, en las personas de su Presidente y Primeros Ministros, a los pueblos de Zambia, Malawi y Malta y hacemos votos porque estos países se incorporen desde el primer momento al grupo de naciones no alineadas que luchan contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo.

Hacemos llegar también nuestra felicitación al Presidente de esta Asamblea, cuya exaltación a tan alto cargo tiene singular significación, pues ella refleja esta nueva etapa histórica de resonantes triunfos para los pueblos de África, hasta ayer sometidos al sistema colonial del imperialismo y que hoy, en su inmensa mayoría, en el ejercicio legítimo de su libre determinación, se han constituido en Estados soberanos. Ya ha sonado la hora postrera del colonialismo y millones de habitantes de África, Asia y América Latina se levantan al encuentro de una nueva vida e imponen su irrestricto derecho a la autodeterminación y el desarrollo independiente de sus naciones. Le deseamos, Señor Presidente, el mayor de los éxitos en la tarea que le fuera encomendada por los países miembros.

Cuba viene a fijar su posición sobre los puntos más importantes de controversia y lo hará con todo el sentido de la responsabilidad que entraña el hacer uso de esta tribuna, pero al mismo tiempo, respondiendo al deber insoslayable de hablar con toda claridad y franqueza.

Quisiéramos ver desperezarse a esta Asamblea y marchar hacia adelante, que las Comisiones comenzaran su trabajo y que éste no se detuviera en la primera confrontación. El imperialismo quiere convertir esta reunión en un vano torneo

oratorio en vez de resolver los graves problemas del mundo; debemos impedirselo. Esta Asamblea no debiera recordarse en el futuro sólo por el número XIX que la identifique. A lograr ese fin van encaminados nuestros esfuerzos.

Nos sentimos con el derecho y la obligación de hacerlo, debido a que nuestro país es uno de los puntos constantes de fricción, uno de los lugares donde los principios que sustentan los derechos de los países pequeños a su soberanía están sometidos a prueba día a día, y minuto a minuto y al mismo tiempo, una de las trincheras de la libertad del mundo situada a pocos pasos de imperialismo norteamericano para mostrar con su acción, con su ejemplo diario, que los pueblos sí pueden liberarse y sí pueden mantenerse libres en las actuales condiciones de la humanidad.

Desde luego, ahora existe un campo socialista cada día más fuerte y con armas de contención más poderosas. Pero se requieren condiciones adicionales para la supervivencia: mantener la cohesión interna, tener fe en los propios destinos y decisión irrenunciable de luchar hasta la muerte en defensa del país y de la Revolución. En Cuba se dan esas condiciones, Señores Delegados.

De todos los problemas candentes que deben tratarse en esta Asamblea, uno de los que para nosotros tiene particular significación y cuya definición creemos debe hacerse en forma que no deje dudas a nadie, es el de la coexistencia pacífica entre Estados de diferentes regímenes económico-sociales.

Mucho se ha avanzado en el mundo en este campo; pero el imperialismo (norteamericano sobre todo) ha pretendido hacer creer que la coexistencia pacífica es de uso exclusivo de las grandes potencias de la tierra. Nosotros expresamos aquí lo mismo que nuestro Presidente expresara en El Cairo y lo que después quedara plasmado en la declaración de la Segunda Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de países No Alineados: que no puede haber coexistencia pacífica entre poderosos solamente, si se pretende asegurar la paz del mundo. La coexistencia pacífica debe ejercitarse entre todos los Estados, independientemente de su tamaño, de las anteriores

relaciones históricas que los ligara y de los problemas que se suscitaren entre algunos de ellos, en un momento dado.

Actualmente, el tipo de coexistencia pacífica a que nosotros aspiramos no se cumple en multitud de casos. El reino de Cambodia, simplemente por mantener una actitud neutral y no plegarse a las maquinaciones del imperialismo norteamericano se ha visto sujeto a toda clase de ataques alevosos y brutales partiendo de las bases que los yanquis tienen en Vietnam del Sur. Laos, país dividido, ha sido objeto también de agresiones imperialistas de todo tipo, su pueblo masacrado desde el aire, las convenciones que se firmaran en Ginebra han sido violadas y parte del territorio está en constante peligro de ser atacado a mansalva por las fuerzas imperialistas. La República Democrática de Vietnam, que sabe de todas estas historias de agresiones como pocos pueblos en la tierra, ha visto una vez más violadas sus fronteras, ha visto cómo aviones de bombardeo y cazas enemigos disparaban contra sus instalaciones; cómo los barcos de guerra norteamericanos, violando aguas territoriales, atacaban sus puesto navales. En estos instantes, sobre la República Democrática de Vietnam pesa la amenaza de que los guerreristas norteamericanos extiendan abiertamente sobre su territorio y su pueblo la guerra que desde hace varios años, están llevando a cabo contra el pueblo de Vietnam del Sur. La Unión Soviética y la República Popular China, han hecho advertencias serias a los Estados Unidos. Estamos frente a un caso en el cual la paz del mundo está en peligro, pero, además, la vida de millones de seres de toda esta zona del Asia está constantemente amenazada, dependiendo de los caprichos del invasor norteamericano.

La coexistencia pacífica también se ha puesto a prueba en una forma brutal en Chipre debido a presiones del gobierno turco y de la OTAN, obligando a una heroica y enérgica defensa de su soberanía hecha por el pueblo de Chipre y su gobierno.

En todos estos lugares del mundo, el imperialismo trata de imponer su versión de lo que debe ser la coexistencia; son los pueblos oprimidos, en alianza con el campo socialista, los que le deben enseñar cuál es la verdadera, y es obligación de las Naciones Unidas apoyarlos.

También hay que esclarecer que no solamente en relaciones en las cuales están imputados Estados soberanos, los conceptos sobre la coexistencia pacífica deben ser bien definidos. Como marxistas, hemos mantenido que la coexistencia pacífica entre naciones no engloba la coexistencia entre explotadores y explotados, entre opresores y oprimidos. Es además, un principio proclamado en el seno de esta Organización, el derecho a la plena independencia contra todas las formas de opresión colonial. Por eso, expresamos nuestra solidaridad hacia los pueblos, hoy coloniales, de la Guinea llamada portuguesa, de Angola o Mozambique, masacrados por el delito de demandar su libertad y estamos dispuestos a ayudarlos en la medida de nuestras fuerzas, de acuerdo con la declaración del Cairo.

Expresamos nuestra solidaridad al pueblo de Puerto Rico y su gran líder, Pedro Albizu Campos el que... en un acto más de hipocresía, ha sido dejado en libertad a la edad de 72 años, sin habla casi, parálítico después de haber pasado en la cárcel toda una vida. Albizu Campos es un símbolo de la América todavía irredenta pero indómita. Años y años de prisiones, presiones casi insoportables en la cárcel, torturas mentales, la soledad, el aislamiento total de su pueblo y de su familia, la insolencia del conquistador y de sus lacayos en la tierra que le vio nacer; nada dobló su voluntad. La Delegación de Cuba rinde en nombre de su pueblo, homenaje de admiración y gratitud a un patriota que dignifica a nuestra América.

Los norteamericanos han pretendido durante años convertir a Puerto Rico en un espejo de cultura híbrida; habla española con inflexiones en inglés, habla española con bisagras en el lomo para inclinarlo ante el soldado yanqui. Soldados portorriqueños han sido empleados como carne de cañón en guerras del imperio, como en Corea, y hasta para disparar contra sus propios hermanos, como es la masacre perpetrada por el ejército norteamericano, hace algunos meses, contra el pueblo inerme de Panamá, una de las más recientes fechorías del imperialismo yanqui.

Sin embargo, a pesar de esa tremenda violentación de su voluntad y su destino histórico, el pueblo de Puerto Rico ha conservado su cultura, su carácter latino,

sus sentimientos nacionales, que muestran por sí mismos la implacable vocación de independencia yacente en las masas de la isla latinoamericana.

También debemos advertir que el principio de la coexistencia pacífica no entraña el derecho a burlar la voluntad de los pueblos, como ocurre en el caso de la Guayana llamada británica, en que el gobierno del Primer Ministro Cheddy Jagan ha sido víctima de toda clase de presiones y maniobras y se ha ido dilatando el instante de otorgarle la independencia, en la búsqueda de métodos que permitan burlar los deseos populares y asegurar la docilidad de un gobierno distinto al actual colocado allí por turbios manejos, para entonces otorgar una libertad castrada a este pedazo de tierra americana.

Cualesquiera que sean los caminos que la Guayana se vea obligada a seguir para obtenerla, hacia su pueblo va el apoyo moral y militante de Cuba.

Debemos señalar, asimismo, que las islas de Guadalupe y Martinica están luchando por su autonomía desde hace tiempo, sin lograrla, y ese estado de cosas no debe seguir.

Una vez más elevamos nuestra voz para alertar al mundo sobre lo que está ocurriendo en Sudáfrica; la brutal política del "Apartheid" se aplica ante los ojos de las naciones del mundo. Los pueblos de África se ven obligados a soportar que en ese continente todavía se oficialice la superioridad de una raza sobre otra, que se asesine impunemente en nombre de esa superioridad racial. ¿Las Naciones Unidas no harán nada para impedirlo?

Quería referirme específicamente al doloroso caso del Congo, único en la historia del mundo moderno, que muestra cómo se puede burlar con la más absoluta impunidad, con el cinismo más insolente, el derecho de los pueblos. Las ingentes riquezas que tiene el Congo y que las naciones imperialistas quieren mantener bajo su control son los motivos directos de todo esto. En la intervención que hubiera de hacer a raíz de su primera visita a las Naciones Unidas, el compañero Fidel Castro advertía que todo el problema de la coexistencia entre las naciones... se reducía al problema de la apropiación indebida de riquezas ajenas, y hacía la advocación siguiente: "cese la filosofía

del despojo y cesará la filosofía de la guerra.” Pero la filosofía del despojo no sólo no ha cesado, sino que se mantiene más fuerte que nunca y por eso, los mismos que utilizaron el nombre de las Naciones Unidas para perpetrar el asesinato de Lumumba, hoy, en nombre de la defensa de la raza blanca, asesinan a millares de congoleños.

¿Cómo es posible que olvidemos la forma en que fue traicionada la esperanza que Patricio Lumumba puso en las Naciones Unidas? ¿Cómo es posible que olvidemos los rejugos y maniobras que sucedieron a la ocupación de ese país por las tropas de las Naciones Unidas, bajo cuyos auspicios actuaron impunemente los asesinos del gran patriota africano?

¿Cómo podremos olvidar, Señores Delegados, que quien desacató la autoridad de las Naciones Unidas en el Congo, y no precisamente por razones patrióticas, sino en virtud de pugnas entre imperialistas, fue Moisé Tshombe, que inició la secesión de Katanga con el apoyo belga?

¿Y cómo justificar, cómo explicar que al final de toda la acción de las Naciones Unidas, Tshombe, desalojado de Katanga, regrese dueño y señor del Congo? ¿Quién podría negar el triste papel que los imperialistas obligaron a jugar a la Organización de Naciones Unidas?

En resumen, se hicieron aparatosas movilizaciones para evitar la escisión de Katanga y hoy Katanga está en el poder, las riquezas del Congo en manos imperialistas y los gastos deben pagarlos las naciones dignas. ¡Qué buen negocio hacen los mercaderes de la guerra!

Por eso, el gobierno de Cuba apoya la justa actitud de la Unión Soviética, al negarse a pagar los gastos del crimen.

Para colmo de escarnio, nos arrojan ahora al rostro estas últimas acciones que han llenado de indignación al mundo.

¿Quiénes son los autores? Paracaidistas belgas, transportados por aviones norteamericanos que partieron de bases inglesas. Nos recordamos que ayer, casi, veíamos a un pequeño país de Europa, trabajador y civilizado, el reino de



Bélgica, invadido por las hordas hitlerianas; amargaba nuestra conciencia el saber de ese pequeño pueblo masacrado por el imperialismo germano y lo veíamos con cariño. Pero esta otra cara de la moneda imperialista era la que muchos no percibíamos.

Quizás hijos de patriotas belgas que murieran por defender la libertad de su país, son los que asesinaran a mansalva a millares de congoleños en nombre de la raza blanca, así como ellos sufrieron la bota germana porque su contenido de sangre aria no era suficientemente elevado.

Nuestros ojos libres se abren hoy a nuevos horizontes y son capaces de ver lo que ayer nuestra condición de esclavos coloniales nos impedía observar: que la civilización occidental esconde bajo su vistosa fachada un cuadro de hienas y chacales. Porque nada más que ese nombre merecen los que han ido a cumplir tan humanitarias tareas al Congo. Animal carnicero que se ceba en los pueblos inermes; eso es lo que hace el imperialismo con el hombre, eso es lo que distingue al blanco imperial.

Todos los hombres libres del mundo deben aprestarse a vengar el crimen del Congo.

Quizás, muchos de aquellos soldados, convertidos en subhombres por la maquinaria imperialista, piensen de buena fe que están defendiendo los derechos de una raza superior; pero en esta Asamblea son mayoritarios los pueblos que tienen sus pieles tostadas por distintos soles, coloreadas por distintos pigmentos, y han llegado a comprender plenamente que la diferencia entre los hombres no está dada por el color de la piel, sino por las formas de propiedad de los medios de producción, por las relaciones de producción.

La delegación cubana hace llegar su saludo a los pueblos de Rhodesia del Sur y África Sudoccidental, oprimidos por minorías de colonos blancos. A Basutolandia, Bechuania y Swazilandia, a la Somalia francesa, al pueblo Árabe de Palestina, a Adén y los protectorados, a Omán y a todos los pueblos en conflicto con el imperialismo o el colonialismo y les reitera su apoyo. Formula

además votos por una justa solución al conflicto que la hermana República de Indonesia encara en relación con Malasia.

Señor Presidente: uno de los temas fundamentales de esta Conferencia es el del desarme general y completo. Expresamos nuestro acuerdo con el desarme general y completo; propugnamos además, la destrucción total de los artefactos termonucleares y apoyamos la celebración de una conferencia de todos los países del mundo para llevar a cabo estas aspiraciones de los pueblos. Nuestro Primer Ministro advertía, en su intervención ante esta Asamblea, que siempre las carreras armamentistas han llevado a la guerra. Hay nuevas potencias atómicas en el mundo; las posibilidades de una confrontación crecen.

Nosotros consideramos que es necesaria esta conferencia con el objetivo de lograr la destrucción total de las armas termonucleares y como primera medida, la prohibición total de las pruebas. Al mismo tiempo, debe establecerse claramente la obligación de todos los países de respetar las actuales fronteras de otros estados; de no ejercer acción agresiva alguna, aun cuando sea con armas convencionales.

Al unirnos a la voz de todos los países del mundo que piden el desarme general y completo, la destrucción de todo el arsenal atómico, el cese absoluto de la fabricación de nuevos artefactos termonucleares y las pruebas atómicas de cualquier tipo, creemos necesario puntualizar que, además, debe también respetarse la integridad territorial de las naciones y debe detenerse el brazo armado del imperialismo, no menos peligroso porque solamente empuñe armas convencionales. Quienes asesinaron miles de indefensos ciudadanos del Congo, no se sirvieron del arma atómica; han sido armas convencionales, empuñadas por el imperialismo, las causantes de tanta muerte.

Aun cuando las medidas aquí preconizadas, de hacerse efectivas, harían inútil la mención, es conveniente recalcar que no podemos adherirnos a ningún pacto regional de desnuclearización mientras Estados Unidos mantenga bases agresivas en nuestro propio territorio, en Puerto Rico, Panamá, y otros Estados Americanos donde se considera con derecho a emplazar, sin restricción

alguna, tanto armas convencionales como nucleares. Descontando que las últimas resoluciones de la OEA, contra nuestro país, al que se podría agredir invocando el Tratado de Río, hace necesaria la posesión de todos los medios defensivos a nuestro alcance.

Creemos que, si la conferencia de que hablábamos lograra todos esos objetivos, cosa difícil desgraciadamente, sería la más trascendental en la historia de la humanidad. Para asegurar esto sería preciso contar con la presencia de la República Popular China, y de ahí el hecho obligado de la realización de una reunión de ese tipo.

Pero sería mucho más sencillo para los pueblos del mundo reconocer la verdad innegable de que existe la República Popular China, cuyos gobernantes son representantes únicos de su pueblo y darle el asiento a ella destinado, actualmente usurpado por la camarilla que con apoyo norteamericano mantiene en su poder la provincia de Taiwán.

El problema de la representación de China en las Naciones Unidas no puede considerarse en modo alguno como el caso de un nuevo ingreso en la Organización si no de restaurar los legítimos derechos de la República Popular China.

Debemos repudiar enérgicamente el complot de las dos Chinas. La camarilla Chiangkaihekista de Taiwán no puede permanecer en la Organización de las Naciones Unidas. Se trata, repetimos, de expulsar al usurpador e instalar al legítimo representante del pueblo chino.

Advertimos además contra la insistencia del Gobierno de los Estados Unidos en presentar el problema de la legítima representación de China en las Naciones Unidas, como una cuestión importante al objeto de imponer el quórum extraordinario de votación de las dos terceras partes de los miembros presentes y votantes.

El ingreso de la República Popular China al seno de las Naciones Unidas es efectivamente una cuestión importante para el mundo en su totalidad, pero no para el mecanismo de las Naciones Unidas donde debe constituir una mera

cuestión de procedimiento. De esta forma se haría justicia, pero casi tan importante como hacer justicia quedaría, además, demostrado de una vez que esta augusta asamblea tiene ojos para ver, oídos para oír, lengua propia para hablar, criterio certero para elaborar decisiones.

La difusión de armas atómicas entre los países de la OTAN y particularmente la posesión de estos artefactos de destrucción en masa por la República Federal Alemana, alejarían más aún la posibilidad de un acuerdo sobre el desarme, y unido a estos acuerdos va el problema de la reunificación pacífica de Alemania. Mientras no se logre un entendimiento claro, debe reconocerse la existencia de dos Alemanias: la República Democrática Alemana y la República Federal. El problema alemán no puede arreglarse si no es con la participación directa en las negociaciones de la República Democrática Alemana, con plenos derechos.

Tocaremos sólo someramente los temas sobre desarrollo económico y comercio internacional que tienen amplia representación en la agenda. En este mismo año del 64 se celebró la Conferencia de Ginebra donde se trataron multitud de puntos relacionados con estos aspectos de las relaciones internacionales. Las advertencias y predicciones de nuestra delegación se han visto confirmadas plenamente, para desgracia de los países económicamente dependientes.

Sólo queremos dejar señalado que, en lo que a Cuba respecta, los Estados Unidos de América no han cumplido recomendaciones explícitas de esa Conferencia y recientemente, el Gobierno norteamericano prohibió también la venta de medicinas a Cuba, quitándose definitivamente la máscara de humanitarismo con que pretendió ocultar el carácter agresivo que tiene el bloqueo contra el pueblo de Cuba.

Por otra parte, expresamos una vez más que las lacras coloniales que detienen el desarrollo de los pueblos no se expresan solamente en relaciones de índole política: el llamado deterioro de los términos de intercambio no es otra cosa que el resultado del intercambio desigual entre países productores de materia prima y países industriales que dominan los mercados e imponen la aparente justicia de un intercambio igual de valores.

Mientras los pueblos económicamente dependientes no se liberen de los mercados capitalistas y en firme bloque con los países socialistas, impongan nuevas relaciones entre explotadores y explotados, no habrá desarrollo económico sólido, y se retrocederá, en ciertas ocasiones volviendo a caer los países débiles bajo el dominio político de los imperialistas y colonialistas.

Por último, Señores Delegados, hay que establecer claramente que se están realizando en el área del Caribe maniobras y preparativos para agredir a Cuba. En las costas de Nicaragua sobre todo, en Costa Rica también, en la zona del Canal de Panamá, en las Islas Vieques de Puerto Rico, en la Florida; probablemente, en otros puntos del territorio de los Estados Unidos y quizás, también en Honduras, se están entrenando mercenarios cubanos y de otras nacionalidades con algún fin que no debe ser el más pacífico.

Después de un sonado escándalo, el Gobierno de Costa Rica, se afirma, ha ordenado la liquidación de todos los campos de adiestramiento de cubanos exiliados en ese país. Nadie sabe si esa actitud es sincera o si constituye una simple coartada, debido a que los mercenarios entrenados allí estén a punto de cometer alguna fechoría. Esperamos que se tome clara conciencia de la existencia real de bases de agresión, lo que hemos denunciado desde hace tiempo, y se medite sobre la responsabilidad internacional que tiene el gobierno de un país que autoriza y facilita el entrenamiento de mercenarios para atacar a Cuba.

Es de hacer notar que las noticias sobre el entrenamiento de mercenarios en distintos puntos del Caribe y la participación que tiene en tales actos el Gobierno norteamericano, se dan con toda naturalidad en los periódicos de los Estados Unidos. No sabemos de ninguna voz latinoamericana que haya protestado oficialmente por ello. Esto nos muestra el cinismo con que manejan los Estados Unidos a sus peones. Los sutiles Cancilleres de la OEA que tuvieron ojos para ver escudos cubanos y encontrar pruebas “irrefutables” en las armas yanquis exhibidas en Venezuela, no ven los preparativos de agresión que se muestran en los Estados Unidos, como no oyeron la voz del presidente Kennedy que se declaraba explícitamente agresor de Cuba en Playa Girón.

En algunos casos es una ceguera provocada por el odio de las clases dominantes de países latinoamericanos sobre nuestra Revolución; en otros, más tristes aún, es producto de los deslumbrantes resplandores de Mammon.

Como es de todos conocido, después de la tremenda conmoción llamada crisis del Caribe, los Estados Unidos contrajeron con la Unión Soviética determinados compromisos que culminaron en la retirada de cierto tipo de armas que las continuas agresiones de aquel país (como el ataque mercenario de Playa Girón y las amenazas de invadir nuestra patria) nos obligaron a emplazar en Cuba en acto de legítima e irrenunciable defensa.

Pretendieron los norteamericanos además, que las Naciones Unidas inspeccionaran nuestro territorio, a lo que nos negamos enfáticamente, ya que Cuba no reconoce el derecho de los Estados Unidos, ni de nadie en el mundo, a determinar qué tipo de armas que pueda tener dentro de sus fronteras.

En este sentido, sólo acataríamos acuerdos multilaterales, con iguales obligaciones para todas las partes.

Como ha dicho Fidel Castro: “Mientras el concepto de soberanía exista como prerrogativa de las naciones y de los pueblos independientes; y como derecho de todos los pueblos, nosotros no aceptaremos la exclusión de nuestro pueblo de ese derecho. Mientras el mundo se rija por esos principios, mientras el mundo se rija por esos conceptos que tengan validez universal, porque son universalmente aceptados y consagrados por los pueblos, nosotros no aceptaremos que se nos prive de ninguno de esos derechos; nosotros no renunciaremos a ninguno de esos derechos.”

El señor Secretario General de las Naciones Unidas, U Thant, entendió nuestras razones. Sin embargo, los Estados Unidos pretendieron establecer una nueva prerrogativa arbitraria e ilegal: la de violar el espacio aéreo de cualquier país pequeño. Así han estado surcando el aire de nuestra patria aviones U-2 y otros tipos de aparatos espías que con toda impunidad, navegan en nuestro espacio aéreo. Hemos hecho todas las advertencias necesarias para que cesen las violaciones aéreas, así como las provocaciones que los

marinos yanquis hacen contra nuestras postas de vigilancia en la zona de Guantánamo, los vuelos rasantes de aviones sobre buques nuestros o de otras nacionalidades en aguas internacionales, los ataques piratas a barcos de distintas banderas y las infiltraciones de espías, saboteadores y armas en nuestra isla.

Nosotros queremos construir el socialismo; nos hemos declarado partidarios de los que luchan por la paz; nos hemos declarado dentro del grupo de países no alineados, a pesar de ser marxistas-leninistas, porque los no alineados, como nosotros, luchan contra el imperialismo. Queremos paz, queremos construir una vida mejor para nuestro pueblo y por eso, eludimos al máximo caer en las provocaciones maquinadas por los yanquis, pero conocemos la mentalidad de sus gobernantes; quieren hacernos pagar muy caro el precio de esa paz. Nosotros contestamos que ese precio no puede llegar más allá de las fronteras de la dignidad.

Y Cuba reafirma, una vez más, el derecho a tener en su territorio las armas que le conviniere y su negativa a reconocer el derecho de ninguna potencia de la tierra, por potente que sea, a violar nuestro suelo, aguas jurisdiccionales o espacio aéreo.

Si en alguna asamblea Cuba adquiere obligaciones de carácter colectivo, las cumplirá fielmente; mientras esto no suceda, mantiene plenamente todos sus derechos, igual que cualquier otra nación.

Ante las exigencias del imperialismo, nuestro Primer Ministro planteó los cinco puntos necesarios para que existiera una sólida paz en el Caribe. Estos son:

“Primero: Cese del bloqueo económico y de todas las medidas de presión comercial y económica que ejercen los Estados Unidos en todas partes del mundo contra nuestro país.

Segundo: Cese de todas las actividades subversivas, lanzamiento y desembarco de armas y explosivos por aire y mar, organización de invasiones mercenarias, filtración de espías y saboteadores, acciones todas que se llevan a cabo desde el territorio de los Estados Unidos y de algunos países cómplices.

Tercero: Cese de los ataques piratas que se llevan a cabo desde bases existentes en los Estados Unidos y en Puerto Rico.

Cuarto: Cese de todas las violaciones de nuestro espacio aéreo y naval por aviones y navíos de guerra norteamericanos.

Quinto: Retirada de la Base Naval de Guantánamo y devolución del territorio cubano ocupado por los Estados Unidos.”

No se ha cumplido ninguna de estas exigencias elementales, y desde la Base Naval de Guantánamo, continúa el hostigamiento de nuestras fuerzas. Dicha Base se ha convertido en guarida de malhechores y catapulta de introducción de éstos en nuestro territorio.

Cansaríamos a esta Asamblea si hiciéramos un relato medianamente detallado de la multitud de provocaciones de todo tipo. Baste decir que el número de ellas, incluidos los primeros días de este mes de diciembre, alcanza la cifra de 1.323, solamente en 1964.

La lista abarca provocaciones menores, como violación de la línea divisoria, lanzamiento de objetos desde territorio controlado por los norteamericanos, realización de actos de exhibicionismo sexual por norteamericanos de ambos sexos, ofensas de palabra; otros de carácter más grave como disparos de armas de pequeño calibre, manipulación de armas apuntando a nuestro territorio y ofensas a nuestra enseña nacional; provocaciones gravísimas son: el cruce de la línea divisoria provocando incendios en instalaciones del lado cubano y disparos con fusiles, hecho repetido 78 veces durante el año, con el saldo doloroso de la muerte del soldado Ramón López Peña, de resultas de dos disparos efectuados por las postas norteamericanas situadas a 3.5 kilómetros de la costa por el límite noroeste. Esta gravísima provocación fue hecha a las 19:07, del día 19 de julio de 1964, y el Primer Ministro de nuestro Gobierno manifestó públicamente el 26 de Julio, que de repetirse el hecho, se daría orden a nuestras tropas de repeler la agresión. Simultáneamente, se ordenó el retiro de las líneas de avanzada de las fuerzas cubanas hacia



posiciones más alejadas de la divisoria y la construcción de casamatas adecuadas.

1.323 provocaciones en 340 días significan aproximadamente 4 diarias. Sólo un ejército perfectamente disciplinado y con la moral del nuestro puede resistir tal cúmulo de actos hostiles sin perder la ecuanimidad.

47 países reunidos en la Segunda Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los países No Alineados, en El Cairo, acordaron, por unanimidad:

“La Conferencia advirtiendo con preocupación que las bases militares extranjeras constituyen en la práctica, un medio para ejercer presión sobre las naciones, y entorpecen su emancipación y su desarrollo, según sus concepciones ideológicas, políticas, económicas y culturales, declara que apoya sin reserva a los países que tratan de lograr la supresión de las bases extranjeras establecidas en su territorio y pide a los Estados la inmediata evacuación de las tropas y bases que tienen en otros países.

“La Conferencia considera que el mantenimiento por los Estados Unidos de América de una base militar en Guantánamo, Cuba, contra la voluntad del Gobierno y del pueblo de Cuba, y contra las disposiciones de la Declaración de la Conferencia de Belgrado, constituye una violación de la soberanía y de la integridad territorial de Cuba.

“La Conferencia, considerando que el Gobierno de Cuba se declara dispuesto a resolver su litigio con el Gobierno de los Estados Unidos de América acerca de la base de Guantánamo en condiciones de igualdad, pide encarecidamente al Gobierno de los Estados Unidos que entable negociaciones con el Gobierno de Cuba para evacuar esa base.”

El gobierno de los Estados Unidos no ha respondido a esa instancia de la Conferencia de El Cairo y pretende mantener indefinidamente ocupado por la fuerza un pedazo de nuestro territorio, desde el cual lleva a cabo agresiones como las detalladas anteriormente.

La Organización de Estados Americanos, también llamada por los pueblos Ministerio de las Colonias norteamericanas, nos condenó enérgicamente, aun cuando ya antes nos había excluido de su seno, ordenando a los países miembros que rompieran relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba. La OEA autorizó la agresión a nuestro país, en cualquier momento, con cualquier pretexto, violando las más elementales leyes internacionales e ignorando por completo a la Organización de las Naciones Unidas.

A aquella medida se opusieron con sus votos los países de Uruguay, Bolivia, Chile y México; y se opuso a cumplir la sanción una vez aprobada, el gobierno de los Estados Unidos Mexicanos; desde entonces no tenemos relaciones con países latinoamericanos salvo con aquel Estado, cumpliéndose así una de las etapas previas de la agresión directa del imperialismo.

Queremos aclarar una vez más, que nuestra preocupación por Latinoamérica está basada en los lazos que nos unen: la lengua que hablamos, la cultura que sustentamos, el amo común que tuvimos. Que no nos anima ninguna otra causa para desear la liberación de Latinoamérica del yugo colonial norteamericano. Si alguno de los países latinoamericanos aquí presentes decidiera restablecer relaciones con Cuba, estaríamos dispuestos a hacerlo sobre bases de igualdad y no con el criterio de que es una dádiva a nuestro gobierno el reconocimiento como país libre del mundo, porque ese reconocimiento lo obtuvimos con nuestra sangre en los días de la lucha de liberación, lo adquirimos con sangre en la defensa de nuestras playas frente a la invasión yanqui.

Aun cuando nosotros rechazamos que se nos pretenda atribuir injerencias en los asuntos internos de otros países, no podemos negar nuestra simpatía hacia los pueblos que luchan por su liberación y debemos cumplir con la obligación de nuestro gobierno y nuestro pueblo de expresar contundentemente al mundo que apoyamos moralmente y nos solidarizamos con los pueblos que luchan en cualquier parte del mundo para hacer realidad los derechos de soberanía plena proclamados en la Carta de las Naciones Unidas.

Los Estados Unidos sí intervienen, lo han hecho históricamente en América. Cuba conoce desde fines del siglo pasado esta verdad, pero la conocen también Colombia, Venezuela, Nicaragua y la América Central en general, México, Haití, Santo Domingo.

En años recientes, además de nuestro pueblo, conocen de la agresión directa Panamá, donde los marines del Canal tiraron a mansalva sobre el pueblo inerme; Santo Domingo, cuyas costas fueron violadas por la flota yanqui para evitar el estallido de la justa ira popular, luego del asesinato de Trujillo; y Colombia, cuya capital fue tomada por asalto a raíz de la rebelión provocada por el asesinato de Gaitán.

Se producen intervenciones solapadas por intermedio de las misiones militares que participan en la represión interna, organizando las fuerzas destinadas a ese fin en buen número de países, y también en todos los golpes de estado, llamados “gorilazos”, que tantas veces se repitieron en el continente americano durante los últimos tiempos.

Concretamente, intervienen fuerzas de los Estados Unidos en la represión de los pueblos de Venezuela, Colombia y Guatemala que luchan con las armas por su libertad. En el primero de los países nombrados, no sólo asesoran al ejército y a la policía, sino que también dirigen los genocidios efectuados desde el aire contra la población campesina de amplias regiones insurgentes y las compañías yanquis instaladas allí, hacen presiones de todo tipo para aumentar la injerencia directa.

Los imperialistas se preparan a reprimir a los pueblos americanos y están formando la internacional del crimen. Los Estados Unidos intervienen en América invocando la defensa de las instituciones libres. Llegará el día en que esta Asamblea adquiera aún más madurez y le demande al gobierno norteamericano garantías para la vida de la población negra y latinoamericana que vive en este país, norteamericanos de origen o adopción, la mayoría de ellos. ¿Cómo puede constituirse en gendarme de la libertad quien asesina a sus propios hijos y los discrimina diariamente por el color de la piel, quien deja en libertad a los asesinos de los negros, los protege además, y castiga a la

población negra por exigir el respeto a sus legítimos derechos de hombres libres?

Comprendemos que hoy la Asamblea no está en condiciones de demandar explicaciones sobre estos hechos, pero debe quedar claramente sentado que el gobierno de los Estados Unidos no es gendarme de la libertad, sino perpetuador de la explotación y la opresión contra los pueblos del mundo y contra buena parte de su propio pueblo.

Al lenguaje anfibológico con que algunos delegados han dibujado el caso de Cuba y la OEA nosotros contestamos con palabras contundentes y proclamamos, que los pueblos de América cobrarán a los gobiernos entreguistas su traición.

Cuba, señores delegados, libre y soberana, sin cadenas que la aten a nadie, sin inversiones extranjeras en su territorio, sin procónsules que orienten su política, puede hablar con la frente alta en esta Asamblea y demostrar la justeza de la frase con que la bautizaran: *Territorio Libre de América*.

Nuestro ejemplo fructificará en el continente como lo hace ya, en cierta medida en Guatemala, Colombia y Venezuela.

No hay enemigo pequeño ni fuerza desdeñable, porque ya no hay pueblos aislados. Como establece la Segunda Declaración de La Habana: "Ningún pueblo de América Latina es débil, porque forma parte de una familia de doscientos millones de hermanos que padecen las mismas miserias, albergan los mismos sentimientos, tienen el mismo enemigo, sueñan todos un mismo mejor destino y cuentan con la solidaridad de todos los hombres y mujeres honrados del mundo."

Esta epopeya que tenemos delante la van a escribir las masas hambrientas de indios, de campesinos sin tierras, de obreros explotados; la van a escribir las masas progresistas, los intelectuales honestos y brillantes que tanto abundan en nuestras sufridas tierras de América Latina. Lucha de masas y de ideas, epopeya que llevarán adelante nuestros pueblos maltratados y despreciados por el imperialismo, nuestros pueblos desconocidos hasta hoy, que ya

empiezan a quitarle el sueño. Nos consideraba rebaño impotente y sumiso y ya se empieza a asustar de ese rebaño, rebaño gigante de doscientos millones de latinoamericanos en los que advierte ya sus sepultureros el capital monopolista yanqui.

La hora de su reivindicación, la hora que ella misma se ha elegido, la vienen señalando con precisión también de un extremo a otro del continente. Ahora esta masa anónima, esta América de color, sombría, taciturna, que canta en todo el continente con una misma tristeza y desengaño, ahora esta masa es la que empieza a entrar definitivamente en su propia historia, la empieza a escribir con su sangre, la empieza a sufrir y a morir, porque ahora por los campos y las montañas de América, por las faldas de sus sierras, por sus llanuras y sus selvas, entre la soledad o el tráfico de las ciudades, en las costas de los grandes océanos y ríos, se empieza a estremecer este mundo lleno de corazones con los puños calientes de deseos de morir por lo suyo, de conquistar sus derechos casi quinientos años burlados por unos y por otros.

Ahora sí la historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados de América Latina, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre, su historia. Ya se los ve por los caminos un día y otro, a pie, en marchas sin término de cientos de kilómetros, para llegar hasta los olímpicos gobernantes a recabar sus derechos. Ya se les ve, armados de piedras, de palos, de machetes, en un lado y otro, cada día, ocupando las tierras, afincando sus garfios en las tierras que les pertenecen y defendiéndolas con sus vidas; se les ve, llevando sus cartelones, sus banderas, sus consignas, haciéndolas correr en el viento, por entre las montañas o a lo largo de los llanos. Y esa ola de estremecido rencor, de justicia reclamada, de derecho pisoteado, que se empieza a levantar por entre las tierras de Latinoamérica, esa ola ya no parará más. Esa ola irá creciendo cada día que pase. Porque esa ola la forman los más, los mayoritarios en todos los aspectos, los que acumulan con su trabajo las riquezas, crean los valores, hacen andar las ruedas de la historia y que ahora despiertan del largo sueño embrutecedor a que los sometieron.

Porque esta gran humanidad ha dicho ¡Basta! y ha echado a andar. Y su marcha, de gigantes, ya no se detendrá hasta conquistar la verdadera independencia, por la que ya han muerto más de una vez inútilmente. Ahora, en todo caso, los que mueran, morirán como los de Cuba, los de Playa Girón, morirán por su única, verdadera e irrenunciable independencia.

Todo eso, Señores Delegados, esta disposición nueva de un continente, de América, está plasmada y resumida en el grito que, día a día, nuestras masas proclaman como expresión irrefutable de su decisión de lucha, paralizando la mano armada del invasor. Proclama que cuenta con la comprensión y el apoyo de todos los pueblos del mundo y especialmente, del campo socialista, encabezado por la Unión Soviética.

Esa proclama es: Patria o muerte.

**4- ENTREVISTA CON EL PROFESOR FÉLIX MENDOZA DE LA FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN, QUE FUERA TRADUCTOR DE ERNESTO GUEVARA EN LA ÉPOCA EN QUE ÉSTE DESEMPEÑABA EL CARGO DE MINISTRO DE INDUSTRIAS EN CUBA, REALIZADA POR EL AUTOR EN OCTUBRE DE 2011, EN LA FES ACATLÁN:**

--- ¿Usted cuándo y cómo conoció al Che?

--- *Bueno, yo lo conocí cuando trabajé en el Ministerio de Industrias del cual él era ministro, un año antes de viajar a Moscú, con una beca del gobierno para estudiar Pedagogía de la Lengua Rusa, en la Universidad Estatal de Moscú.*

--- ¿Considera que el Che era un líder que movía masas, refiriéndonos a líder como una persona que era seguida, a poyada y admirada por el pueblo cubano?

--- *El Che era una persona que gozaba, no solamente de nuestra simpatía, de nuestra solidaridad, de nuestro reconocimiento como una persona de otra nacionalidad, que se convirtió en cubano por todo lo que hizo por nuestro país y, que se convirtió en un símbolo porque era un hombre que en primer lugar pensaba, su pensamiento, su discurso y su acción, iban en la misma dirección: no era un hombre que pensaba una cosa, que decía otra y hacía la tercera, sino que siempre fue fiel en su decir y en su hacer a sus convicciones ideológicas. Y un hombre que hablaba siempre claro, sin ambages, sin podemos, sin eufemismos; siempre hablaba bien claro y bien directo, porque él decía que las cosas había que decirlas como eran para que se entendieran como eran.*

--- Además de los formalismos que el Che debía tener con los demás dirigentes de otros países, ¿cómo era su actuar entre ellos, pensando que Guevara fue una persona poco ortodoxa en su vida?

--- *Bueno, él desempeñó muchos papeles sociales en su vida, fue no solamente era Comandante del Ejército Rebelde, también era médico, también*

*fue dirigente político, un dirigente gubernamental y en cada lugar siempre se comportó (como yo lo vi), a la altura de las circunstancias. Siempre se comportó guardando el protocolo que debía guardar y las distancias que debía guardar. Recuerdo que una vez un famoso locutor cubano, que ya murió, Germán Pinelli lo invitó a un programa de televisión y empezó a chacotear un poco, que “oye, Che, oye Che, mira Che” y él le dijo: yo para mis amigos soy el Che, para usted soy el doctor Ernesto Guevara de la Serna. Che era un hombre muy directo. Recuerdo que una vez él estaba esperando en el Ministerio unos asesores que tenían que llegar a los ocho y treinta, a las ocho cuarenta él dijo, cuando vengan todos los que llegaron traten que pasen a verme a mi despacho porque la cita era a las ocho treinta, no a las ocho treinta y cinco ni a las ocho cuarenta. Así era, de puntual y así era de responsable y de hombre a la altura de su deber y de las circunstancias en las que tenía que actuar.*

--- ¿Entonces, él cómo era con sus amigos, con Fidel?

--- *Con sus amigos era amigo, era su amigo, pero siempre sobre la base de los principios. O sea, la amistad era la amistad estábamos bien, pero la verdadera amistad, como se ha dicho muchas veces en Cuba, se basa en los principios; no podemos ser amigos de gente que son enemigos de nuestros principios.*

--- ¿Y nunca vio si tuvo alguna fricción con algún dirigente?

--- *Yo supongo que debe haberla tenido, porque los puntos de vista muchas veces no coinciden, a veces vemos el mismo problema de diferentes ópticas y lo vemos con diferentes aristas, pero yo pienso que lo fundamental es que más allá de lo que nos separa debemos basarlo en aquello que nos une, siempre que aquello que nos una, sea aquello que verdaderamente nos lleve a la consecución de los objetivos. Yo supongo que sí, que tuvo que tener fricciones, es lógico que los seres humanos tengamos fricciones los unos con los otros. De lo que sí puedo estar seguro es de que el Che jamás hizo dejación ni hizo concesiones de principios a nadie y a nada, eso sí.*



--- En caso de que usted llegó a ver cómo escribía el Che sus artículos demás textos ¿cuáles eran sus estrategias, había gente que lo asesoraba, él mismo escribía todo para un discurso?

--- *No, el Che, que yo conozca nunca le dejó a nadie, a ningún referente o a algún escritor de discursos, sus ideas, sus ideas son sus ideas y sus ideas están plasmadas en artículos que escribió, en discursos que pronunció, y siempre eran sus palabras, eran sus ideas, eran sus visiones. Incluso hay dos libros que se llaman Escritos o sea... escritos del Che Guevara, que están editados por allá por entre los años creo que 1962, 63 hasta el año 66 y después te hablo de lo que usted ya conoce del diario del Che, que por supuesto fue escrito por él de su puño y letra.*

--- ¿Usted sabe si tenía alguna estructura establecida dentro de sus discursos, digamos todo era memorizado o a veces era espontáneo?

--- *El Che era una persona muy espontánea en sus discursos, él sabía cómo introducir su tema, cómo desarrollarlo, cómo darle conclusión, sin embargo, el Che tenía un don muy específico de maestro; cuando él daba sus discursos y hablaba siempre explicaba el porqué de las cosas y siempre ponía ejemplos y hacía muchas referencias para fundamentar y para apoyar sus planteamientos. O sea ni fueron nunca discursos, podemos decir entre comillas “alocados” o discursos sin una base que podríamos llamar teórico-revolucionaria, sino que siempre sus discursos estuvieron bien encaminados a demostrar, (como él decía) “porque al Imperialismo norteamericano no se le podía dar ni un tantito, así” (el profesor en ese momento acompañó esta frase juntando los dedos pulgar e índice de su mano derecha emulando al Che), una frase muy famosa de él en Punta del Este. Y siempre trató de que el mensaje estuviese bien claro, el mensaje era: en la lucha contra el Imperialismo y contra sus lacayos no puede haber tregua porque ellos no nos dan ni nos darán tregua. Ese mensaje siempre estuvo muy claro, como centro de su discurso en relación con la necesidad de que los pueblos tenían que luchar por su independencia porque la independencia no era algo, no era una dádiva ni algo que se regalase, sino que se ganaba en la lucha. Ese mensaje siempre estuvo claro.*

--- Usted ha leído sus artículos, libros, diarios, ¿qué le parece la forma de escribir del Che?

--- *Su forma de escribir es una forma muy clara, sin recovecos intelectualistas ni mucho menos, él hablaba, cuando se refería a los problemas de la dirección gubernamental era muy claro en plantear que la lucha contra la burocracia era un problema, era una cuestión de principios, porque la burocracia era un cáncer que infectaba todo el sistema de administración de un país y que llevaba a ese país al desastre económico. Porque veíamos cuestiones que había que resolver con la participación de la población, las queríamos resolver en oficinas cerradas y con simples directivas. Él siempre estuvo en contra de esa visión burocrática del problema al igual que cuando hablaba de los problemas de la juventud él era muy claro en plantear la necesidad de la educación, la necesidad de la cultura, y siempre planteaba que la juventud, (como él decía) “era la arcilla fundamental de nuestra obra revolucionaria” y que por lo tanto, todo tenía que estar encaminado a educar a esa juventud en los principios revolucionarios, en la necesidad de que toda su actitud, toda su actividad estuviese encaminada a contribuir al avance de la Revolución, como tal, el avance de la sociedad. Sus discursos eran muy claros, eran muy llanos, repito, no tenían ese rebuscamiento intelectual para apuntalar sus argumentos. Yo creo que lo fundamental que tenía el Che es que quería ser claro porque quería ser entendido tal y como él planteaba las cosas. No quería ser malinterpretado.*

--- ¿Y en sus discursos él gesticulaba mucho, era muy serio, muy rígido?

--- *Él no era de las personas que gesticulaba mucho, sí gesticulaba, pero por ejemplo, no era de la forma de gesticular de Fidel, más, o sea, más acompañador de las palabras con el gesto. Él era menos gesticulador pero sin con gestos muy, pudiéramos llamarle, muy puntuales, o sea era, pudiéramos decirle, sin decir esto ni querer ofender, sin el menor ánimo de ofender al Comandante en Jefe, pero era menos dramático en la gesticulación, quizás también porque Fidel Castro ha sido siempre el dirigente máximo de la Revolución; es como un ícono, es un símbolo, y entonces esa vehemencia de*

*Fidel Castro, también es un problema de carácter un problema de personalidad. Hay personas que gesticulan menos para decir cosas muy puntuales y muy dramáticas y hay personas que gesticulan más, yo pienso que es un problema de personalidad también.*

--- ¿Para qué tenía más aptitudes, según usted, para escribir, sí la palabra escrita o para dar sus discursos?

--- *Yo creo que tenía aptitudes para las dos cosas. Yo creo que él era igualmente de claro en sus discursos escritos que en sus discursos orales, era igualmente de claro porque era, por supuesto un hombre muy culto, un hombre muy educado, y que sabía armar su discurso en lenguaje oral o escrito de manera tal de poder ser seguido, porque yo creo que una de las cuestiones fundamentales en cualquier obra discursiva que nosotros emprendamos ya sea oral o escrita, es el poder tener en cuenta el auditorio al que va dirigida, el objetivo que tiene esa obra comunicativa y que por lo tanto, al ser una obra destinada a dar o proporcionar una determinada orientación al usuario, en este caso la población, los lectores, acerca de cómo él debería de ser, o sea cuáles eran los objetivos del proceso revolucionario, cuáles eran los objetivos del gobierno revolucionario, lo que se esperaba del papel de un pueblo revolucionario, había que ser muy claro y había que asegurarse el ser entendido en la forma en que quería ser entendido, y para eso no se podía ser muchos retruécanos ni andar con eufemismos ni darle, como decimos, ni tratar de darle atole con el dedo a la gente con determinadas expresiones o determinados términos que podían no ser entendidos o podían ser malentendidos, incluso mal utilizados. Siempre hay que ser muy claro y muy puntual. Yo creo que ese es el discurso de un líder revolucionario, es el discurso de una persona que desea enseñar a los demás a cómo actuar para ser cada día un poco mejores, porque él era un ejemplo como pocos. Él predicaba con su ejemplo. Él no decía ¡vamos!, y él se quedaba atrás, si él decía vamos, él iba adelante. Como lo fue hasta el día de su muerte. Así lo fue siempre.*

--- ¿Usted por qué países lo siguió? ¿Era traductor de ruso?

--- *Yo fui de los traductores, de los primeros traductores de ruso del Ministerio de Industrias y ahí fue donde yo lo conocí. Yo después no lo seguí, porque después fui a la ex Unión Soviética allá a Moscú a estudiar. Pero esto es lo que yo puedo decir y anécdotas hay una que conozco: una vez le llevaron en las navidades unas cestas con esas cosas que se le daban, con turrónes, vino etcétera, entonces él preguntó si esto era para todo el mundo y dijo que no, que entonces se la llevan porque no la quiero. Así era. Era un hombre así. Esos son los hombres admirables, aquellos hombres que no solamente predicán con el pensamiento encarnado en la palabra, sino que predicán con la acción; que es congruente con su palabra y su pensamiento. Yo pienso que esos son los hombres verdaderamente que arrastran masas y a los hombres a los que vale la pena seguir.*

--- *¿Su relación fue nada más profesional?*

--- *Fue profesional mi relación. Le pude servir de traductor y eso, pero digamos, no fue un trato familiar íntimo.*

--- *¿Usted todavía tiene amigos, digamos Pombo que todavía vive?*

--- *No, de los que pelearon con él yo conocí a Samy Kendo porque peleó con él en África. Ya de los que pelearon con él quedan ya muy pocos, Pombo, Benigno. Y algunos después se fueron a Francia porque la gente cambia, el Che podrías decir, era de los que no se desteñía, como decíamos nosotros: “ese no se desteñe, ese siempre es de los míos”. Porque también han querido, en cierto sentido, especular sobre una posible contraposición ideológica entre el Che y Fidel etcétera y medianamente esa contraposición ideológica yo no vi que existiera, pudo haber roces, pudo haber roces, pudo haber desavenencia, porque no todos tenemos que pensar exactamente igual, pero, yo recuerdo la carta que él escribe, (que eso es una carta de su puño y letra) en donde él dice que “yo puedo hacer lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba y llegó la hora de separarnos” creo que más o menos literalmente dice así y habla de cómo se conocieron aquí en casa de María Antonia, todas esas cosas; y el Che admiraba mucho a Fidel Castro porque el Che como era muy*

*vertical, admiraba la verticalidad, y si algo ha sido Fidel Castro, con sus virtudes y sus defectos, con sus aciertos y errores, porque nadie es perfecto. Como decía Nicolás Guillén en el Puente Nacional de Cuba, dice que no soy un hombre puro, había que ver si lo puro existe. Y verdaderamente, pero, esa contraposición ideológica en que si Fidel lo dejó solo en Bolivia, yo creo que eso debió a cuestiones coyunturales, yo creo que los principales traidores al movimiento del Che estaban en Bolivia; no estaban en Cuba.*

*Es igual querer contraponer así como se ha querido contraponer históricamente a Trotsky y a Lenin, que tenían sus desavenencias tenían sus divergencias en cuanto a la visión que tenían del movimiento Revolucionario Internacional, pero no eran enemigos, incluso a Trotsky le hicieron una entrevista estando aquí en México por allá por finales de los años treinta, cuando a él le preguntaron su posición en relación con Lenin, si estaba contrapuesto, él decía: no Vladimir Ilich se equivocaba, al igual que nos equivocábamos todos en aquellos momentos, él decía, pero qué cabeza y que visión, porque Vladimir Ilich gobernaba con el poder se su autoridad y no con la autoridad de su poder. O sea, para decir esas cosas hay que haber admirado mucho a esa persona. Para mí eso es lo mismo que pudo haber ocurrido entre el Che y Fidel, pudo haber desavenencias, quién lo sabe, yo no lo sé, yo supongo que tuvo que haber porque nadie es igual a nadie, pero, de ahí a competir en una contraposición ideológica y como que el Che se fue de Cuba porque no estaba de acuerdo, o que si Fidel después lo dejó solo en Bolivia, todo eso son especulaciones, muy propias digamos, de una gente como Jorge Castañeda... que se metió a hablar del Che y se metió a hablar de cosas que le costaron, que el gobierno, que el gobierno revolucionario le dieron una respuesta contundente y que después el contestara que Fidel había sacado la famosa grabación de la conversación telefónica con Fox porque estábamos ardidados, no decimos no, porque nosotros siempre andamos con la verdad como política y no podemos permitir que se haya dicho una cosa y después decir que no fuese y que eso lo diga el presidente de un país y su secretario de relaciones exteriores, como que nosotros éramos mentirosos, entonces, tuvimos que demostrarle que no éramos mentiroso, que los mentirosos eran ellos. Y todo ese problema de comes y te vas, eso le costó el puesto de relaciones exteriores, porque eso es una falta de respeto. No Fidel Castro, cualquier*

*presidente que uno diga “oye, comes y te vas” y no voy a hablar mal de Bush, porque tú serás su lacayo, pero yo no, yo no tengo que rendirle préeiese, o sea, al presidente del país que es enemigo jurado de mi país, que lo que quiere es acabar con el ejemplo revolucionario cubano, con sus virtudes y sus defectos, con sus aciertos y sus errores, porque no todo han sido aciertos, no todo han sido virtudes, pero el proyecto ha tenido un objetivo que es un objetivo válido y que es un objetivo honesto, un objetivo humano y por eso luchó el Che Guevara y por eso murió, aunque haya muerto en otro país.*

*Bueno, la gente cambia. Pero hay gente que no, hay gente que cambia pero mantiene sus principios. Pero, hay gente que cambia, pero cambia hasta la camiseta.*

--- Por eso el Che yo creo que estaba destinado a morir joven, porque él siempre seguía sus ideales.

--- *Porque como dijo una vez el lugarteniente general del Ejército Libertador Cubano en nuestra guerra contra España, que fue una guerra a sangre y fuego de muchos años, decía: “Los derechos no se mendigan, se conquistan con el filo del machete” y dijo también: “Nacimos en un país libre que no legaron nuestros padres, y primero se hundirá la isla en el mar, antes que consintamos en ser esclavos de nadie”. Entonces, cuando uno se decide a eso tiene que estar dispuesto a pagar el precio. Hay quien no está dispuesto a pagar el precio y entonces, prefiere vivir de rodillas, nosotros nos somos así, nosotros nos somos así, nuestra idiosincrasia, nuestra historia nos demostró que las cosas se consiguen de pie, que los principios son los principios y que los principios no se pueden negociar. Por eso murió porque los principios no se negocian. Hay quien negocia principios para salvarse y hay quienes no. Yo sé que cada cual es libre de actuar como quiera, yo digo un poco parecido a lo que decía Volter en su momento: “Uno tiene el derecho de tomar la decisión que estime conveniente porque ese es el principio de la libertad” pero tiene que asumir las consecuencias por las decisión que tomó, porque ese es el principio de la responsabilidad. Así lo pienso y así veo la vida, y así actúo y así actuaré siempre porque hay que hacer congruencia.*

*5- TEXTO ESCRITO EN 1965 EN LA ESTANCIA DE ERNESTO CHE GUEVARA EN EL CONGO, DEDICADO A SU RECIÉN FALLECIDA MADRE, TITULADO LA PIEDRA:*

Me lo dijo como se deben decir estas cosas a un hombre fuerte, a un responsable, y lo agradecí. No me mintió preocupación o dolor y traté de no mostrar ni lo uno ni lo otro. ¡Fue tan simple!

Además había que esperar la confirmación para estar oficialmente triste. Me pregunté si se podía llorar un poquito. No, no debía ser, porque el jefe es impersonal; no es que se le niegue el derecho a sentir, simplemente, no debe mostrar que siente lo de él; lo de sus soldados, tal vez.

--- Fue un amigo de la familia, le telefonearon avisándole que estaba grave, pero yo salí ese día.

--- Grave, ¿de muerte?

--- Sí.

--- No dejes de avisarme cualquier cosa.

--- En cuanto lo sepa, pero no hay esperanzas. Creo.

Ya se había ido el mensajero de la muerte y no tenía confirmación. Esperar era todo lo que cabía. Con la noticia oficial decidiría si tenía derecho o no a mostrar mi tristeza. Me inclinaba a creer que no.

El sol mañanero golpeaba fuerte después de la lluvia. No había nada extraño en ello; todos los días llovía y después salía el sol y apretaba y expulsaba la humedad. Por la tarde, el arroyo sería otra vez cristalino, aunque ese día no había caído mucha agua en las montañas; todo estaba normal.

--- Decían que el 20 de mayo dejaba de llover y hasta octubre no caía una gota.

---Decían... pero dicen tantas cosas que no son ciertas.

--- ¿La naturaleza se guiará por el calendario? No me importaba si la naturaleza se guiaba o no por el calendario. En general, podía decir que no me importaba nada de nada, ni esa inactividad forzada, ni esta guerra idiota, sin objetivos. Bueno, sin objetivo no; sólo que estaba tan vago, tan diluido, que parecía inalcanzable, como un infierno surrealista donde el eterno castigo fuera el tedio. Y, además, me importaba. Claro que me importaba.

Hay que encontrar la manera de romper esto, pensé. Y era fácil pensarlo; uno podía hacer mil planes, a cual más tentador, luego seleccionar los mejores, fundir dos o tres en uno, simplificarlo, verterlo al papel y entregarlo. Allí acababa todo y había que empezar de nuevo. Una burocracia más inteligente que lo normal; en vez de archivar, lo desaparecían. Mis hombres decían que se lo fumaban, todo pedazo de papel puede fumarse, si hay algo dentro.

Era una ventaja, lo que no me gustara podía cambiarlo en el próximo plan. Nadie lo notaría. Parecía que eso seguiría hasta el infinito.

Tenía deseos de fumar y saqué la pipa. Estaba, como siempre, en mi bolsillo. Yo no perdía mis pipas, como lo soldados. Es que era muy importante para mí tenerla. En los caminos del humo se puede remontar cualquier distancia, diría que se pueden creer los propios planes y soñar con la victoria sin que parezca un sueño; sólo una realidad vaporosa por la distancia y las brumas que hay siempre en los caminos del humo. Muy buena compañera es la pipa; ¿cómo perder una cosa tan necesaria? Qué brutos.

No eran tan brutos; tenían actividad y cansancio de actividad. No hace falta pensar entonces y ¿para qué sirve una pipa sin pensar? Pero se puede soñar. Sí, se puede soñar, pero la pipa es importante cuando se sueña a lo lejos; hacia un futuro cuyo único camino es el humo o un pasado tan lejano que hay necesidad de usar el mismo sendero. Pero los anhelos cercanos se sienten con otra parte del cuerpo, tienen pies vigorosos y vista joven; no necesitan el auxilio



del humo. Ellos la perdían porque no les era imprescindible, no se pierden las cosas imprescindibles.

¿Tendría algo más de ese tipo? El pañuelo de gasa. Eso era distinto; me lo dio ella por si me herían en un brazo, sería un cabestrillo amoroso. La dificultad estaba en usarlo si me partían el carapacho. En realidad había una solución fácil, que me lo pusiera en la cabeza para aguantarme la quijada y me iría con él a la tumba. Leal hasta en la muerte. Si quedaba tendido en un monte o me recogían los otros no habría pañuelito de gasa; me descompondría entre las hierbas o me exhibirían y tal vez saldría en el *Life* con una mirada agónica y desesperada fija en el instante del supremo miedo. Porque se tiene miedo, a qué negarlo.

Por el humo, anduve mis viejos caminos y llegué a los rincones íntimos de mis miedos, siempre ligados a la muerte como esa nada turbadora e inexplicable, por más que nosotros, marxistas-leninistas explicamos muy bien la muerte como la nada. Y, ¿qué es la nada? Nada. Explicación más sencilla y convincente imposible. La nada es nada, cierra tu cerebro, ponle un manto negro, si quieres, con un cielo de estrellas distantes, y esa es la nada-nada; equivale: infinito.

Uno sobrevive en la especie, en la historia, que es una forma mistificada de vida en la especie; en esos actos, en aquellos recuerdos. ¿Nunca has sentido un escalofrío en el espinazo leyendo las cargas al machete de Maceo?: eso es la vida después de la nada. Los hijos; también. No quisiera sobrevivirme en mis hijos: ni me conocen; soy un cuerpo extraño que perturba a veces su tranquilidad, que se interpone entre ellos y la madre.

Me imaginé a mi hijo grande t ella canosa, diciéndole, en tono de reproche: tu padre no hubiera hecho tal cosa, o tal otra. Sentí dentro de mí, hijo de mi padre yo, una rebeldía tremenda. Yo hijo no sabría si era verdad o no que yo padre no hubiera hecho tal o cual cosa mala, pero me sentiría vejado traicionado por ese recuerdo de yo padre que me refregaran a cada instante por la cara. Mi hijo debía ser un hombre; nada más, mejor o peor, pero un hombre. Le agradecía a

mi padre su cariño dulce y volandero sin ejemplos. ¿Y mi madre? La pobre vieja. Oficialmente no tenía derecho todavía, debía esperar la confirmación.

Así andaba, por mis rutas del humo cuando me interrumpió, gozoso de ser útil, un soldado.

--- ¿No se le perdió nada?

--- Nada ---dije, asociándola a la otra de mi sueño.

--- Piense bien.

Palpé mis bolsillos, todo en orden.

--- Nada.

--- ¿Y esta piedrecita? Yo se la vi en el llavero.

--- Ah, carajo.

Entonces me golpeó el reproche con fuerza salvaje. No se pierde nada necesario, vitalmente necesario. Y, ¿se vive si no se es necesario? Vegetativamente sí, un ser moral no, creo que no, al menos.

Hasta sentí el chapuzón en el recuerdo y me vi palpando los bolsillos con rigurosa meticulosidad, mientras el arroyo, pardo de tierra montañera, me ocultaba su secreto. La pipa, primero la pipa; allí estaba. Los papeles o el pañuelo hubieran flotado. El vaporizador, presente; las plumas aquí; las libretas en su forro de *nylon*, sí; la fosforera, presente también, todo en orden. Se disolvió el chapuzón.

Sólo los recuerdos pequeños llevé a la lucha; el pañuelo de gasa, de mi mujer, y el llavero con la piedra, de mi madre, muy barato éste, ordinario; la piedra se despegó y la guardé en el bolsillo.

¿Era clemente o vengativo, o sólo impersonal como un jefe, el arroyo? ¿No se llora porque no se debe o porque no se puede? ¿No hay derecho a olvidar, aun en la guerra? ¿Es necesario disfrazar de macho al hielo?

Qué sé yo. De veras, no sé. Sólo sé que tengo una necesidad física de que aparezca mi madre y yo recline mi cabeza en su regazo magro y ella me diga: “mi viejo”, con una ternura seca y plena y sentir en el pelo su mano desmañada, acariciándome a saltos, como un muñeco de cuerda, como si la ternura le saliera por los ojos y la voz, porque los conductores rotos no la hacen llegar a las extremidades. Y las manos se estremecen y palpan más que acarician, pero la ternura resbala por fuera y las rodea y uno se siente tan bien, tan pequeñito y tan fuerte. No es necesario pedirle perdón; ella lo comprende todo; uno lo sabe cuando escucha ese “mi viejo”...

--- ¿Está fuerte? A mí también me hace efecto; ayer casi me caigo cuando me iba a levantar. Es que no lo dejan secar bien, parece.

--- Es una mierda, estoy esperando el pedido a ver si traen picadura como la gente. Uno tiene derecho a fumarse aunque sea una pipa, tranquilo y sabroso ¿no?...

## *6- PRIMER COMUNICADO QUE ESCRIBE EL CHE EN BOLIVIA:*

Al Pueblo Boliviano

Comunicado Número 1

Frente a la mentira reaccionaria, la verdad revolucionaria

El grupo de gorilas usurpadores, tras asesinar a obreros y preparar el terreno para la entrega total de nuestras riquezas al imperialismo norteamericano, se burló del pueblo en una farsa comicial. Cuando llega la hora de la verdad y el pueblo se alza en armas, respondiendo a la usurpación armada con la lucha armada, pretende seguir su torneo de mentiras.

En la madrugada del 23/3, fuerzas de la 4ª división, con acantonamiento en Camiri, en número aproximado de 35 hombres al mando del mayor Hernán Plata Ríos se internaron en territorio guerrillero por el cauce del río Ñacaguaso. El grupo íntegro cayó en una emboscada tendida por nuestras fuerzas. Como resultado de la acción, quedaron en nuestro poder 25 armas de todo tipo, incluyendo 3 morteros de 60 mm. con su dotación de obuses, abundante parque y equipo. Las bajas enemigas fueron: 7 muertos, entre ellos un teniente, y 14 prisioneros, 5 de los cuales resultaron heridos en el choque, siendo atendidos por nuestro servicio sanitario con la mayor eficiencia que permiten nuestros medios.

Todos los prisioneros fueron puestos en libertad previa explicación de los ideales de nuestro movimiento.

La lista de bajas enemigas es la siguiente:

Muertos: Pedro Romero, Rubén Amenazaga, Juan Alvarado, Cecilio Márquez, Amador Almasán, Santiago Gallardo y el delator y guía del Ejército, apellidado Vargas.

Prisioneros: Mayor Hernán Plata Ríos, cap. Eugenio Silva, soldados Edgar Torrico Panoso, Lido Machicado Toledo, Gabriel Durán Escobar, Armando Martínez Sánchez, Felipe Bravo Siles, Juan Ramón Martínez, Leoncio Espinosa Posada, Miguel Rivero, Eleuterio Sánchez, Adalberto Martínez,

Eduardo Rivera y Guido Terceros. Los cinco últimamente nombrados resultaron heridos.

Al hacer pública la primera acción de guerra establecemos lo que será norma de nuestro Ejército: la verdad revolucionaria. Nuestros hechos demostraron la justeza de nuestras palabras. Lamentamos la sangre inocente derramada por los soldados caídos, pero con morteros y ametralladoras no se hacen pacíficos viaductos como afirman los fantoches de uniformes galonados, pretendiendo crearnos la leyenda de vulgares asesinos. Tampoco hubo ni habrá un solo campesino que pueda quejarse de nuestro trato y de la forma de obtener abastecimiento salvo los que, traicionando su clase, se presten a servir de guías o delatores.

Están abiertas las hostilidades. En comunicados futuros fijaremos nítidamente nuestra posición revolucionaria, hoy hacemos un llamado a obreros, campesinos, intelectuales; a todos los que sientan que ha llegado la hora de responder a la violencia con la violencia y de rescatar un país vendido en tajadas a los monopolios yanquis y elevar el nivel de vida de nuestro pueblo, cada día más hambreado.

**Ejército de Liberación Nacional de Bolivia**

## **7- NO LEVANTES HIMNOS DE VICTORIA EN EL DÍA SIN SOL DE LA BATALLA (EVOCACIÓN DE GILDA TITA INFANTE A UN AÑO DE LA MUERTE DEL CHE):**

Cuando se me pidió una colaboración para este Testimonio Argentino, comprendí, y así lo expresé, que la empresa estaba por encima de mis fuerzas. Pero cómo negarme a algo tan honroso. ¡Cómo sustraerse a semejante deber!

Hoy, frente a estas páginas aún en blanco, mi propósito se me aparece inabordable. Evocar el recuerdo de un gran hombre es siempre una tarea difícil. Si ese hombre, hoy, en 1968, es Ernesto Guevara, ella parece inalcanzable.

Hace justamente un año, cuando yo regresaba al país después de una larga ausencia, los primeros diarios que leí, azoradas las pupilas, temblorosas las manos y el aliento quebrado, traían las noticias, lentamente verificadas, de su trágica muerte, de ese asesinato incalificable del que pedirá cuentas América un día. Un año. Tan lejos ya. Tan fresco aún, como esa sangre que se bebió la tierra boliviana, como la mirada de sus grandes ojos que trascendiendo la muerte va más allá del tiempo y el espacio. Su cuerpo de valiente sobre una lona miserable, su hermosa cabeza, aureolada de barba y melena guerrilleras, su rostro de Cristo sin un rictus de dolor... Tierra y madera, agua de manantial, savia silvestre... Ernesto ha muerto, pero ya había nacido a la Eternidad. Vivió siempre siguiendo alegremente el camino hacia la Tragedia. La muerte cerró su camino, pero le abrió nuevas puertas hacia la Vida que é tanto quiso. El recuerdo de su persona, de su vida, de su lucha, vivirá siempre en el corazón de los pueblos del mundo, porque Ernesto Guevara es uno de esos hombres con que el Destino regala raramente a la Humanidad.

A un año de su muerte se ha escrito mucho sobre él. Libros, artículos, estudios, ensayos, biografías. ¿Qué puedo yo decir de él?

Una estrecha amistad nos unió durante muchos años: casi seis de comunicación personal, luego otros de comunicación epistolar.

Comenzaba el años de 1947. En un anfiteatro de Anatomía, en la Facultad de Medicina, escuché varias veces una voz grave y cálida, que con su ironía se daba coraje a sí mismo y a los demás frente a un espectáculo que sacudía aun al más insensible de esos futuros galenos. Por al acento, era un comprovinciano, por su aspecto, un muchachito bello y desenvuelto... el fuero que debía consumir su existencia yacía aún latente bajo su corteza de leño tierno, pero ya chisporroteaba en su mirada. Una mezcla de timidez y altivez, quizás de audacia, encubría una inteligencia profunda y un insaciable deseo de comprender y, allá en el fondo, una infinita capacidad de amar.

No pertenecemos nunca a ningún grupo ni cultural ni político común, tampoco a un círculo único de amigos. Ambos, por distintas razones, éramos extranjeros a esa Facultad, él quizás porque sabía que no podía encontrar allí sino muy poco de lo que buscaba. Nuestro contacto fue, pues, siempre individual. En la facultad, en los cafés, en mi casa, rara vez en la suya... También en el Museo de Ciencias Naturales, donde nos encontrábamos los miércoles para “estudiar la filogenia del Sistema Nervioso”; nos dedicábamos por aquel entonces a los peces, y así alternábamos entre disecciones, preparaciones, parafina, micrótomo, montaje de cortes, microscopio, etc., guiados a veces por un viejo profesor alemán. Pero siempre su conversación amena acortaba un poco esas horas que de otra manera se me hubieran hecho a veces demasiado largas. Nunca faltó a una cita y era puntual. Jamás olvidaba un llamado. ¡Qué extraña bohemia la suya!

Cada vez que un acierto nos sorprendía. Repetíamos las estrofas de Gutiérrez que ambos queríamos:

**No levantes himnos de victoria  
en el día sin sol de la batalla.**

Mucho pensé después cuántas veces él las abría repetido, en la Sierra Maestra, en el Congo, en Bolivia...

Toda su vida fue lucha, quizás esos versos eran tan suyos.

Muchas veces le vi preocupado, grava pensativo. Jamás verdaderamente triste o amargo. No recuerdo un solo encuentro en el que faltara su sonrisa y una cálida ternura que los que le conocían de cerca sabían apreciar. En su conversación no había lugar para lo despreciable, con una frase grave hacía una crítica profunda, para seguir en seguida con algo positivo, hacia un futuro de construcción. No se lo percibía casi contra algo, sino por algo. Quizás por eso no ahogaba jamás un dejo de rencor.

Como aprovechaba los minutos hasta en el transporte, aparecía en general con un libro en la mano. A veces era un tomo de Freud: "Quiero repasar un historial clínico por un caso que me interesa". Otras, un texto de estudio. Otras, un clásico.

Nuca le sobró el dinero, al contrario. Por aquella época ganaba su vida trabajando con el doctor Pisani, investigaciones sobre alergia. Pero su limitación económica no constituyó nunca una preocupación esencial ni le impidió jamás cumplir con lo que él consideraba obligación. Ni su aparente desenfado ni el descuido en el vestir lograron disimular la sobria distinción de su persona.

Un recuerdo banal viene a mi memoria. Nos intercambiábamos libros con frecuencia. Una vez le presté *El pescador de esponjas*, de Panait Istrati; le gustó mucho y lo comentamos. Al cabo de un tiempo cayó con otro ejemplar del mismo: releyéndolo había perdido el mío y esperó hasta poder comprar otro para devolvérmelo. ¡Y se trataba del más modesto volumen, mal compaginado por mí en una librería de viejo de Corrientes!



Nos unía mucha confianza y una gran intimidad, lo que nos permitió siempre confiarnos accidentes felices o desgraciados de nuestras vidas personales. Sin embargo, por ese íntimo pudor que lo caracterizaba, podíamos contarnos tanto son necesidad de hablar demasiado.

Como estudiante, no trabajaba mucho, pero sí bien. En el fondo de aquel muchacho siempre dispuesto a la “aventura”, que “sentí a menudo bajo sus talones el costillar de Rocinante” para largarse a andar, había una profunda sed de saber. Pero no para almacenar tesoros en un espíritu alambicado, sino como la búsqueda incansable de la verdad, y con ella, de su Destino. Todo en él era coherencia, y cada experiencia y conocimiento, de cualquier tipo, se incorporaban a la integración de su persona.

Se recibió en menos de seis años, pese a sus viajes, el trabajo, al deporte (*rugby* y *golf* en aquella época) y ala gran parte de su vida que dedicaba a la lectura y al culto de la amistad. Sabía estudiar. Iba a la médula de problema y desde allí se extendía tanto cuanto sus planes se lo permitían. Podía detenerse y profundizar, y mucho, cuando el problema lo apasionaba: leprología, alergia, neurofisiología, psicología profunda... E igualmente podría preguntar por teléfono, la víspera del examen, la clasificación de los vegetales en A, E y C, según el porcentaje de calorías o de proteínas que tuvieran... Saltaba prácticos y teóricos con igual facilidad que otros obstáculos. Pero cuando empeñaba su palabra había de cumplirla a cualquier precio; así, le vi hacer los prácticos de Nutrición después de aprobado el examen final.

Cultivaba la amistad con dedicación y esmero, nutriéndola de su hondo sentido humano. Para él la amistad imponía deberes sagrados y otorgaba iguales derechos. Practicaba unos y otros. Pedía con la misma naturalidad con la que daba, y esto en todos los órdenes de la vida.

La distancia no significaba ausencia para Ernesto, en cada viaje sus cartas, más o menos regulares según los avatares del camino o su estado financiero, prolongaban el diálogo amistoso. Algunas veces, amante de la fotografía, traían su estampa registrada en las situaciones más diversas: enfermo en un hospital del Sur, irreconocible por la delgadez; sentado en rueda entre indígenas de una tribu de la selva brasileña; gordo, tras unas semanas de reposo o, también, en una publicidad del Gráfico... conservaba las cartas de amigos y jamás dejaba alguna sin respuesta.

Al regreso de su penúltimo viaje evocaba los 20 días pasados en Miami (paso los detalles pues están en todas sus biografías) como los más duros y amargos de su vida. ¡Y no sólo por las dificultades económicas que le tocó vivir!

Mientras preparaba su último viaje, llegó un día para contarme con mucha risa y un poco de fastidio cómo el cónsul de Venezuela, quien se negaba a darle la visa (seguramente en la estadía anterior había dejado un “mal recuerdo” para los gobernantes de nuestras Américas), había confundido su crisis asmática con un estado de cólera amenazadora.

Hasta el día en que lo despedimos (reunió en su casa a sus amigos más íntimos) no conocí sino su gran sobriedad: no fumaba, no tomaba alcohol ni café, y su régimen alimentario era sumamente estricto. Su asma le imponía condiciones de vida a las que se sometía con severa disciplina.

Cada carta de Ernesto era una página literaria, llena de afecto, de gracia, de ironía; contaba sus aventuras y desventuras con pinceladas de comicidad que quitaban gravedad aún en los momentos más difíciles. En cada país se infundía en lo más autóctono, y sus intereses los llevaban a visitar desde las ruinas incaicas hasta los leprosarios o las minas de cobre o de tungsteno. Rápidamente penetraba en la vida del pueblo y se ubicaba en el panorama político y social. Sus relatos eran amenos, de prosa fácil, pero pura y elegante.

Pintaba las cosas y las gentes con realismo, sin eufemismos, con objetividad, y cuando hablaba de su vida íntima, ya sea con tristeza o alegría, lo hacía con sobriedad y pidiendo siempre una total reserva. Creo que aun en los peores momentos su amor a la vida era tan grande que sacaba optimismo de su lógica personal: “Cuando las cosas andan mal me consuela pensar que podrían andar peor y, además, que también pueden mejorar”.

En agosto de 1958, cuando yo me preparaba a partir, me llamó por teléfono un joven periodista que yo no conocía para citarme en un café: era Masetti. Venía de pasar dos meses en la Sierra Maestra y traía una carta para la madre y otra para mí, con el pedido especial que le escribiéramos tanto cuanto pudiéramos, aún recuerdo su pseudónimo: Teté Calvache, y varias direcciones en La Habana. Su afectividad, lejos de endurecerse en la guerra, se enriquecía, y pensaba con nostalgia en su tierra, en su madre y en sus amigos. Masetti habló largo rato de la Sierra Maestra: de todo y de todos, de Fidel, Raúl, los campamentos... Pero nada, para él, tenía la talla de Ernesto, por sus características humanas, por su valor, por su capacidad multifacética. Si había que organizar un Registro Civil, o una escuela, o la fabricación de pan, o la reparación y fabricación de armas, allí estaba Ernesto para ocuparse y dirigirlo. Y en la lucha, siempre el primero. De su valor legendario ya se hablaba y se constituía poco a poco un anecdotario: con el comentario de aquellos jóvenes guatemaltecos que le conocieron y que luego de la caída de Arbenz encontraron en la Argentina un asilo muy peculiar.

Conocí la Victoria el 2 de enero estando en Florencia.

Pues bien, desde aquel 2 de enero de 1959 su vida dejó de ser privada y pasó a pertenecer a la historia. Nada puedo agregar.

Tuve, pues, el extraño privilegio de conocerlo profundamente, de haber tenido su confianza, de haber compartido una gran amistad que no supo jamás de olvidos no reticencias.

Le conocí muy joven, cuando era solamente Ernesto. Pero ya estaba en él el futuro Ernesto Che Guevara. Desde aquellos años juveniles le vi siempre progresar por su camino personal, siempre hacia delante; jamás se detuvo y quien le conocía bien sabía no sólo que “hasta las antípodas no paraba”, sino que iba hacia su Destino. Y que éste no sería nunca el de las vidas comunes. No sabía cómo ni cuándo, pero tuvo siempre la certeza de que tras un largo camino llegaría hacia ese, su Destino. Siempre una sorpresa: una carta, un llamado, una noticia periodística. Pero jamás un verdadero asombro.

Hoy, a más de un año de su muerte, aún me resulta difícil ordenar en mi memoria y en mi espíritu los innumerables recuerdos e imágenes, tan teñidos de afecto están, tan confundidos en el dolor y la admiración.

Es difícil unir tanta grandeza a su sensibilidad y ternura, a su riqueza humana.

Demasiado cálido para tallarlo en piedra.

Demasiado grande para imaginarlo nuestro.

Ernesto Guevara, argentino como el que más, fue quizás el más auténtico Ciudadano del Mundo.

## **8- CARTA DE DESPEDIDA DEL CHE A FIDEL CASTRO:**

Habana

Año de la agricultura

Fidel:

Me recuerdo en esta hora de muchas cosas, de cuando te conocí en casa de María Antonia, de cuando me propusiste venir, de toda la tensión de los preparativos.

Un día pasaron preguntando a quién se debía avisar en caso de muerte y lo posibilidad real del hecho nos golpeó a todos. Después supimos que era cierto, que en una revolución se triunfa o se muere (si es verdadera). Muchos compañeros quedaron a lo largo del camino hacia la victoria.

Hoy todo tiene un tono menos dramático, porque somos más maduros, pero el hecho se repite. Siento que he cumplido la parte de mi deber que me ataba a la Revolución Cubana en su territorio y me despido de ti, de los compañeros, de tu pueblo, que es ya mío.

Hago formal renuncia de mis cargos en la Dirección del Partido, de mi puesto de Ministro, de mi grado de Comandante, de mi condición de cubano. Nada legal me ata a Cuba, sólo lazos de otra clase que no se pueden romper como los nombramientos.

Haciendo un recuento de mi vida pasada, creo haber trabajado con suficiente honradez y dedicación para consolidar el triunfo revolucionario. Mi única falta de alguna gravedad es no haber confiando más en ti desde los primeros momentos de la Sierra Maestra y no haber comprendido con suficiente celeridad tus cualidades de conductor y de revolucionario. He vivido días magníficos y sentí a tu lado el orgullo de pertenecer a nuestro pueblo en los días luminosos y tristes de la Crisis del Caribe. Pocas veces brilló más alto un

estadista que en esos días, me enorgullezco también de haberte seguido sin vacilaciones, identificado con tu manera de pensar y de ver y apreciar los peligros y los principios.

Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos. Yo hago lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba y llegó la hora de separarnos.

Sébase que lo hago con una mezcla de alegría y dolor: aquí dejo lo más puro de mis esperanzas como constructor y lo más querido entre mis seres queridos... y dejo un pueblo que me admitió como un hijo: eso lacera una parte de mi espíritu. En los nuevos campos de batalla llevaré la fe que me inculcaste, el espíritu revolucionario de mi pueblo, la sensación de cumplir con el más sagrado de los deberes: luchar contra el imperialismo dondequiera que esté: esto reconforta y cura con creces cualquier desgarradura.

Digo una vez más que libero a Cuba de cualquier responsabilidad, salvo la que emane de su ejemplo. Que si me llega la hora definitiva bajo otros cielos, mi último pensamiento será para este pueblo y especialmente para ti. Que te doy las gracias por tus enseñanzas y ejemplo y que trataré de ser fiel hasta las últimas consecuencias de mis actos. Que he estado identificado siempre con la política exterior de nuestra revolución, y lo sigo estando. Que en dondequiera que me pare sentiré la responsabilidad de ser revolucionario cubano, y como tal actuaré. Que no dejo a mis hijos y mi mujer nada material y no me apena: me alegra que así sea. Que no pido nada para ellos pues el Estado les dará lo suficiente para vivir y educarse.

Tendría muchas cosas que decirte a ti y a nuestro pueblo, pero siento que son innecesarias, las palabras no pueden expresar lo que yo quisiera, y no vale la pena emborronar cuartillas.

Hasta la victoria siempre. ¡Patria o Muerte!

Te abraza con todo fervor revolucionario, Che.

## *9- PRÓLOGO DEL MANUAL DE GUERRA DE GUERRILLAS DEDICADO AL COMANDANTE CAMILO CIENFUEGOS:*

A Camilo...

Este trabajo pretende colocarse bajo la advocación de Camilo Cienfuegos, quien debía leerlo y corregirlo pero cuyo destino le ha impedido esa tarea. Todas estas líneas y las que siguen pueden considerarse como un homenaje del Ejército Rebelde a su gran Capitán, el más grande jefe de guerrillas que dio la revolución, al revolucionario sin tacha y al amigo fraterno.

Camilo fue el compañero de cien batallas, el hombre de confianza de Fidel en los momentos difíciles de la guerra y el luchador abnegado que hizo siempre del sacrificio un instrumento para templar su carácter y forjar el de la tropa. Creo que él hubiera aprobado este manual donde se sintetizan nuestras experiencias guerrilleras, porque son el producto de la vida misma, pero él le dio a la armazón de letras aquí expuesta la vitalidad esencial de su temperamento, de su inteligencia y de su audacia, que sólo se logran en tan exacta medida en ciertos personajes de la Historia.

Pero no hay que ver a Camilo como un héroe aislado realizando hazañas maravillosas al solo impulso de su ingenio, sino como una parte misma que el pueblo formó, como forma sus héroes, sus mártires o sus conductores en la selección inmensa de la lucha, con la rigidez de las condiciones bajo las cuales se efectuó.

No sé si Camilo conocía la máxima de Dantón sobre los movimientos revolucionarios, "audacia, audacia y más audacia"; de todas maneras, la practicó con su acción, dándoles además el condimento de las otras condiciones necesarias al guerrillero: el análisis preciso y rápido de la situación y la meditación anticipada sobre los problemas a resolver en el futuro.

Aunque estas líneas, que sirven de homenaje personal y de todo un pueblo a nuestro héroe, no tienen objeto redactar su biografía o de relatar sus

anécdotas, Camilo era hombre de ellas, de mil anécdotas las creaba a su paso con naturalidad. Es que unía en su desenvoltura y a su aprecio por el pueblo, su personalidad; eso que a veces se olvida y se desconoce, eso que imprimía el sello de Camilo a todo lo que le pertenecía: el distintivo precioso que tan poco hombres alcanzan de dejar marcado lo suyo en cada acción. Ya lo dijo Fidel: no tenía la cultura de los libros, tenía la inteligencia natural del pueblo, que lo había elegido entre miles para ponerlo en el lugar privilegiado a donde llegó, con golpes de audacia, con tesón, con inteligencia y devoción sin pares.

Camilo practicaba la lealtad como una religión; era devoto de ella; tanto de la lealtad personal hacia Fidel, que encarna como nadie la voluntad del pueblo, como la de ese mismo pueblo; pueblo y Fidel marchan unidos y así marcharán las devociones del guerrillero invicto.

¿Quién lo mató?

Podríamos mejor preguntarnos: ¿quién liquidó su cuerpo físico? porque la vida de los hombres como él tiene su mas allá en el pueblo; no acaba mientras éste no lo ordene.

Lo mató el enemigo, lo mató porque quería su muerte, lo mató porque no hay aviones seguros, porque los pilotos nos pueden adquirir toda la experiencia necesaria, porque, sobrecargado de trabajo, quería estar en pocas horas en La Habana... y lo mató su carácter. Camilo, no medía el peligro, lo utilizaba como una diversión, jugaba con él, lo toreaba, lo atraía y lo manejaba; en su mentalidad de guerrillero, no podía una nube detener o torcer una línea trazada.

Fue allí, cuando todo un pueblo lo conocía, lo admiraba y lo quería; pudo haber sido antes y su historia sería la simple de un capitán guerrillero. Habrá muchos Camilos, dijo Fidel; y hubo Camilos, puedo agregar, Camilos que acabaron su vida antes de completar el ciclo magnífico que él ha cerrado para entrar en la Historia. Camilo y los otros Camilos (los que nos llegaron y los que vendrán), son el índice de las fuerzas del pueblo, son la expresión más alta de lo que



puede llegar a dar una nación, en pie de guerra para la defensa de sus ideales más puros y la fe puesta en la consecución de sus metas más nobles.

No vamos a encasillarlo, para aprisionarlo en moldes, es decir, matarlo. Dejémoslo así, en líneas generales, sin ponerles ribetes precisos a su ideología socio-económica que no estaba perfectamente definida; recalquemos sí, que no ha habido en esta guerra de liberación un soldado comparable a Camilo. Revolucionario cabal, hombre del pueblo, artífice de esta revolución que hizo la nación cubana para sí, no podía pasar por su cabeza la más leve sombra del cansancio o de la decepción. Camilo, el guerrillero, es objeto permanente de evocación cotidiana, es el que hizo esto o aquello, “una cosa de Camilo”, el que puso su señal precisa e indeleble a la Revolución Cubana, el que está presente en los otros que no llegaron y en aquéllos que están por venir.

En su renuevo continuo e inmortal, Camilo es la imagen del pueblo.

## 10- CARTA DEL CHE A SUS HIJOS:

Mis queridos Aliusha, Camilo, Celita y Tatico:

Les escribo desde muy lejos y muy aprisa, de modo que no les voy a poder contar mis nuevas aventuras. Es una lástima porque están interesantes y Pepe el caimán me ha presentando muchos amigos. Otra vez lo haré.

Ahora quería decirle que los quiero mucho y los recuerdo siempre, junto con mamá, aunque a los más chiquitos casi los conozco por fotografía porque eran muy pequeñines cuando me fui. Pronto ya me voy a sacar una foto para que me conozcan como estoy ahora, un poco más viejo y feo.

Esta carta va a llegara cuando Aliusha cumpla seis años, así que servirá para felicitarla y desearle que los cumpla feliz.

Aliusha, debes ser bastante estudiosa y ayudar a tu mamá en todo lo que puedas. Acuérdate que eres la mayor.

Tú, Camilo, debes decir menos malas palabras, en la escuela no se puede decirlas y hay que acostumbrarse a usarlas donde se pueda.

Celita, ayuda siempre a tu abuelita en las tareas del la casa y sigue siendo tan simpática como cuando nos despedimos, ¿te acuerdas? A que no.

Tatico, tú crece y hazte que después veremos qué se hace. Si hay imperialismo todavía salimos a pelearlo, si eso se acaba, tú, Camilo y yo podemos irnos de vacaciones a la Luna.

Denle un beso de mi parte a los abuelos, a Myriam y su cría, a Estela y Carmita y reciban un beso del tamaño de un elefante, de

Papá.

*Nota al margen:*

A Hildita, otro beso del tamaño de un elefante y díganle que le escribiré pronto, ahora no me queda tiempo.

## *11- CARTA DE DESPEDIDA A SUS PADRES, MARZO DE 1965:*

Queridos viejos:

Otra vez siento bajo mis talones el costillar de Rocinante, vuelvo al camino con mi adarga al brazo.

Hace de esto casi diez años, les escribí otra carta de despedida. Según recuerdo, me lamentaba de no ser mejor soldado y mejor médico; lo segundo ya no me interesa, soldado no soy tan malo.

Nada ha cambiado en esencia, salvo que soy mucho más consciente, mi marxismo está enraizado y depurado. Creo en la lucha armada como única solución para los pueblos que luchan por liberarse y soy consecuente con mis creencias. Muchos me dirán aventurero, y lo soy, sólo que de un tipo diferente y de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades.

Puede ser que ésta sea la definitiva. No lo busco, pero está dentro del cálculo lógico de probabilidades. Si es así, va mi último abrazo.

Los he querido mucho, sólo que no he sabido expresar mi cariño. Soy extremadamente rígido en mis acciones y creo que a veces no me entendieron. No era fácil entenderme, por otra parte, créanme, solamente, hoy.

Ahora, una voluntad que he pulido con delectación de artista, sostendrá unas piernas flácidas y unos pulmones cansados. Lo haré.

Acuérdense de vez en cuando de este pequeño condotieri del siglo XX. Un beso a Celia. A Roberto, Juan Martín y Patotín, a Beatriz, a todos. Un gran abrazo de hijo pródigo y recalcitrante para ustedes.

Ernesto.